



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**«Historia Situacional y Elección de Contingencias
Individuales y Compartidas: Estudio Experimental de la
Conducta Perniciosa»**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

Ana Julieta Reyes Aristeo

Director: Dr. **Héctor Octavio Silva Victoria**

Dictaminadores: Lic. **Luis Galindo Rodríguez**

Lic. **Edgar Rocha Hernández**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al Doctor Héctor Silva, profesor y amigo, por siempre tener algo que decir, por darme la oportunidad de pertenecer a un equipo de investigación, por permitirme ser partícipe en la impartición de clases a otros, por siempre contribuir con el aprendizaje de todos, por los seminarios, por ser una persona ejemplar.

Al profesor Luis Galindo, por ser un amigo honorable, por ser una persona admirable y firme en sus creencias, por escuchar mis inquietudes académicas.

Al profesor Edgar Rocha, amigo y colega, por ser una persona llena de alegría y comprensión, por ser ordenado, tomar las cosas con calma y ser afectuoso.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la querida FES Iztacala, por enseñarme y brindarme tanto.

A la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, mediante su Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) clave IA303317, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Dedicatorias

A Rocio, mi mamá, la mujer más fuerte, valiente, dedicada y trabajadora. Por confiar en mí, y ser la mejor, por dejarme decidir aun cuando no concuerda conmigo, por dejarme diseñar mi camino. Por escucharme y darme todo para que cumpla mis sueños. Porque me quieres y te quiero, porque siempre me cuidas y me apoyas, por tanto.

A Hugo, mi papá, por confiar en mí, por escucharme, aunque eso implicara confusión y una serie de inquietudes, por darme tu opinión. Por las charlas de libros y arte, por mi libro favorito. Por acompañarme en la vida, por los detalles y las bromas, por los chistes y comentarios divertidos, por tanto, papá, te quiero mucho.

A Tania, mi hermana, por hacer de mis días los más divertidos, por todas las canciones que hemos cantado una y otra vez, por las cosas que sólo nosotras entendemos, por las risas, los chistes extraños, los juegos y apodos. Por estar conmigo en las buenas y las malas. Por cuidarme y hacer de la vida un reto, por escucharme por quererme, porque te quiero.

A mi abuelita Carmen, por siempre cuidarme, alentarme, por creer que se puede, por los abrazos y las sonrisas, por consentirme con comida calientita, por escucharme, por querer que crezca, por querer verme crecer, por siempre estar con nosotras.

A Beto, por ser mi compañero durante todo este tiempo, mi mejor amigo, por quererme a pesar de mí forma de ser y mis cambios, por darme todo lo bueno de sí. Por caminar a mi lado, por levantarme cuando me siento triste, por felicitarme en mis logros. Por tener siempre un comentario divertido para que sea feliz, por darme comida y amor. Por creer en mí a cada momento, por inspirarme a ser mejor persona cada día. Porque crecemos juntos y nos ayudamos, por todo, por todos los bellos momentos. Con todo mi amor, para ti.

A mis gatitos, los que se fueron, los que están y los que vendrán, por ser los más lindos, calentitos y pachoncitos, por hacerme tan feliz.

Al bello y preciado Mega Team, por entenderme, ayudarme, por ser unos grandes amigos, por hacerme creer que hay personas muy valiosas y bondadosas en las que se puede confiar, por su gran cariño, por ser tan cálidos, tan lindos, por sus charlas, por su inteligencia y sus ánimos, por hacer de este mundo un lugar mejor, por ser singularmente especiales.

Mega Team tan lindo, al doctor Héctor Silva, por alentarnos a conocer, por todas las oportunidades y las charlas en la comida en las que se puede aprender tanto de la vida. A Luis, por ser un ejemplo a seguir, por ser honorable, cálido, por todo el apoyo que me has brindado, por ser un gran profesor. A Ricardo, por ser tan agradable y divertido, por la confianza y la calidez que representas, por ayudarme y orientarme, por el interés que muestras hacia otros, por las conversaciones y los ánimos. A Vale, por ser tan amable y agradable, por ayudarme, por ser mi amiga, por los momentos divertidos. A Rocha, por tener siempre un comentario amable, por ser hábil y divertido, por los consejos. A Azu, por ser una de las personas más tiernas que conozco, por siempre ser tan sonriente y amable, por ayudarme en todo el proceso de titulación. A Ale, por el interés genuino y la amistad, por esforzarte en la escuela y la salud. A Andrés, por ser un buen profesor y la amabilidad. A Stephanie, por ser ordenada y trabajadora, por el empeño y la ayuda en este proyecto. A Liliana, por ser una persona simpática y buena. A Liz, por las bromas y comentarios divertidos. A Ángel, por ser amable y agradable, por los chistes. A mi amado Alberto.

Para mayor información acerca de la presente, puede contactar con la autora del trabajo a través de la siguiente dirección de correo electrónico:

ajulieta.reyes@gmail.com

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN	2
1. EL COMPORTAMIENTO SOCIAL.....	6
2. LA TEORÍA INTERCONDUCTUAL.....	14
2.1 El campo interconductual.....	15
2.2 La función estímulo-respuesta y los diferentes niveles de aptitud funcional.....	18
2.3 El criterio de ajuste.....	22
3. CONDUCTA SOCIAL DESDE LA TEORÍA INTERCONDUCTUAL	24
3.1 Las contingencias de poder, sanción e intercambio	25
3.2 Modelo interconductual de la conducta perniciosa	27
3.3 Modelo interconductual de la conducta altruista.....	32
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	38
MÉTODO.....	40
RESULTADOS.....	54
DISCUSIÓN	93
REFERENCIAS.....	99

RESUMEN

Desde una perspectiva interconductual, se elaboró un análisis del comportamiento pernicioso y altruista, entendidos como aquella conducta que consiste en la elección de un individuo por realizar actividades con la finalidad de impedir/contribuir (respectivamente) la satisfacción de criterios de logro por parte de otros, los cuales implican la sustitución momentánea o permanente de los criterios de logro individuales o compartidos por la satisfacción de un nuevo criterio que consiste en el impedimento/cumplimiento del desempeño de otros. Las definiciones se encuentran en función de los elementos que conforman una interacción, atendiendo a los factores disposicionales que la hace probable.

Se realizó una investigación con el objetivo de evaluar el efecto del tipo de historia situacional sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas. Participaron 19 estudiantes universitarios quienes fueron asignados de forma aleatoria en uno de seis grupos posibles los cuales variaron de acuerdo a la secuencia en que se presentaron los distintos tipos de historia situacional: 1) PNM, 2) PMN, 3) NPM, 4) NMP, 5) MPN y 6) MNP. La investigación tuvo un diseño de comparación intra y entre participantes. Los resultados indican que existen diferencias individuales en la efectividad respecto al tipo de historia situacional presentada a los participantes. Los resultados se discuten en términos de un modelo interconductual para explicar el comportamiento social.

Palabras Clave: Conducta social, contingencias compartidas, contingencias individuales, conducta pernicioso, conducta altruista e historia situacional.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia las distintas sociedades han estipulado las reglas, leyes e instrucciones de convivencia que procuran el bienestar tanto individual como colectivo, explicitando las formas esperadas de actuar y también aquellas que afectan a los individuos (Ribes, Rangel & López, 2008). Estos criterios de convivencia han señalado tanto comportamientos aprobados y premiados por los individuos, como comportamientos sancionados y reprobados por las autoridades del grupo social. Estos comportamientos suelen ser calificados como positivos –en el primer caso- y negativos –en el segundo-, entre los primeros se encuentran la ayuda a otros, el altruismo, el apoyo, entre otras; mientras que los segundos hacen referencia a comportamientos tales como el robo, el acoso sexual, el acoso escolar, los asesinatos, etc. En este sentido, ambos tipos de comportamientos han llamado la atención de distintas disciplinas con miras a propiciarlos –en el caso de los actos valorados como positivos- o prevenirlos –en el segundo caso.

En la sociedad mexicana estos actos se presentan en distinta medida, aunque han sido los segundos en los que, por su aumento, se ha centrado la atención por parte de distintas instituciones. En el informe Índice de Paz México 2018 elaborado por el Institute for Economics & Peace (IEP, 2018) se realizó un listado donde se identifica el nivel de paz de los estados de la República Mexicana, identificando como los cinco más pacíficos en primer lugar a Yucatán, seguido de Tlaxcala, Campeche Coahuila y Chiapas, mientras que entre los estados menos pacíficos se encuentran Zacatecas, Colima, Baja California, Guerrero y Baja California Sur (el estado menos pacífico).

En cuanto a las situaciones valoradas como negativas, el IEP (2018) reportó que el 2017 ha sido el año más violento del cual se tiene registro. Fue el año en el que ocurrieron más de 29,000 asesinatos, los delitos con armas de fuego aumentaron 36% con respecto al año anterior. Además, entre el 2010 y 2016 entraron al mercado mil empresas nuevas de seguridad privada, lo que implica entre otras cosas, que hubo una mayor demanda del

servicio y una deficiencia en la seguridad existente. En el 2017, sólo siete de los 32 estados mejoraron en el nivel de paz, mientras que, en los estados restantes, tal nivel se deterioró.

Posteriormente, en el año 2018, el mes de julio se posiciona como el más violento en 21 años, durante los 31 días del mes se registraron 2.599 homicidios dolosos (El País, 2018). Por otra parte, Velázquez (2018) menciona que, de acuerdo al Reporte de Incidencia Delictiva en la Ciudad de México del tercer trimestre del 2018, en comparación con los tres primeros trimestres del año anterior, las violaciones sexuales aumentaron en las 16 demarcaciones, principalmente en Coyoacán, que registra un crecimiento de 803%; 702% en Álvaro Obregón y 603% en Cuauhtémoc.

En el contexto educativo la violencia también se hace presente, ya que de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), México se posiciona en el primer lugar a nivel internacional de casos de acoso estudiantil en educación básica, puesto que afecta a 18 millones 781 mil 875 alumnos de escuelas públicas y privadas (Milenio, 2018).

Aun cuando los sucesos violentos sean los más señalados en la vida cotidiana, también ocurren situaciones en las que los individuos se ayudan. En virtud de ello, una de las ocasiones en las que se pudo observar ayuda por parte de las personas a nivel nacional, fue en el terremoto del 19 de septiembre del 2017, en donde los pobladores brindaron apoyo de múltiples formas, como la distribución de alimentos, herramientas, ropa etc. destacando la ayuda proporcionada por los jóvenes (Marcial, 2017).

Otro momento en el que se observó apoyo, fue el 5 de septiembre del 2018, donde 40 planteles de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), entre otras universidades, se unieron para marchar en Ciudad Universitaria (CU) y exigir al rector de la UNAM la expulsión de los grupos porriles de la institución (Dorantes, 2018; Villa & Moreno, 2018). Marcha en la que participaron 30 mil personas, entre ellos, estudiantes, profesores y padres de familia, en solidaridad al ataque de alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) dentro de las instalaciones de CU.

En el contexto de la marcha, hubo personas que apoyaron obsequiando comida, mencionando que ellos estarían para ayudar cuando sea por causas nobles (El Sol de México, 2018).

Por otro lado, algunos jóvenes de nivel medio superior evidenciaron por medio de las redes sociales, la falta de atención de las autoridades de su institución, hacia la denuncia realizada en contra de un trabajador que fotografiaba a las estudiantes por debajo de la falda. Los jóvenes se pronunciaron en desacuerdo con el acoso sexual, mostrando carteles y utilizando faldas con la finalidad de que las personas reflexionaran acerca de que la ropa que utilicen las mujeres no debe ser utilizado como excusa para atentar contra ellas (Nación 3 2 1, 2018).

Los acontecimientos descritos anteriormente, son distintos entre sí, pero comparten algunas características, identificar qué factores influyen para que las personas perjudiquen, ayuden e incluso elijan continuar con sus propias actividades a pesar de estar involucrado en lo que ocurre, es un trabajo que le corresponde estudiar a los psicólogos. En este sentido, la psicología interconductual, tiene como objeto de estudio las interacciones del organismo en su totalidad y elementos específicos del ambiente.

Desde una perspectiva interconductual, la cual permite el análisis de diversos elementos, Cantoran (2007), Carpio et al. (2007) y Garduño (2012) propusieron un modelo que pretende identificar las interacciones valoradas como perniciosas y altruistas. Las primeras, son aquellas que se llevan a cabo entre al menos dos individuos en las cuales cada uno de ellos tiene un criterio a satisfacer, posteriormente uno de los individuos abandona el cumplimiento de su tarea y realiza acciones para alterar negativamente el campo contingencial de otro (Garduño, 2012). Por su parte, la conducta altruista (adaptada a la definición anterior) es aquella que se lleva a cabo entre dos o más individuos, donde cada individuo tiene un criterio a satisfacer, en un momento posterior uno de los individuos abandona el cumplimiento de su tarea y realiza acciones para alterar positivamente el campo contingencial del otro.

Se han realizado investigaciones que han pretendido dar cuenta de aquellos factores que modulan este tipo de comportamientos, tales como como las consecuencias (Cantorán, 2007; Carpio, et al., 2007; Garduño, 2012), las interacciones lingüísticas (Carpio, et al., 2008), relaciones de simetría/asimetría en la dificultad de la tarea (Fernández, Galguera, Galindo & Silva, 2018; Martínez, Olvera, Rocha, García & Silva, 2018), historia referencial (Pacheco, 2010), la distribución diferencial del perjuicio (Rocha, Galguera, Pedraza, Aguilar & Silva, 2018), entre otros.

Sin embargo, un factor que no ha sido explorado empíricamente es la Historia situacional, es decir, los contactos previos contextuales, suplementarios y selectores que influyen en las elecciones posteriores de los individuos. Por tal motivo, el objetivo de la investigación es evaluar el efecto del tipo de historia situacional sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas. Con el objetivo se pretende generar evidencia del comportamiento pernicioso y altruista en el ambiente de estudiantes universitarios.

El presente trabajo se compone de tres capítulos teóricos, en el primer capítulo se revisará lo dicho por distintos autores de la psicología tradicional y conductual, acerca de la conducta social. En el segundo capítulo se hablará acerca del campo interconductual y sus componentes, siendo el modelo teórico que sustenta la presente investigación. En el tercer capítulo se abordará el modelo interconductual de la conducta perniciosa y altruista, además de la exposición de diversos estudios experimentales que se encuentran en la línea de los modelos. Los capítulos mencionados permitirán establecer los sustentos teóricos de la presente investigación y el análisis experimental realizado. Se expondrá el método, los resultados y posteriormente se someterán a contrastación los hallazgos del estudio de acuerdo a lo sustentado sobre la historia situacional, la conducta perniciosa y la conducta altruista. Además, se realizarán sugerencias para posibles investigaciones posteriores, con base en los defectos y virtudes metodológicas, finalmente se mencionarán algunos argumentos a modo de conclusión. A continuación, el Capítulo 1 sobre la conducta social.

1. EL COMPORTAMIENTO SOCIAL

Al hablar acerca de cómo los seres humanos se convirtieron en organismos sociales, Ribes (2001) y Ribes, Rangel y López (2008) explican que existen dos momentos fundamentales en el desarrollo de los humanos, el surgimiento de la división social del trabajo y el perfeccionamiento de un lenguaje fono-articulado. Debido a que, ambos momentos propiciaron el desarrollo de formas cada vez más complejas de interacción con el entorno y transformaron el sentido de la existencia humana hacia un trato de convivencia y no de mera supervivencia. Esta división del trabajo dejó de fundamentarse en características biológicas de los individuos, pasando a la asignación de actividades en función de otros criterios establecidos a manera de lenguaje (convenciones).

Posteriormente, con el advenimiento de estructuras de organización socio-política más complejas, se originó la necesidad de contar con un sistema regulador del comportamiento de los individuos pertenecientes a un grupo. A la par que la complejidad de las interacciones con los objetos y eventos del entorno trascendían los límites de la situación, los individuos comenzaron a modular la conducta de los otros, designando la pertinencia de su comportamiento a las prácticas del grupo (Silva, Morales, Pacheco, Camacho, Garduño & Carpio, 2014).

La división social del trabajo no sólo generó una organización más compleja para satisfacer las necesidades de los miembros del grupo, sino que también permitió el establecimiento de marcos normativos que progresivamente se volvieron más estructurados que delimitaban aquello que se debe ser y hacer, con relación a la convivencia del grupo. El desarrollo de estos marcos normativos ha dado lugar a las valoraciones del comportamiento humano, además de los cuestionamientos de distintos pensadores de diferentes épocas que han intentado encontrar las causas del bien actuar de los humanos.

Autores como Xirau (1981) y Garduño (2012) han resaltado la influencia de la filosofía griega tanto para el desarrollo intelectual de las distintas culturas de occidente

como para el estudio de lo referente al comportamiento humano. En este sentido, enfatizan el papel de la filosofía aristotélica, dado que Aristóteles fue uno de los primeros pensadores en reflexionar acerca de la moral. Para Aristóteles (s.f.), la felicidad constituía un papel esencial en la vida humana, pues representaba el fin más completo de todos los bienes. La obtención de la felicidad, fin último de la vida, se ligaba a lo racional y no a lo pasional, siendo lo pasional algo contrario en tanto no persigue aquello que caracteriza al humano. Al igual que el fin individual, el fin de la sociedad es el bienestar, que no puede lograrse si los individuos actúan de forma independiente a ella, pues en última instancia la felicidad es algo idéntico a obrar y conducirse bien.

La distinción que Aristóteles hace entre lo pulsional y lo racional fue retomada por Descartes, otro pensador influyente en el pensamiento contemporáneo, para quien lo moral existe de manera relativa a quien actúa (Leal, 2007). Lo racional modula las valoraciones sobre los buenos o malos actos, resultando en certezas morales provisionales que se modifican a medida que la vida avanza, influidas en gran medida por las reglas y costumbres del grupo de referencia. A diferencia de Aristóteles, para Descartes estas reglas y costumbres sociales carecían de valor en tanto su consideración no da origen a una moral definitiva, la cual depende del juicio racional del individuo que, en otras palabras, es quien puede decir si sus actos son buenos o malos.

Por otra parte, y siguiendo la influencia de la distinción entre lo pulsional y la razón, Kant (citado en Gutiérrez, 1999) señala que lo moral carece de búsquedas, en oposición a lo planteado por Aristóteles acerca de la moral como búsqueda de la felicidad, y que lo auténticamente moral se basa en dominantes categóricos. De esta forma, la guía de los actos debía establecerse en principios que pudieran ser universales, es decir, algo que pudiera regir el comportamiento de todos los individuos sin perjuicios, y que además prescindiera de fines externos como la felicidad.

El filósofo Thomas Hobbes era partidario del argumento de que los seres humanos, no son sociables por naturaleza, sino que son sociales a partir de las relaciones que desarrollan (Cisneros, 2011). Acerca de la bondad o maldad, mencionaba que:

“...las palabras de bueno, malo y despreciable siempre se usan en relación con la persona que las utiliza. No son siempre y absolutamente tales, ni ninguna regla de bien y de mal puede tomarse de la naturaleza de los objetos mismos, sino del individuo (donde no existe Estado) o (en un Estado) de la persona que lo representa; o de un árbitro o juez a quien los hombres permiten establecer e imponer como sentencia su regla del bien y del mal (Hobbes, 2009).”

Por su parte, el filósofo Jean Jacques Rousseau, opinaba que la bondad natural en el humano, va más allá del puro sentimiento, superando el estado primitivo, pues, consiste principalmente en realizar un juicio razonado, de acuerdo a la ley moral a la que el ser humano somete su libertad individual (Trujillo, 2009). Es decir que, tanto Hobbes como Rousseau reconocían que el ser humano no es bueno o malo, sino que, al estar inmerso en una sociedad, tendía a inclinarse de forma razonada hacia algún tipo de comportamiento moral.

Sobre el tema de la conducta social autores de diversas especialidades opinan, tanto como filósofos, antropólogos, neurólogos, entre otros. Pero, ¿en qué han trabajado los psicólogos y específicamente los conductistas?

Staats (1979) menciona que hubo tres generaciones en el conductismo, identificando en la tercera generación a la conducta social. Las tres generaciones se resumirán en breve:

- 1) Primera generación conductista: trabajó en los principios del aprendizaje o del condicionamiento, estableció el estudio en el laboratorio, comenzó el desarrollo de la teoría del aprendizaje para conjuntar lo encontrado en el laboratorio, con los principios del condicionamiento e implementó el uso de los principios del condicionamiento en el comportamiento de los seres humanos. En esta generación, los autores más destacados son Pavlov, Thorndike y Watson.
- 2) Segunda generación conductista: desarrollo de teorías de aprendizaje con mayor sistematización y precisión, mejoraron y lograron concretar teorías, retomando lo dicho por la primera generación. Consideró que todo el aprendizaje se encontraba en la explicación del comportamiento clásico o en la del

condicionamiento instrumental. Los principales autores en esta generación, fueron Hull, Skinner y Tolman.

- 3) Tercera generación conductista: en el conductismo de Watson y el de Skinner no se aceptaban las fuentes tradicionales del conocimiento, por tanto, se les denominó conductismo radical, tal tipo de conductismo, rechazó el concepto de personalidad, lo que dio paso, al inicio de la tercera generación conductista, y con ello, al estudio de la conducta social. Una de las preocupaciones del conductismo social, es el estudio de la interacción entre individuos y grupos. Desarrollo de tratamientos de modificación de conducta y de evaluación conductual, especial interés en el tratamiento de conductas anormales. Problemas en el área del desarrollo del niño.

Algunos temas de interés desarrollados por el conductismo social son la imitación, la cual ha sido entendida como un caso en el que un organismo observa la ejecución de otro organismo y posteriormente, el primero realiza una actividad similar al segundo. Considerando así a la imitación, como un caso de innatismo y su variable ejecución se ve como resultado de la personalidad, con relación a las características biológicas, como algo propio del organismo (Staats, 1979). Por su parte, Valcárcel (1986) menciona que dentro de la teoría de Miller y Dollard es necesario en el aprendizaje por imitación que haya un individuo al que se refuerza positivamente por copiar las respuestas correctas de un modelo. La teoría del aprendizaje social de la imitación desarrollada por Miller y Dollard fue denominada condicionamiento instrumental.

Bandura ha sido el teórico más destacado al hablar sobre el aprendizaje social, tal autor sostenía que las respuestas imitativas pueden aprenderse con la observación de los acontecimientos dentro de contextos sociales, a través de modelos en situaciones reales y simbólicas (Valcárcel, 1986; Vielma & Salas, 2000). El modelamiento fue denominado aprendizaje vicario u observacional (Staats, 1979). Bandura colocó al papel del modelo adulto en la transmisión social como un elemento clave en la socialización ya que sus investigaciones varias, estuvieron en torno del desarrollo de la niñez.

Por otra parte, se encuentra el tema de la agresión, ante tal, Dollard, Doob, Miller, Mowrer, Sears, Ford, Hovland y Sollenberg en 1939 propusieron para su explicación, la hipótesis de frustración-agresión, la cual se basa en esencia en que la agresión es siempre resultado de la frustración y la frustración conduce inevitablemente a la agresión (Muñoz, 1988). Según Staats (1979), la agresión no es una conducta aislada, sino un repertorio complejo. La hipótesis de frustración-agresión trató a la conducta agresiva como una respuesta no aprendida ante la frustración, sin embargo, mediante diversos estudios se pudo demostrar que la agresión puede ser aprendida.

Otro tema abordado es el de la obediencia, en este sentido, Milgram formuló su teoría a partir de la realización de investigaciones empíricas, donde explicó que los participantes obedecían en sus experimentos gracias a dos estados psicológicos: el primero es un *estado de autonomía* en el que los individuos guían su comportamiento de acuerdo a criterios propios, mientras que, en el *estado agéntico*, los individuos se identifican como parte de un grupo en el que hay jerarquías, por tanto, alguna figura de autoridad, en el entendido de que son parte del grupo, las personas hacen responsables a otros de su actuar, ya que existen de por medio órdenes e instrucciones (Canto & Álvaro, 2015).

Estos son sólo algunos temas de la gran diversidad de tópicos abordados por el conductismo social, sin mencionar los estudios elaborados por otras perspectivas psicológicas. El estudio de la conducta social no se reduce a aquellos comportamientos valorados como positivos o negativos, tales como el altruismo, cooperación, acoso, bullying, etc. Sin embargo, el presente trabajo enfatiza en comportamientos particulares, tal es el altruismo y lo pernicioso. En cuanto al primer tema, autores de las distintas perspectivas teóricas han opinado acerca sobre lo que promueve o causa que los individuos se comporten en pro de otros.

En este sentido, Zwick y Fletcher (2014), identifican al menos ocho niveles de probables causas del altruismo:

- 1) Interés propio, que se caracteriza porque los organismos biológicos actúan en busca de consecuencias benéficas para sí mismos.

2) Altruismo por parentesco, que se limita a la entrega de la ayuda únicamente a los organismos con los que se comparte un lazo consanguíneo.

3) Altruismo basado en interacciones, que se distingue porque su ocurrencia depende de la interacción recíproca directa con otros organismos.

4) Altruismo grupal, que se caracteriza porque se prescinde de la relación genética y los organismos actúan con base en experiencias generales ayudando a todos los miembros del grupo.

5) Altruismo entre especies, cuyo rasgo particular radica en que es el primero tipo de altruismo únicamente humano y se distingue porque los individuos actúan por consecuencia de la empatía y reconoce a los organismos de otras especies como similares.

6) Altruismo sensible, caracterizado porque los individuos sienten empatía por seres sensibles y con emociones de otras especies con quienes comparten gran parte de su código genético.

7) Altruismo vital, que se distingue porque los individuos son capaces de sentir empatía por organismos de los reinos animal y vegetal.

8) Altruismo auténtico, que se caracteriza porque se trascienden las limitaciones biológicas y los individuos son capaces de sentir empatía hacia objetos inanimados, por lo que la noción de individualidad y de vida carecen de sentido.

Los autores que han hablado sobre el altruismo, se han visto envueltos en discrepancias sobre su origen o la definición. Han surgido denominaciones diversas tales como conducta prosocial, ayuda, cooperación, entre otras, cuyas definiciones han sido tomadas como sinónimos o categorías no excluyentes, es decir que un concepto integra a otro o se complementan, dada la ambigüedad de algunas definiciones. González Portal (2000, citado en Auné, Blum, Abal, Lozzia & Horacio, 2014) ofrece una definición de la conducta prosocial de manera general, menciona que es toda conducta social positiva con o

sin motivación altruista, sin embargo, partir de una definición tan ambigua provoca que en el estudio de la conducta prosocial haya dificultades conceptuales, metodológicas, u otras.

Por su parte, Ortiz, Apodaka, Etxerberria, Ezeiza, Fuentes y López (1993) en el marco de que un concepto incluye a otro, consideran que la conducta prosocial cumple requisitos externos de la conducta altruista, por lo que le llaman conducta prosocial-altruista. Un individuo que tiene conducta prosocial-altruista debe cumplir los siguientes criterios: a) beneficiar a otra persona, b) ser voluntario, c) identificar a la persona que se beneficiará de la acción, y d) que aquél que ejecuta la acción no pueda predecir beneficios externos para sí mismo asociados a su conducta. En este sentido, de forma más concisa, Auné, Blum, Abal, Lozzia y Horacio (2014) incorporando distintas definiciones, mencionan que los comportamientos prosociales son intentos de satisfacer la necesidad de apoyo físico y emocional de otra persona, además de ser conductas voluntarias que se adoptan para cuidar, asistir, confortar y ayudar a otros.

Entre otras explicaciones, a la conducta altruista se dice que se ayuda por el nivel de activación o estado de humor del sujeto que ayuda, ya que se ha observado que en las situaciones en que un individuo se encuentra feliz hay más probabilidad de que éste ayude, siempre y cuando la ayuda no interfiera con su alegría (si ayuda y deja de sentir felicidad es probable que no lo haga) (Hernández, 2005). Otros factores que se dice que influyen en la elección de ayudar o no a otro, es percibir como vulnerable al que se ayuda, haber pasado por situaciones difíciles, la forma en la que se les solicita la ayuda (Marín, 2009). El compartir características con aquél al que se ayuda, la reflexión acerca de intervenir, el tiempo disponible que se tiene para ayudar, si se percibe o no la situación como una emergencia, que el individuo se considere una persona *buena*, la responsabilidad de ayuda asumida, además, del número de personas que observan una situación, ya que, se ha identificado que los grupos numerosos disminuyen la posibilidad de que los individuos asistan a otros y la responsabilidad que perciben (Hernández, 2005; Pulido, Ribes, López & López, 2015).

Teorías como la del intercambio social y el altruismo recíproco, mantienen una lógica de costo-beneficio, señalando que en el altruismo existe un beneficio para otros, pero no para sí mismos, las recompensas externas (recompensas sociales) o internas (autosatisfacción) no forman parte de esta teoría (Pulido, Ribes, López & López, 2015). Por lo contrario, se han formulado hipótesis en las que se señala que la ayuda se brinda por motivos egoístas, debido a que el ayudar produce satisfacción individual, o bien, no ayudar provoca sentimientos de culpa o angustia (Hernández, 2005; Pulido, Ribes, López & López, 2015).

Por otra parte, desde una perspectiva operante, el estudio de la conducta social se ha desarrollado de manera fructífera en algunos tipos de comportamiento comúnmente englobados en la categoría de moral o de bien hacer (altruismo, competencia, colaboración, entre otros), y ha sido claramente influenciado por la definición de Skinner de comportamiento social. Para Skinner, lo bueno y lo malo, está en relación a sus propiedades reforzantes, por lo que las valoraciones dependen de las consecuencias que proporcionan los miembros de la comunidad (Chiesa, 2003). A diferencia de otras posturas, Skinner deja de lado términos que hacen alusión a eventos internos y hace una explicación ambiental de la moral, resaltando el papel de las interacciones en la historia de los individuos y sus consecuencias. De esta forma, la moral de los individuos depende de las propiedades del medio, propiciando el despliegue de conductas que han sido reforzadas previamente.

En cuanto a la conducta perniciosa, no hay un modelo previo propuesto, pues lo que se suele estudiar son casos específicos de violencia, acoso o agresión. En los que se ha sugerido que las causas de la violencia, de forma específica en el Bullying, radican en las características de la persona que sufre el daño, tales como la apariencia corporal, la raza, el color de piel, el género, la orientación sexual o la religión (Abadio, Iossi, Malta, Lopes, Mariano & Carvalho, 2015). Sin embargo, no se puede afirmar como un hecho tal situación. Al existir tantas definiciones diferentes acerca del altruismo y de igual forma, la variedad de eventos no definitorios de la conducta perniciosa, la psicología interconductual propone el desarrollo de ambos modelos. En primer momento, se explican los postulados básicos de la psicología interconductual.

2. LA TEORÍA INTERCONDUCTUAL

La psicología se ha desarrollado en medio de una querrela histórica respecto a su objeto de estudio entre dos posturas: la de la acción o comportamiento y la de la mente o cognición. Como consecuencia, la condición que enfrenta en la actualidad la separa de otras disciplinas científicas al ser la única ciencia que carece de consenso respecto a su objeto de estudio (Ribes, 2011). Las diferencias que presentan las distintas *psicologías* son irreconciliables dada su variedad de categorías, métodos y la lógica que las sustenta, casi siempre derivada de otras disciplinas. Una de estas psicologías, la Interconductual, ha delimitado su objeto de estudio de tal forma que permite la distinción entre lo psicológico y lo que le corresponde estudiar a otras áreas de conocimiento, como la física, química, biología, etc. Desde esta postura los eventos psicólogos están compuestos de las interacciones de los organismos y los objetos de estímulo, es posible describir a la psicología como el estudio de la interconducta de los organismos con las cosas y eventos (Kantor & Smith, 2015).

Los organismos se consideran seres psicológicos si sus interacciones cumplen con seis características principales descritas por Kantor y Smith (2015): 1) son *diferenciales*, es decir, que la interacción que se tiene con los objetos puede diferir, con respecto a la función de estímulo del mismo, e incluso un solo objeto puede tener distintas funciones de estímulo, lo que propiciará que el organismo responda de una forma específica; 2) son *integrativas*, teniendo unidades de respuestas simples que transitan de menor a mayor complejidad, es decir, las interrelaciones se conforman de potencias en constante actualización a lo largo de la vida de un organismo; 3) son *variables*, ya que los organismos pueden modificar el uso de los objetos en la medida en que estén en contacto con ellos; 4) son *demorables*, debido a que los individuos pueden entrar en contacto con un objeto el cual lo lleva a realizar una acción, que será completada hasta que pase una cierta cantidad de tiempo; 5) son *modificables*, puesto que la conducta de los individuos tiende a cambiar en función de los contactos sucesivos del individuos con el objeto y su interacción con base

en las consecuencias; por último, 6) son *inhibitorias*, pues el organismo puede ajustarse a distintos tipos de respuestas en una interacción, si la circunstancia requiere de una respuesta forzosa, el organismo puede sustituir una respuesta, por otra.

2.1 El campo interconductual

En tanto que la vida de un individuo no se detenga, las interacciones psicológicas continúan, siguen desarrollándose, éstas pueden interpretarse como si fueran un flujo de conducta, o bien, un flujo conductual. Para el análisis del comportamiento es necesario centrar la atención en un segmento conductual específico, ya que realizar el estudio de muchos momentos interactivos en la vida de un organismo, implicaría un trabajo exhaustivo, además, de recaer en una posible intrusión en el objeto de estudio de otras disciplinas.

En un segmento conductual el estímulo y la respuesta, no pueden ocurrir uno sin el otro, no se les puede observar ni analizar de forma separada. Es decir, que la respuesta existe al margen de que hay algo a qué responder, si no hay un objeto de estímulo el organismo no puede responder ante algo. La acción del estímulo puede ser entendida como la conducta mutua y correspondiente de un objeto en un campo interaccional junto a la acción efectuada por el organismo (Kantor & Smith, 2015). De esta forma, la fórmula de todo campo psicológico o interacción es: $E \leftrightarrow R$.

Según Kantor y Smith (2015) los objetos adquieren funciones específicas de estímulo mediante sus contactos con los organismos. En el caso del estímulo y la respuesta por sí mismos no son relevantes, sino la función que se desarrolla entre ambos. El estudio de la conducta psicológica es posible gracias al análisis de un segmento conductual o bien, de una interacción diferenciada, ya que permite el estudio de eventos de magnitud compleja. En la Figura 1 se muestra la representación del objeto de estudio y posteriormente se describen los elementos del campo interconductual.

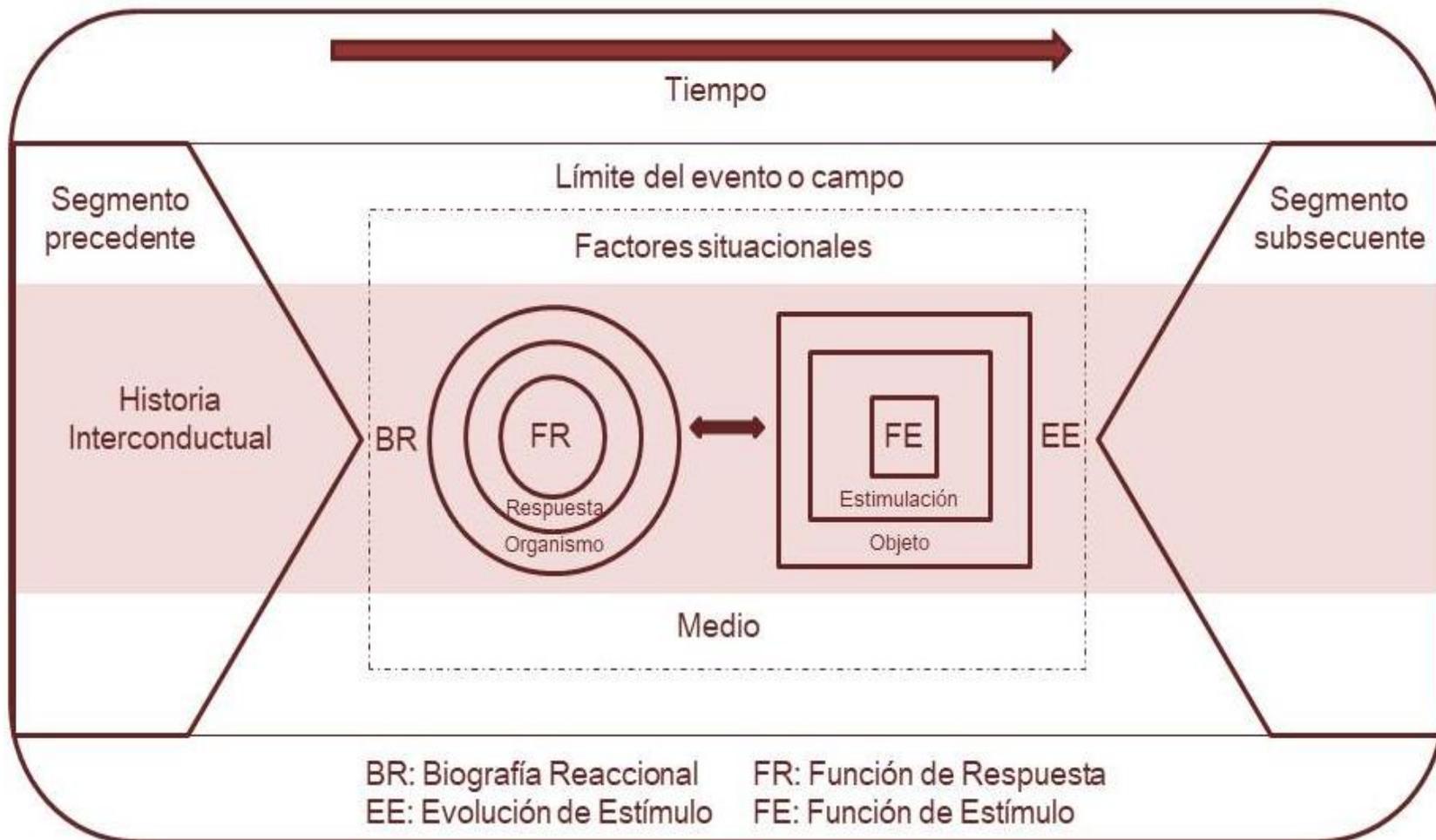


Figura 1. Muestra los elementos de campo que conforman el Segmento Interconductual o Unidad de Evento Psicológico (Adaptada de Kantor & Smith, 2015)

A continuación se describe en qué consiste cada uno de los elementos que conforman el segmento interconductual:

- Organismo: unidad biológica cuya reactividad puede evolucionar ontogénicamente gracias al contacto funcional con distintas fuentes de estimulación.
- Objeto: cuerpo inerte, organismo o evento de la interacción, que por sí mismo posee únicamente propiedades físico-químicas.
- Estímulo: objeto que al entrar en contacto con el organismo potencializa sus propiedades.
- Objeto de Estímulo: momento en que los estímulos adquieren características mediante la interacción con los organismos.
- Respuesta: forma particular en la que el organismo entra en contacto funcional con los objetos de estímulo.
- Biografía reaccional: desarrollo de respuestas y sus funciones por parte del organismo en desarrollo.
- Evolución de estímulo: implica la variación de diferentes funciones de estímulo por parte del organismo, forma parte de la historia interconductual del individuo.
- Límite de campo: corresponde al marco que delimita los elementos funcionales de la interacción.

Por lo tanto, el campo interconductual es una representación de un segmento de interacción del organismo con su medio ambiente, que se encuentra constituido por un sistema de relaciones recíprocas de distintos factores (Ribes & López, 1985). En otras palabras, de acuerdo con Ribes (2018), es un sistema que se encuentra configurado por los cambios de funcionalidad en las interrelaciones de los elementos que lo componen, reconocidos a partir de un individuo y al menos de otra entidad que están en contacto.

2.2 La función estímulo-respuesta y los diferentes niveles de aptitud funcional

Las categorías descritas anteriormente hacen referencia a los elementos que conforman las interacciones psicológicas, sin embargo, para su entendimiento es necesaria la descripción de otros aspectos, los cuales han sido señalados por Ribes y López (1985):

- **Función Estímulo-Respuesta:** son aquellas funciones de interdependencia establecidas entre las respuestas del organismo y la estimulación del ambiente, entendiéndose por ambiente, un cierto objeto de estímulo. Para el abordaje de la función Estímulo-Respuesta, tanto el organismo como el objeto están irremediabilmente unidos en términos de las funciones, más no necesariamente de espacio/tiempo o como eventos causales, manteniendo una relación sincrónica.
- **Factores disposicionales:** son los eventos que modulan el establecimiento de la función Estímulo-Respuesta (Silva, 2011), los cuales pueden favorecer o dificultar el contacto funcional. Están compuestos por dos categorías descritas en seguida:
 - **Factores situacionales:** son aquellas variaciones organísmicas o ambientales que no forman parte de la relación funcional estímulo respuesta, sin embargo, tienen repercusiones en niveles cuantitativos o cualitativos de la interacción.
 - **Historia interconductual:** hace referencia al conjunto de interacciones previas del organismo, que pueden hacer probable la descripción de contactos funcionales posteriores con los objetos de estímulo en un campo determinado. Además, la historia interconductual marca los intervalos relativamente cortos durante los cuales un organismo desarrolla sus rasgos, capacidades psicológicas y su equipo conductual (Kantor & Smith, 2015). La historia interconductual se desarrolla en la medida en que el organismo alcanza cierto grado de madurez biológica, sin embargo, no se debe tomar como iguales las respuestas psicológicas y las funciones biológicas, químicas o físicas, ya que son elementos que contribuyen a la conformación del campo interconductual. El inicio de la historia interconductual de los organismos en algún momento durante su desarrollo intrauterino último (Varela, 2008).

- **Morfología:** es relativo a la forma y existen tres tipos de morfologías en la función Estímulo-Respuesta, las que cuentan con propiedades fisicoquímicas, orgánicas y convencionales.
 - **Propiedades fisicoquímicas:** son aquellas que hacen contacto con los sistemas sensoriales del organismo.
 - **Propiedades orgánicas:** son las relativas a las dimensiones de estímulo producidas por un organismo que afectan la conducta de otro.
 - **Propiedades convencionales:** corresponden a las propiedades determinadas por un grupo social y obedece a dicho grupo, de forma específica.
- **Medio de contacto:** se refiere al conjunto de condiciones fisicoquímicas (luz, aire, etc.), ecológicas (relativas al organismo) y convencionales (referentes a las prácticas de lenguaje) que permiten el contacto funcional entre el organismo y el objeto de estímulo. El medio de contacto ecológico posibilita el comportamiento relacionado con la supervivencia, mientras que el medio de contacto convencional, por medio del lenguaje hace posible el comportamiento relacionado a la convivencia (Ribes, Rangel y López, 2008). Cabe resaltar, que aun cuando los distintos tipos de medio de contacto se encuentran integrados en el segmento conductual, no conforman a la función Estímulo-Respuesta, sino que la hacen posible, es decir, se requiere de un medio que permita la estimulación y la emisión de respuestas.
- **Mediación:** es el proceso por el cual uno de los elementos se vuelve fundamental para la organización del sistema reactivo, entrando en contacto recíproco directo o indirecto (Silva, 2011).
- **Desligamiento funcional:** es el grado de autonomía conductual relativa sobre las propiedades físico-químicas de un objeto estímulo, que lleva a cabo el individuo respecto a las circunstancias, siendo una categoría fundamental para definir la conducta psicológica, puesto que la plasticidad interactiva con el ambiente, es el componente que la distingue del comportamiento biológico (Ribes, 1990b; Ribes & López, 1985).

Con base en las categorías de Mediación y Desligamiento funcional se creó una taxonomía referente a los distintos niveles de aptitud funcional, los cuales describen diferentes formas en las que los organismos se relacionan con su medio, tales niveles de aptitud, se tornan cada uno más complejo que el anterior (Ribes, 1990b). Los individuos pueden ser aptos en diversos ámbitos de desempeño y en diferentes niveles de complejidad, sin embargo, ser apto en un nivel de aptitud no implica necesariamente ser apto en todas las actividades que tengan un mismo o distinto nivel de complejidad. Los niveles de aptitud funcional, recuperados de Ribes (1990b), se exponen a continuación:

1. **Aptitud Contextual:** El individuo desarrolla nuevas formas de reactividad y responde diferencialmente a las relaciones constantes entre los eventos del entorno. En este nivel de aptitud el individuo no altera las relaciones del entorno, únicamente se ajusta a ellas, lo hace en la medida en que son relativamente constantes, dentro de una situación en lo que toca a sus dimensiones fisicoquímicas. Esta aptitud es reactiva, situacional y depende de las constancias del contexto.
2. **Aptitud Suplementaria:** Las interacciones con el entorno se encuentran mediadas por la propia actividad del individuo. El individuo se afecta por las regularidades funcionales del ambiente y tales regularidades son moduladas y alteradas de forma instrumental por la conducta del individuo. Se establece una doble dependencia entre entorno e individuo. Esta aptitud es activa, situacional e independiente de las constancias temporales del contexto.
3. **Aptitud Selectora:** El individuo altera las circunstancias del entorno, sin que dependan las propiedades físico-químicas invariantes, sino que, en relación con otras propiedades del medio, cambian continuamente en una misma situación. Es una aptitud activa, condicional, situacional y sensible a las variaciones funcionales de las propiedades físico-químicas que establecen relaciones cambiantes en el ambiente.
4. **Aptitud Sustitutiva Referencial:** El individuo interactúa modificando las variables situacionales. Responde a propiedades no aparentes, las cuales no se encuentran presentes en tiempo y espacio. Al responder de esta manera el individuo introduce

en la situación nuevas circunstancias. Altera su situacionalidad interactiva y la de otros individuos con los que está relacionado. La convencionalidad de las actividades lingüísticas es el factor que permite trascender la situacionalidad de la interacción. Se trata de una aptitud lingüística, extrasituacional, que transforma circunstancias presentes con base en dimensiones experimentadas en tiempo, espacio y propiedades de otras situaciones diferentes.

5. Aptitud Sustitutiva No Referencial: Las interacciones en este nivel, tienen una naturaleza lingüística, con características convencionales. Se desvanecen las dimensiones físico-químicas como parámetros funcionales de la relación, y el individuo interactúa con su propio lenguaje. Se descartan las restricciones espaciotemporales en la interacción, y el individuo puede crear las circunstancias en que las relaciones son válidas. Se hace referencia a una aptitud simbólica, transituacional.

Cabe resaltar que los niveles de aptitud funcional son incluyentes en tanto los niveles más complejos de aptitud funcional incluyen a los de menor complejidad.

Para una mayor comprensión acerca de los niveles de aptitud funcional, se utilizará un ejemplo con la respuesta de escuchar: supóngase, que, al viajar en un tren del sistema de transporte colectivo, se escuchan gritos de personas que se encuentran vagones adelante. En uno de los vagones se encuentran un grupo de individuos e incluso un perro guía, ante la detección de los gritos; a) el perro guía orienta la cabeza y orejas en dirección a los vagones delanteros; b) el dueño del perro guía, quien es invidente, sujeta con mayor firmeza la correa del perro para poder trasladarse en caso de ser necesario; c) la joven que se encuentra sentada a un lado, aparenta que no escuchar los gritos y continúa con su lectura, sin embargo, se percata de que algo está sucediendo; d) un chico de secundaria que habla por teléfono, le describe a su compañera lo que dicen las personas que están gritando; e) la hermana del chico de secundaria, piensa que ha ocurrido algún robo, por lo que se pregunta si las medidas que implementa el gobierno son útiles para la prevención de la violencia y si se destinan los recursos necesarios en materia de seguridad.

En el ejemplo descrito anteriormente, el inciso *a* corresponde a una de las respuestas que daría un organismo psicológico en el nivel contextual y por tanto se ajustaría a un criterio de ajustividad. El inciso *b* corresponde a una respuesta en un nivel suplementario y a un ajuste de efectividad. El inciso *c* corresponde a una respuesta en un nivel selector y a un ajuste de pertinencia. El inciso *d* corresponde a una respuesta en un nivel sustitutivo referencial y a un ajuste de congruencia. Mientras que el inciso *e* corresponde a una respuesta en un nivel sustitutivo no referencial y a un ajuste de coherencia.

2.3 El criterio de ajuste

El criterio de ajustes es definido como un requerimiento conductual impuesto en una situación, el cual debe ser satisfecho por los individuos (Carpio, Pacheco, Canales & Flores, 2005). A continuación, se describen los cinco criterios de ajuste que se han propuesto, los cuales se relacionan directamente con los niveles de aptitud funcional, (Carpio, Pacheco, Hernández & Flores, 1995):

a) Ajustividad: Hace referencia a la distribución en tiempo y espacio de la reactividad del individuo en relación con las regularidades espacio-temporales de las condiciones estimulantes.

b) Efectividad: Cambios práctico-efectivos que el individuo debe conseguir en el ambiente como resultado de su hacer sobre éste.

c) Pertinencia: Se refiere a la correspondencia entre la emisión de determinadas formas de comportamiento en las situaciones considerados adecuados.

d) Congruencia: Se relaciona con la correspondencia funcional entre el decir y el hacer del individuo con el hacer y decir de otros miembros del grupo social de referencia.

e) Coherencia: Se asocia a la consistencia funcional entre distintos segmentos o momentos del decir como práctica desligada de la situación concreta en que se habla, la correspondencia funcional entre lo que se hace en un momento y en otro.

De la misma manera que en los niveles de aptitud funcional, los criterios de ajuste se integran desde el más simple al más complejo. Los niveles de aptitud funcional y los criterios de ajuste permiten realizar un análisis más extenso del desarrollo psicológico.

3. CONDUCTA SOCIAL DESDE LA TEORÍA INTERCONDUCTUAL

El comportamiento social ha sido abordado desde las distintas perspectivas teóricas de la psicología, incluyendo al Interconductismo, desde donde se han propuesto modelos diversos tales como la valoración social del comportamiento (Carpio, Pacheco, Hernández & Flores, 1995), el modelo de la conducta transgresora (Carranza, 2014), el modelo del comportamiento altruista (Cantorán, 2007), el modelo del comportamiento pernicioso (Garduño, 2012), el análisis de las dimensiones funcionales del comportamiento social (Herrera, Pedroza, Oropeza & Rivera, 2012; Pulido, Ribes, López, Fuentes & Reza, 2018; Ribes, Rangel, & López, 2008), entre otros.

Los distintos modelos estudian interacciones, las cuales son posibles gracias a un medio de contacto convencional, es decir, que se llevan a cabo utilizando el lenguaje, tales interacciones están caracterizadas por cumplir criterios de ajuste de congruencia (Ribes, 2004). Además, las interacciones entre individuos forman un sistema de relaciones contingentes o interdependientes en su ocurrencia y funcionalidad. En este sentido, todo sistema de relaciones entre individuos puede ser examinado en términos de contingencias compartidas o individuales. Las contingencias compartidas son aquellas en las que la respuesta de un individuo afecta las circunstancias y consecuencias de la respuesta de otro individuo dentro de la situación, implicando cuando menos a dos individuos, mientras que en las contingencias individuales las respuestas de un individuo y sus consecuencias sólo afectan el comportamiento del individuo en particular (Pulido, Ribes, López, Fuentes & Reza, 2018).

Un ejemplo de contingencias compartidas, es cuando un individuo participa en una obra de teatro donde su actuación depende de las acciones del elenco, en este sentido, lo que hace un individuo afecta las circunstancias y consecuencias de la respuesta de otro u otros. Mientras que, se habla de contingencias individuales cuando el actor ensaya en su cuarto frente a un espejo, puesto que las respuestas y las consecuencias sólo afectan su propio comportamiento.

3.1 Las contingencias de poder, sanción e intercambio

En el entendido de que las relaciones sociales se llevan a cabo dentro de un medio de contacto convencional, es preciso decir que las prácticas sociales son posibles ya que existen sistemas de contingencias sociales (instituciones) que regulan las interacciones entre individuos, en el contexto de tres dimensiones funcionales: el poder, el intercambio y la sanción. El poder hace referencia a los logros de dominio, el intercambio a los logros de complementación y la sanción a los logros de acotamiento (Ribes, Rangel & López, 2008).

En las contingencias de intercambio se pueden estudiar de forma experimental distintas situaciones, como el altruismo, la competencia, la inequidad, el fraude, el acuerdo, etc. Identificando que estos eventos ocurren determinados por variables relativas a cada sistema de contingencias de intercambio, es decir, que su estudio es diferenciado. Por otra parte, las contingencias de poder, generalmente tienen su origen en situaciones de riqueza, fuerza y/o conocimiento, ejercidas por acuerdo o convicción, o bien, por coacción. Por último, las contingencias de sanción, se caracterizan por ser procesos de mantenimiento de la convivencia entre individuos y se estipulan mediante el juicio o la valoración del ajuste o no ajuste de los actos de los individuos a los modelos normativos, es decir, regresar o centrar a los individuos a una convivencia regulada.

A continuación, se presentarán algunas investigaciones realizadas en torno al análisis de las dimensiones funcionales del comportamiento social:

Herrera, Pedroza, Oropeza y Rivera (2012) elaboraron un experimento en el que se realizó una observación directa del comportamiento, registrando 21 categorías que incluían intercambios verbales e intercambios de piezas. Participaron 8 internos penitenciarios, expuestos a tres fases experimentales, donde las situaciones promovían la emisión de conductas de intercambio, sanción o poder. Se distinguieron tres categorías de pertenencia para los participantes, nivel de funcionalidad alto, medio y bajo, relativos al tipo de delito cometido por los individuos. La tarea que emplearon fue la construcción de rompecabezas, las sesiones fueron grabadas, además se elaboraron registros anecdóticos. Al finalizar la tarea se registraron 682 conductas, predominando las de intercambio (405), seguidas de las

de sanción (209) y por último las de poder. Los participantes de alta funcionalidad, las interacciones que se presentaron mayormente fueron las de reciprocidad (trueque de piezas), robo (se toman piezas del compañero sin su consentimiento) y colaboraciones (cooperar con conducta distinta a intercambio y venta de piezas). Mientras que en los participantes de mediana funcionalidad se pudo observar en mayor medida la emisión de conductas de solicitud (pedir piezas al compañero), acuerdo (arreglo entre participantes) y ofrecimientos (venta o cambio de piezas). Por último, en los participantes de baja funcionalidad se encontró una ocurrencia alta en las conductas de solicitar, acuerdos y ofrecimientos. Los autores concluyen que el intercambio es el tipo de conducta que se presenta con más frecuencia, integrando a los otros dos tipos de interacciones.

Pulido, Ribes, López y López (2015) realizaron una investigación en la que tuvieron como objetivo explorar si la inducción de conducta recíproca por parte de un confederado es suficiente para el establecimiento de interacciones indiferentes y altruistas totales. Participaron 8 estudiantes universitarios, los cuales fueron asignados a 8 díadas teniendo como pareja experimental a un confederado. Los participantes trabajaron en una tarea de armado de rompecabezas en una aplicación en computadora. Se encontró que la conducta altruista total de los participantes está relacionada directamente con el porcentaje de conducta recíproca de los confederados. Las elecciones recíprocas del rompecabezas remoto por parte de los participantes se presentaron aun cuando éstas no producían la obtención de puntos para ellos mismos.

Pulido, Ribes, López, Fuentes y Reza (2018) elaboraron un estudio con el objetivo evaluar el efecto de las respuestas y las consecuencias compartidas o no compartidas en la elección de contingencias compartidas de altruismo parcial respecto de contingencias no compartidas. Participaron 16 estudiantes universitarios divididos en dos grupos de 4 díadas, los participantes del grupo 1 estuvieron expuestos a consecuencias compartidas, además de la alternación entre fases de respuestas no compartidas y compartidas, por otra parte, los participantes del grupo 2, recibían consecuencias no compartidas y de igual manera fases alternadas. Realizaron una tarea de armado de rompecabezas en una aplicación en computadora. Se encontraron diferencias individuales con respecto a las díadas, en el

análisis de grupos se observó que los participantes del grupo 1 alcanzaron el máximo monto de puntos disponible en la mayoría de las fases. De igual forma, se encontró que todas las díadas experimentales establecieron acuerdos verbales de algún tipo para resolver la tarea.

Los estudios revisados muestran sólo algunas de las variables que pueden ser estudiadas a partir del análisis de las dimensiones funcionales del comportamiento social en términos de contingencias de intercambio, poder y sanción. Al igual que los estudios previos, la conducta perniciosa y la altruista se pueden estudiar con base en las categorías de contingencias compartidas e individuales, a continuación, se presentará el modelo interconductual de la conducta perniciosa.

3.2 Modelo interconductual de la conducta perniciosa

En el lenguaje coloquial se suele utilizar la palabra *pernicioso* como adjetivo para calificar el hacer de los individuos y en algunas ocasiones para señalar una situación. Tal palabra se emplea como sinónimo o complemento de los conceptos violento, agresivo, provocador, entre otros. Sin embargo, estos significados corresponden a un análisis distinto al del comportamiento pernicioso, en el uso coloquial, los significados anteriores se encuentran asociados comúnmente a una valoración moral, entonces, ¿qué es ser pernicioso? El diccionario de la Real Academia Española (2017) define a la palabra perjudicar como ocasionar daño o menoscabo material o moral. A pesar de que la mayoría de las definiciones concuerdan, éstas carecen de especificidad, lo que promueve que una situación pueda categorizarse como perniciosa y al mismo tiempo agresiva, siendo que en ocasiones tienen connotaciones diferentes.

Por ello, Fernández, Galguera, Galindo y Silva (2018) definen a la conducta de perjudicar como aquella que consiste en la elección de un individuo por realizar actividades con la finalidad de impedir la satisfacción de criterios de logro por parte de otros, los cuales implican la sustitución momentánea o permanente de los criterios de logro individuales o

compartidos por la satisfacción de un nuevo criterio que consiste en el impedimento del desempeño de otros.

En la Figura 2 se pueden observar los dos momentos que conforman el Comportamiento Pernicioso, por lo tanto, para su análisis se proponen los siguientes elementos:

Momento 1:

- a) Se encuentran dos individuos (I1 y I2)
- b) El individuo 1 (I1) se encuentra en una situación (S1), mientras que el individuo 2 (I2) permanece en una situación independiente (S2) a la del individuo 1.
- c) Hay un criterio de logro a satisfacer mediante la realización de actividades, para el individuo 1, representado como CL1 y un criterio diferente para el individuo 2, representado por CL2.

Momento 2:

- d) La elección de un individuo (en este caso el individuo 1) por afectar el campo contingencial del otro, posponiendo de manera momentánea o permanente su criterio inicial (CL1). Cuando el Individuo 1 (I1) abandona su criterio, éste se reemplaza por el criterio de perjudicar (CP).
- e) El individuo 1 (I1) al reemplazar su criterio (CL1) por el criterio de perjudicar (CP) evita el cumplimiento del criterio de logro (CL2) del individuo 2 (I2).
- f) Los factores disposicionales hacen referencia a los elementos que condicionan probabilísticamente una interacción, por ejemplo, las consecuencias, el nivel competencial, la restricción temporal, la magnitud de las consecuencias, el conocimiento de la actividad ajena, la simetría de la tarea, la historia referencial, la historia situacional, entre otros.

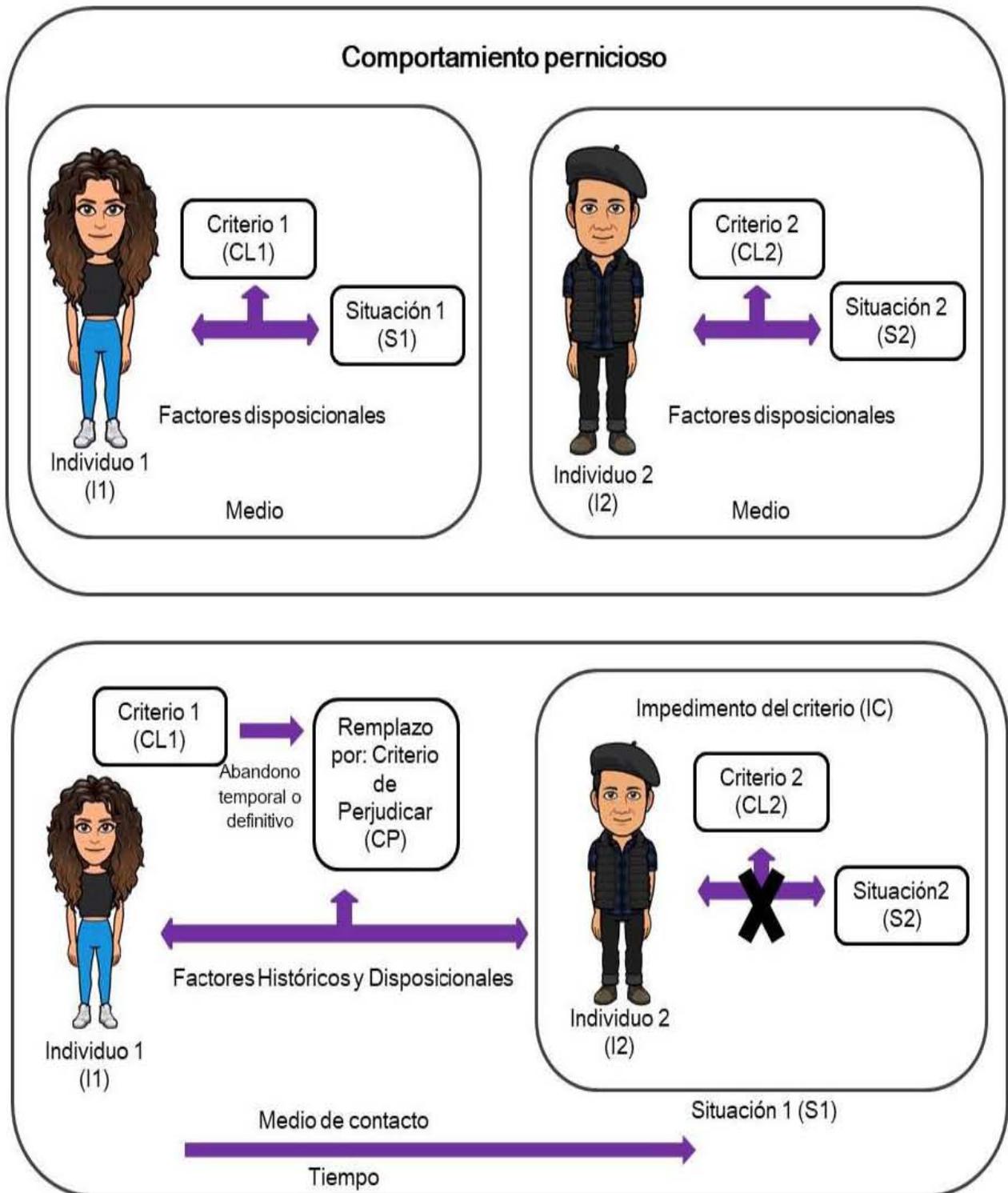


Figura 2. Representación de los dos momentos en los que se estructura del comportamiento pernicioso (adaptada de Garduño, 2012).

Algunas investigaciones realizadas a partir del modelo interconductual de la conducta pernicioso se expondrán a continuación:

Fernández, Galguera, Galindo y Silva (2018) realizaron un estudio en el que tuvieron como objetivo evaluar los efectos de la simetría/asimetría en la dificultad de la tarea propia y del compañero sobre la elección entre perjudicar o no. Participaron 27 estudiantes universitarios, quienes resolvieron operaciones aritméticas para obtener puntos de manera diferenciada: las sumas y restas proporcionaban 1 punto, las multiplicaciones 3 puntos y las divisiones 5 puntos. Los participantes fueron asignados a tres grupos diferenciados por la dificultad de la tarea, el primero con el nombre de simetría correspondió a la misma dificultad en la tarea del participante y la del compañero, en el segundo grupo, asimetría a favor, la tarea del participante era más sencilla que la del compañero, mientras que, en el último grupo, asimetría en contra, la tarea del participante era más difícil que la del compañero virtual. Encontraron que los participantes perjudican a sus compañeros, independientemente de la dificultad de la tarea de éstos, sin embargo, el perjuicio fue mayor por parte de los participantes en condiciones simétricas.

Martínez, Olvera, Rocha, García y Silva (2018) realizaron una investigación con un arreglo similar al estudio previo, en el que mantuvieron como objetivo evaluar el efecto de la simetría o asimetría y la ventaja del compañero en la elección entre perjudicar o no a otro individuo. Donde participaron 30 estudiantes, asignados a tres grupos, de igual forma que en el estudio anterior. Encontraron que los participantes del grupo asimetría en contra perjudicaron en un 70%. Además, los autores analizaron la variable de puntajes diferenciados entre participantes, uno con puntaje superior al del participante, el segundo con un puntaje similar y el tercero con un puntaje menor. Concluyen que el perjuicio se presenta en la tarea del compañero que es más sencilla de realizar, además, el perjuicio se dirige al compañero con mayor puntaje respecto del propio.

Rocha, Galguera, Pedraza, Aguilar y Silva (2018) elaboraron un estudio en el que tuvieron como objetivo evaluar el efecto de diferentes formas de distribución del perjuicio sobre la elección entre perjudicar o no a un compañero en una tarea de operaciones aritméticas. Participaron 42 estudiantes, distribuidos en seis grupos experimentales y uno

control. La tarea empleada fue la de operaciones aritméticas, con la variación de que los participantes obtendrían 2 puntos independientemente de la operación que respondieran. El estudio se llevó a cabo en una sesión compuesta de una línea base la cual se caracterizó por la obtención de un total de 20 puntos con la solución de 10 operaciones, con la posibilidad de perjudicar a otros, pero sin la presentación de notificación. Durante la fase experimental se presentaron 10 notificaciones, esta fase estuvo constituida por tres elementos: el compañero virtual que perjudicaba, los puntos que el compañero virtual quitaba al participante y el compañero perjudicado (virtual o el mismo participante). Los grupos fueron los siguientes: a) GUT, en el que uno de los compañeros virtuales (CV) perjudicaba al resto de los CV, b) GUU, en donde uno de los CV perjudicaba a otro, c) GUM, en el que uno de los CV perjudicaba al participante, d) GTT, en donde todos los CV se perjudicaban entre sí, e) GTU, en el que todos los CV perjudicaban a un CV, f) GTM, en el que todos los CV perjudicaban al menos en una ocasión al participante y g) GC, que fue el grupo control. Se encontró que el grupo que perjudicó en mayor medida fue el GUM, donde un CV perjudicaba al participante. Los autores concluyen que parece ser que cuando se atenta contra las contingencias propias, hay mayor efecto sobre el comportamiento pernicioso.

Carpio, et al. (2018) elaboraron una investigación en la que se propusieron estudiar los efectos de dos tipos de consecuencias: positivas y negativas, sobre la elección entre perjudicar/no perjudicar a un compañero en una tarea aritmética. Participaron 35 estudiantes universitarios, los cuales fueron asignados a cuatro grupos experimentales y uno control: 1) Consecuencias positivas por perjudicar (CPP); 2) Consecuencias negativas por perjudicar (CNP); 3) Consecuencias positivas por no perjudicar (CPNP); 4) Consecuencias negativas por no perjudicar (CNNP); 5) Sin consecuencias (SC). Las consecuencias positivas hicieron referencia a la obtención de 3 puntos, mientras que las consecuencias negativas correspondieron a la pérdida de 3 puntos. Se encontró que el grupo que perjudicó en mayor medida fue el que obtuvo consecuencias negativas por no perjudicar, además, los participantes se desempeñaron con mayor efectividad en la tarea del compañero que en la tarea propia. Además, el compañero con puntaje más alto es susceptible de ser perjudicado,

por último, se concluyó que los participantes eligen continuar con la tarea propia, en tanto no se les perjudique.

Las investigaciones sobre conducta perniciosa se han enfocado en el estudio de las consecuencias positivas y negativas, la simetría/asimetría en la dificultad de la tarea y la ventaja del compañero sobre la elección de perjudicar o no a un compañero, utilizando tareas en computadora. Un modelo paralelo al del comportamiento pernicioso es el de la conducta altruista, presentado a continuación.

3.3 Modelo interconductual de la conducta altruista

Al hablar de altruismo surge un debate mayor aún que con el término pernicioso, ya que es utilizado en el lenguaje coloquial, por filósofos, sociólogos, psicólogos, entre otros. La palabra *altruismo* se suele equiparar con los conceptos de conducta prosocial, generosidad, filantropía, etc. Diversos autores han elaborado definiciones para contrarrestar la multiplicidad de significados, sin embargo, parece no haber un consenso. Al respecto, González Portal (2000, citado en Auné, Blum, Abal, Lozzia & Horacio, 2014) menciona que la conducta prosocial surgió como alternativa del concepto altruismo, el cual se encuentra ligado a criterios motivacionales. De igual manera, se ha explicado al comportamiento altruista como acto voluntario, el cual tiene como objetivo reducir el malestar ajeno a costa del bienestar propio, sin la obtención de recompensas. Sin embargo, el altruismo también ha sido propuesto como un comportamiento del cual se reciben consecuencias lingüísticas, por ejemplo, que los individuos al realizar un acto denominado altruista se digan a sí mismos, *muy bien, sigue así, ayudar es bueno*, etc.

La Real Academia Española (2017) coincide en algunos puntos con las primeras definiciones, ya que refiere que el altruismo es la diligencia en procurar el bien ajeno aún a costa del propio.

Al no existir un consenso, se torna relevante elaborar una definición propia, a partir del modelo interconductual de la conducta altruista.

Carpio, et al. (2018) señalan que el comportamiento pernicioso no es un tipo de fenómeno cualitativamente diferente al comportamiento de ayudar (altruismo), sino una variación paramétrica que adopta una forma singular.

En este sentido, el comportamiento altruista hace referencia a la elección de un individuo que con su hacer altera la circunstancia funcional en la que otro se encuentra con la finalidad de posibilitar la satisfacción de un criterio o demanda, lo cual implica la sustitución momentánea o permanente de los criterios de logro individuales o compartidos por la satisfacción de un nuevo criterio que consiste en el cumplimiento del desempeño de otros.

En la Figura 3 se pueden apreciar los dos momentos que conforman el Comportamiento Altruista, por lo tanto, para su análisis se proponen los siguientes elementos:

Momento 1:

- a) Se encuentran dos individuos (I1 y I2)
- b) El individuo 1 (I1) se encuentra en una situación (S1), mientras que el individuo 2 (I2) permanece en una situación independiente (S2) a la del individuo 1.
- c) Hay un criterio de logro a satisfacer mediante la realización de actividades, para el individuo 1, representado como CL1 y un criterio diferente para el individuo 2, representado por CL2.

Momento 2:

- d) La elección de un individuo (en este caso el individuo 1) por contribuir a la satisfacción del criterio 2 (CL2), posponiendo de manera momentánea o permanente su criterio inicial (CL1). Cuando el Individuo 1 (I1) abandona su criterio, éste se reemplaza por el criterio de ayudar (CA).
- e) El individuo 1 (I1) al reemplazar su criterio (CL1) por el criterio de ayudar (CA) contribuye al cumplimiento del criterio de logro (CL2) del individuo 2 (I2).
- f) Los factores disposicionales hacen referencia a los elementos que condicionan probabilísticamente una interacción, por ejemplo, las consecuencias, el nivel

competencial, la restricción temporal, la magnitud de las consecuencias, el conocimiento de la actividad ajena, la simetría de la tarea, la historia referencial, la historia situacional, entre otros.

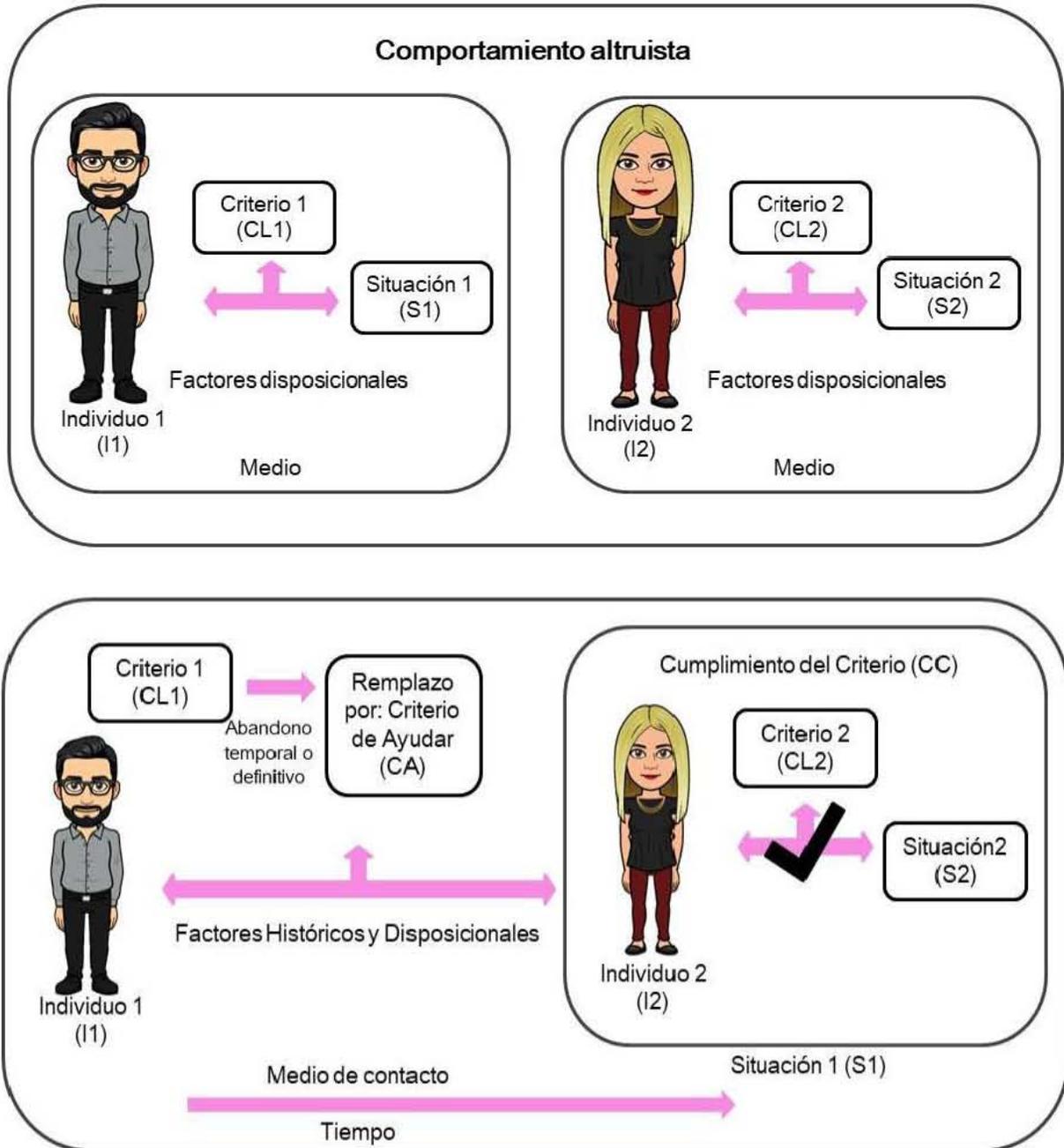


Figura 3. Representación de los dos momentos en los que se estructura del comportamiento altruista (adaptada de Garduño, 2012).

En seguida se realizará una breve revisión de los estudios elaborados a partir del modelo interconductual del comportamiento altruista:

Carpio, et al. (2007) realizaron un estudio el cual tuvo como objetivo evaluar los efectos de distintas consecuencias sobre la elección entre ayudar y no ayudar. Participaron 49 estudiantes de universidad, resolvieron operaciones aritméticas diferenciadas por tres puntajes distintos 5, 3 y 1, con las que debían obtener 100 puntos. Los participantes se distribuyeron en 6 grupos que variaron de acuerdo a las consecuencias por ayudar y no ayudar, además del grupo control. Los autores encontraron que los grupos con consecuencias negativas por no ayudar, ayudaron en más del 75% de oportunidades; los participantes del grupo que recibió consecuencias negativas por ayudar no realizaron operaciones correctas en la tarea del compañero. Se concluyó que las consecuencias inmediatas influyen en la elección entre ayudar y no ayudar a un compañero, además, la pérdida de puntos (consecuencias negativas por no ayudar) favorecen porcentajes elevados de ayuda, por otra parte, el estudio puede confirmar que, en las consecuencias positivas por ayudar, positivas por no ayudar, negativas por ayudar y la ausencia de consecuencias programadas, los participantes mantienen una preferencia por no ayudar.

Por otra parte, Carpio, et al. (2008) elaboraron una investigación donde se propusieron como objetivo evaluar los efectos de dos tipos de interacciones lingüísticas previas (positivas o negativas) en combinación con dos tipos de consecuencias (positivas o negativas) por elegir trabajar en la tarea del compañero o por elegir trabajar en la tarea propia. Participaron 49 estudiantes de universidad, estuvieron distribuidos en seis grupos experimentales y uno control. La investigación se desarrolló en cuatro fases, la primera consistió en la aplicación de un cuestionario con preguntas relacionadas con el comportamiento solidario y no solidario, en la segunda fase se establecieron los tipos de interacciones lingüísticas previas de acuerdo a cada grupo mediante la presentación de un texto, en la tercera fase, posterior a la lectura del texto, se aplicó a los participantes otro cuestionario similar al de la primera fase, donde las respuestas obtuvieron consecuencias programadas las cuales correspondían al grupo asignado, por último, en la fase cuatro, los participantes se encontraron en la tarea de elección de ayudar o no ayudar, la tarea consistió

en la resolución de operaciones aritméticas. Se encontró que los participantes optan por la elección de contingencias individuales; el tipo de interacciones lingüísticas previas (positivas o negativas) por sí mismas no influyen en la preferencia por uno u otro tipo de contingencias, evidencia de esto, es que los grupos PS y NS, interacciones lingüísticas positivas y negativas, respectivamente, ambos grupos sin consecuencias mostraron preferencia por contingencias individuales.

El comportamiento altruista y pernicioso se puede explicar mediante las categorías de contingencias compartidas, ya que los individuos eligen entre la afectación (positiva o negativa) del campo contingencial de otro. Si los individuos optan por continuar con el cumplimiento de su criterio inicial, estos están respondiendo ante contingencias individuales.

La presente investigación es relevante debido a que no se han realizado estudios en los que exista la posibilidad de ayudar y perjudicar en una misma tarea, en los estudios previos sólo se encontraba disponible la oportunidad de ayudar o perjudicar, uno u otro. En los estudios anteriores se ha restringido la oportunidad de perjudicar o ayudar, permitiendo entre 7 y 10 oportunidades, mientras que en esta investigación la oportunidad de ayudar y/o perjudicar se encontró disponible en todo momento, aunado a que la elección entre ayudar o perjudicar podía ser dirigida a cualquier compañero. En este estudio los participantes eran capaces de monitorear el desarrollo de sus compañeros en todo momento mediante un tablero, situación que no se presenta en todos los estudios de conducta social desde la perspectiva interconductual.

En este estudio se indaga sobre el efecto de distintos tipos de historia situacional, positiva, negativa y mixta. La historia situacional ha sido retomada como historia situacional efectiva en una investigación de Arroyo, Morales, Silva, Camacho, Canales, y Carpio, (2008) quienes la definen como la colección de los contactos previos no lingüísticos (contextuales, suplementarios y selectores), siendo distinta de la historia referencial, que es el conjunto de interacciones lingüísticas precedentes (sustitutivas referenciales y no referenciales). Por su parte, Pacheco (2010) menciona que los contactos previos con situaciones en las que se tiene que colaborar o ayudar a otro individuo no

siempre son del tipo referencial, sino que también se puede establecer un contacto directo con dichas situaciones. Teniendo en cuenta lo dicho por los autores, el estudio de distintos tipos de historia situacional, cobra relevancia, en especial, el abordaje de la historia situacional mixta, ya que no se ha estudiado aun cuando es aquella que se apega en mayor medida a las condiciones en que los individuos se desempeñan en la vida cotidiana. Por último, en este estudio se realiza un análisis intra y entre participantes, incluyendo el estudio de la secuencia, para poder dar cuenta del efecto de la historia situacional sobre la elección entre contingencias compartidas e individuales.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Evaluar el efecto del tipo de historia situacional sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas de estudiantes universitarios en una tarea de identificación y selección.

Objetivos Particulares

- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSP-HSN-HSM sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSP-HSM-HSN sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSN-HSP-HSM sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSN-HSM-HSP sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSM-HSP-HSN sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la presentación de la secuencia HSM-HSN-HSP sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la historia situacional positiva sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la historia situacional negativa sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.
- Evaluar el efecto de la historia situacional mixta sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas.

- Evaluar el efecto de la historia situacional sobre la efectividad de la tarea propia.
- Evaluar el efecto de la historia situacional sobre la efectividad de la tarea del compañero.
- Identificar la distribución de la ayuda y perjuicio al compañero.

MÉTODO

Participantes

Participaron de forma voluntaria 19 estudiantes de primer semestre de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El género de los participantes fue indistinto y la media de edad fue de 18.22 años, variando entre 17 y 35 años. La muestra fue no probabilística puesto que la participación de los estudiantes fue voluntaria.

Situación experimental

La tarea se llevó a cabo en el aula de cómputo ubicada en la Unidad de Documentación Científica de la FESI. El espacio contaba con 20 equipos de cómputo con las condiciones necesarias para la implementación de la tarea experimental.

Materiales y Aparatos

Se llevó a cabo una sesión de 4 fases en el aula de cómputo, en la cual se utilizaron 19 computadoras de escritorio HP modelo ProOne 400, con procesador Intel Core i3-4130t, Mouse y Teclado. Se realizaron dos instrumentos, el primero de ellos para la medición del tiempo en la ejecución de la tarea, mientras que el segundo instrumento estuvo destinado a la evaluación del Efecto del Tipo de Historia Situacional sobre la Elección entre Contingencias Individuales y Compartidos (Figura 4) se realizó en la plataforma *visual studio 2017* y se ejecutó en el sistema operativo *Windows 7 Professional x64 bits*.

Diseño experimental

Se utilizó un diseño de comparación intra y entre participantes bajo las mismas y distintas condiciones experimentales.

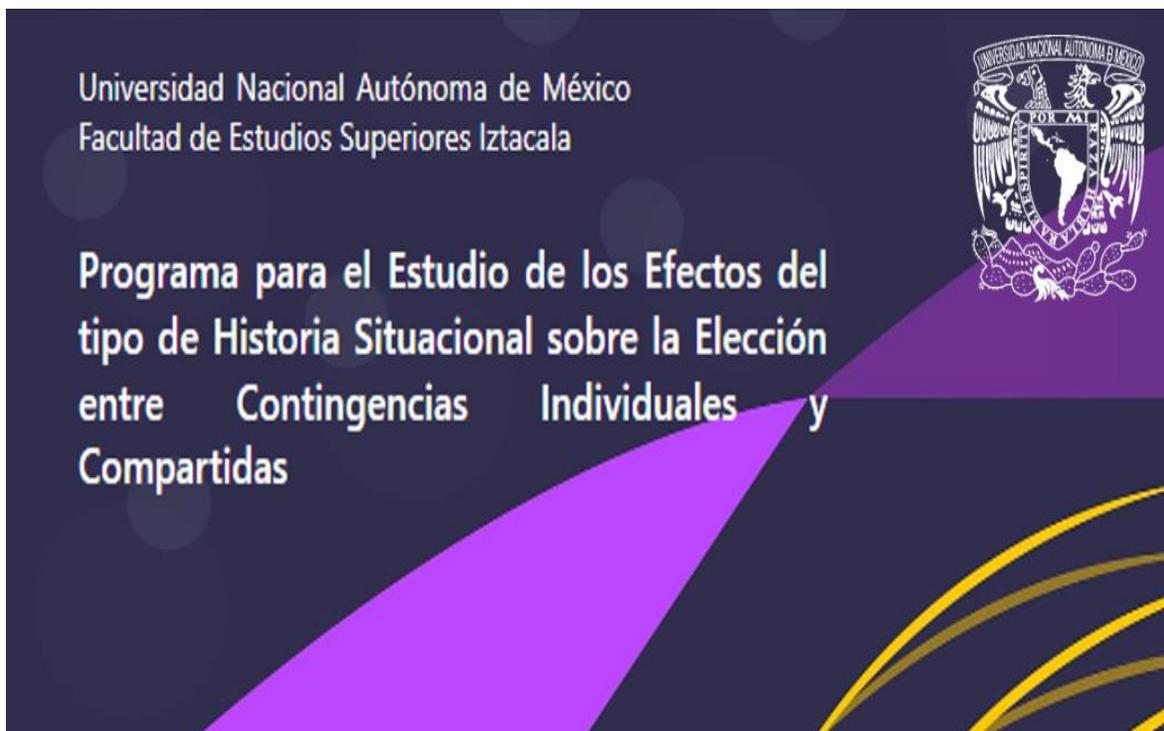


Figura 4. Pantalla de inicio de la tarea experimental realizada en la plataforma visual studio 2017.

Los grupos estuvieron compuestos de tres participantes, con excepción del Grupo 6 (MNP) que fue conformado por cuatro participantes. Los grupos se diferenciaron entre sí, por el orden en que se presentaron los distintos tipos de Historia Situacional (HS). Cada uno de los grupos fue expuesto a los tres tipos de Historia Situacional: Historia Situacional Positiva (HSP) en la cual interactuaron con compañeros que ayudan, Historia Situacional Negativa (HSN) donde interactuaron con compañeros que perjudican e Historia Situacional Mixta (HSM) en la que se alternaron compañeros que perjudican y ayudan.

En la Tabla 1 se muestra el diseño experimental, donde se pueden identificar los grupos con su secuencia por fases. Los grupos estuvieron compuestos de la siguiente manera: a) PNM: presentación de HSP, HSN e HSM, b) PMN: presentación de HSP, HSM e HSN, c) NPM: presentación de HSN, HSP e HSM, d) NMP: presentación de HSN, HSM e HSP, e) MPN: presentación de HSM, HSP e HSN y f) MNP: presentación de HSM, HSN e HSP. Teniendo entre cada HS una Línea base para evitar el efecto de acarreo en cada uno de los grupos.

La primera Fase fue la de Familiarización, a la cual estuvieron expuestos los participantes de los seis grupos, con la finalidad de que entraran en contacto con la estructura de la tarea, además de la obtención de una medición previa a la aparición de los distintos tipos de HS. Para la Fase de Familiarización se prepararon 25 ensayos, mientras que las fases 2, 3 y 4 estuvieron compuestas de dos momentos, 1) línea base de 20 ensayos y 2) Introducción de la variable distribuida a lo largo de 20 ensayos.

Diseño

Grupos	Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	
PNM	Familiarización	Línea Base 1	HSP	HSN	HSM
PMN			HSP	HSM	HSN
NPM			HSN	HSP	HSM
NMP			HSN	HSM	HSP
MPN			HSM	HSP	HSN
MNP			HSM	HSN	HSP

Tabla 1. Se muestra el diseño general del estudio en el que se describen las seis secuencias de historia situacional.

Procedimiento:

Cada participante trabajó en una tarea de identificación y selección de objetos durante una sesión de cuatro fases. En primer momento los investigadores seleccionaban la condición correspondiente a la fase (Figura 5). Posteriormente, los investigadores se presentaron con los participantes y dieron la siguiente indicación de forma oral:

Ustedes se encuentran participando en un estudio psicológico, en el que estarán trabajando de forma interconectada con otras personas. Al finalizar cada fase se les pedirá que abandonen

momentáneamente el aula de cómputo, no podrán hablar entre sí sobre el estudio, hasta finalizar las cuatro fases. Al término de las cuatro fases todos recibirán un obsequio por su valiosa participación, podrán elegir entre una libreta o una lapicera y un botón de acuerdo a sus preferencias. A la cuenta de tres todos comenzarán a llenar los campos que se les pide en la pantalla. Posteriormente, elegirán un avatar y continuarán con las instrucciones. Cuando se encuentren en la pantalla que tiene una imagen de mano con pulgar hacia arriba se detendrán y a la señal del investigador presionarán el botón de continuar, para comenzar todos al mismo tiempo.



Figura 5. Pantalla de inicio para el investigador para la selección de fase.

Los participantes debían leer y colocar los datos solicitados en la pantalla de registro (Figura 6), los datos recabados fueron el nombre, la edad, la carrera de la cual provenían, el semestre en curso, el correo electrónico y la clave individual, que se les proporcionó escrita en una hoja de papel. Al presionar el botón *Siguiente* de la pantalla de registro, los participantes debían seleccionar el avatar de su preferencia (Figura 7), el programa asignaba de forma aleatoria a los compañeros, por lo que era probable que a algunos

participantes les apareciera una notificación con la leyenda *Ya han elegido ese avatar, selecciona otro*, esto con la finalidad de promover en los estudiantes la idea de que se encontraban participando con tres personas más.

**¡Hola,
Compañero(a)!**

Antes de comenzar es necesario que ingreses algunos datos. Recuerda que toda la información que proporcionas es confidencial.

Registro

Por favor, llena los siguientes campos con la información que se solicita.

¿Cuál es tu nombre?

¿Cuántos años tienes?

¿Qué carrera estudias? ¿Qué semestre cursas?

¿Cuál es tu correo electrónico?

Clave (Pregunta al investigador)

Siguiente

Figura 6. Pantalla de Registro para los participantes



Figura 7. Pantalla de Selección del avatar.

Tras la elección del avatar, los participantes se encontraron con las instrucciones. En la primera instrucción (Figura 8) se les da la bienvenida y se menciona qué botón deben presionar para comenzar con la tarea de identificación y selección. La segunda instrucción (Figura 9) corresponde con la ejemplificación de un ensayo como los que se les presentarán a lo largo de la tarea, se menciona que el tiempo máximo para seleccionar el objeto requerido será de 26 segundos, de igual manera, se les dice lo que ocurre al responder dentro del tiempo establecido (avanzan una casilla), además, se les menciona que podrán observar su progreso durante la tarea, así como el de sus compañeros en el tablero de la pantalla principal. En la tercera instrucción (Figura 10) se menciona que tanto el participante como sus compañeros podrán responder una prueba (encontrar un objeto en una imagen) para que otros avancen o retrocedan casillas, se señala que tales acciones se podrán realizar por parte del participante presionando el botón *ayudar* o *perjudicar* ubicado al lado de la imagen del avatar del compañero. La última instrucción (Figura 11) es acerca de lo que deben hacer al concluir la fase *levantar la mano para que un investigador les diga lo que deben realizar a continuación*.



Figura 8. Instrucción 1

En seguida, te encontrarás con una imagen, la cual tendrá una instrucción específica en la parte superior. Si encuentras lo que se te pide, debes hacer clic con el botón izquierdo del mouse, para lo cual solo tienes 26 segundos, si lo logras podrás avanzar una casilla. A lo largo de la sesión podrás ver tu progreso y el de tus compañeros en un tablero. Observa el ejemplo en la siguiente imagen.



Figura 9. Instrucción 2

Durante la tarea te encontrarás participando con tres personas más, quienes tendrán la oportunidad de responder una prueba (encontrar un objeto de una imagen) para que tú o alguno de tus compañeros avance o retroceda casillas. De igual forma, tú podrás hacerlo presionando en la casilla de "ayudar" o "perjudicar" ubicada a la derecha de aquél participante que elijas.



Figura 10. Instrucción 3

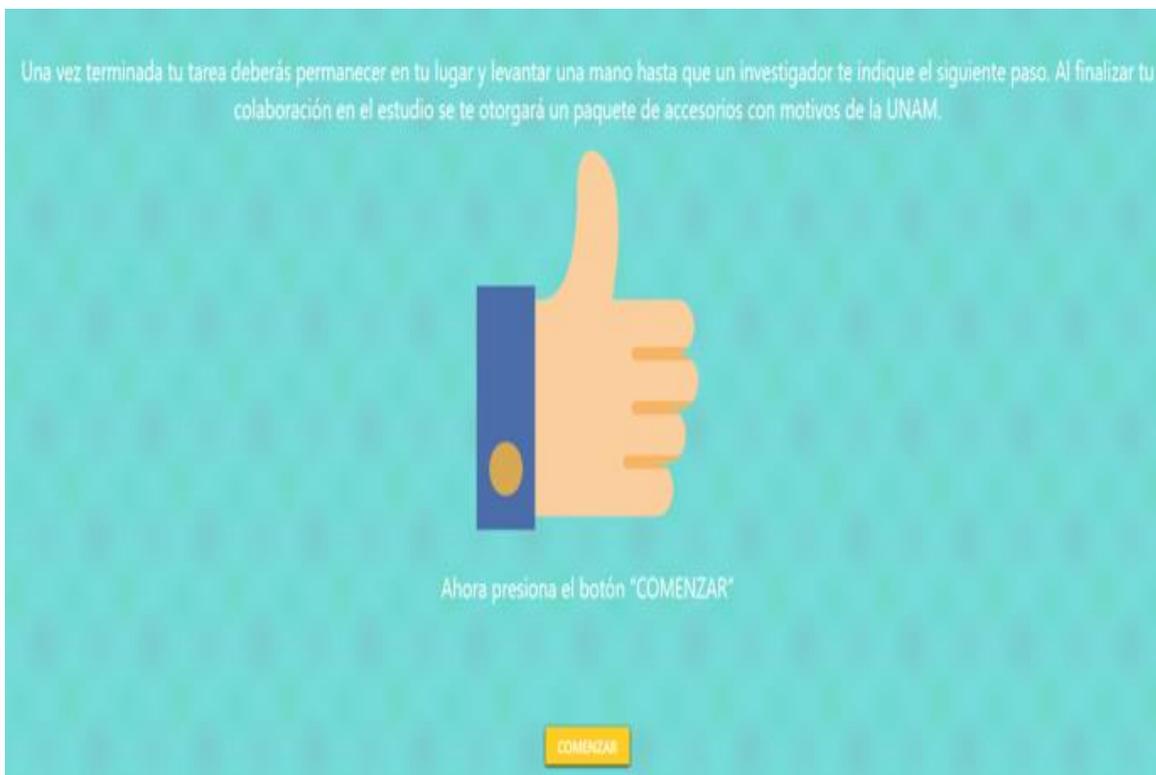


Figura 11. Instrucción 4

Cabe señalar que el registro de datos, elección de avatar e instrucciones se presentaron de la misma forma durante las cuatro fases para todos los participantes.

La tarea estuvo compuesta de un total de 220 ensayos distribuidos en las distintas fases, al resolver un ensayo de manera exitosa los participantes avanzaban una casilla. El tiempo máximo para responder cada ensayo fue de 26 segundos, correspondiente al promedio de tiempo que tardaban las personas en resolver los ensayos. Los datos se obtuvieron con la prueba de tiempo en la que participaron 20 personas, las cuales identificaron y seleccionaron objetos en 15 ensayos.

En la Figura 12 se muestran cuatro ejemplos de los ensayos a resolver durante las cuatro fases. Además, durante las cuatro fases, los participantes podían observar el progreso propio y el de sus compañeros en el tablero que se mantenía como pantalla principal a lo largo de las fases (Figura 13). Cuando presionaba la flecha ubicada a un lado de su avatar optaba por contingencias individuales, respondiendo en la tarea propia, mientras que

cuando presionaba el botón de ayudar o perjudicar a lado de cualquier compañero se denominó contingencias compartidas.

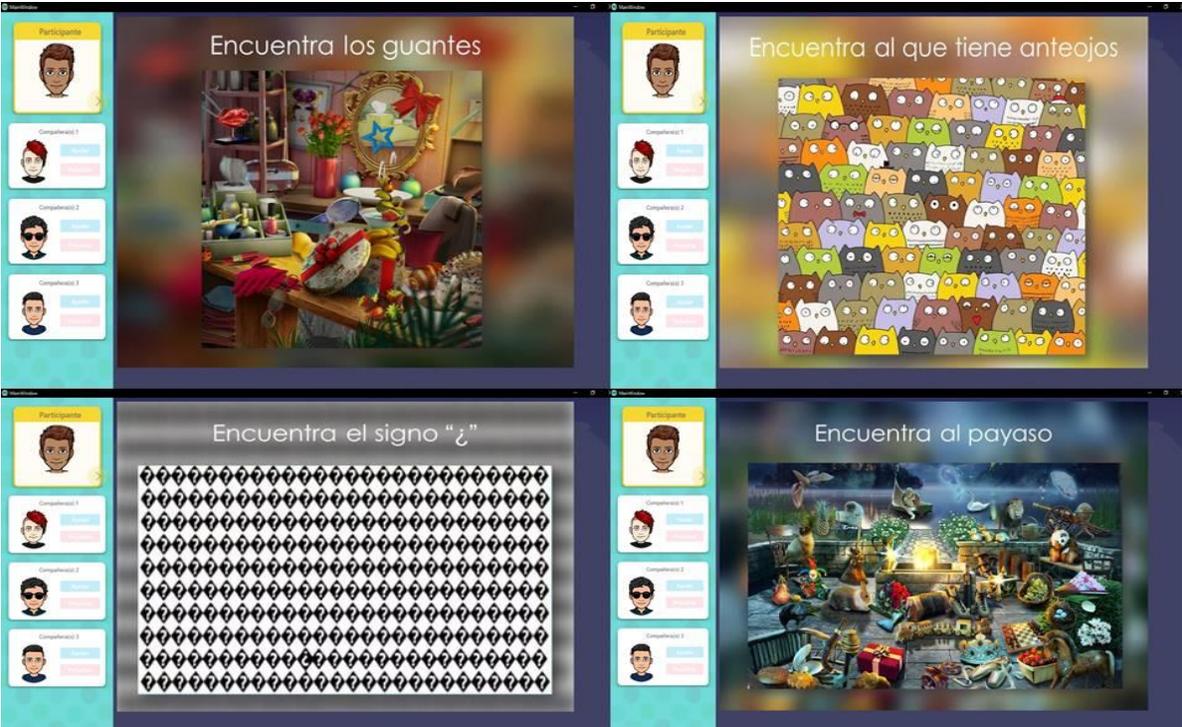


Figura 12. Ensayos del programa para Evaluar el Efecto de Historia Situacional y la elección entre contingencias individuales o compartidas.

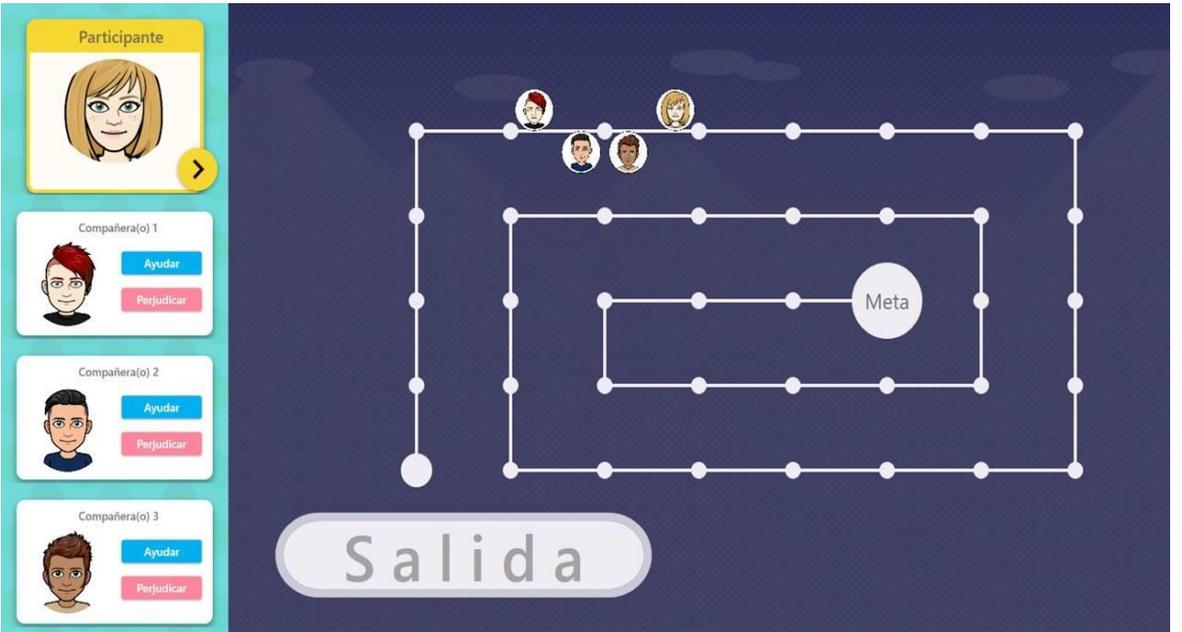


Figura 13. Tablero

Familiarización:

La fase de Familiarización estuvo compuesta por 25 ensayos para finalizar la fase, sin embargo, en el caso de que los participantes eligieran ayudar o perjudicar había 15 ensayos extra. En esta fase no aparecían notificaciones de algún tipo (historia situacional).

Se llevó a los participantes al aula de cómputo ubicada en la Unidad de Documentación Científica, asignando un equipo de cómputo a cada persona, se les proporcionó instrucciones orales y continuaron con la tarea. Al finalizar se solicitó a los participantes salir del aula de cómputo momentáneamente.

Historia Situacional Positiva:

La fase de Historia Situacional Positiva (HSP) se caracterizó por la aparición de notificaciones de ayuda, 4 notificaciones con el mensaje *Alguien te ha ayudado* y 8 notificaciones con la leyenda *Alguien ha ayudado a tu compañero(a)* (Figura 14), tales mensajes avisaban que el participante o algún compañero avanzarían 1 casilla, lo cual se vería reflejado en el tablero. Las notificaciones comenzaban a aparecer a partir del ensayo 20 de forma aleatoria. Los primeros ensayos pertenecían a una medición previa la cual fue denominada SHS (Sin Historia Situacional). Durante la fase de Historia Situacional Positiva (40 ensayos) los participantes tenían la oportunidad de ayudar y perjudicar.

Historia Situacional Negativa:

La fase de Historia Situacional Negativa se caracterizó por la aparición de notificación de perjuicio, 4 notificaciones con el mensaje *Alguien te ha perjudicado* y 8 notificaciones con la leyenda *Alguien ha perjudicado a tu compañero(a)* (Figura 15), tales mensajes avisaban que el participante o algún compañero retrocederían 1 casilla, lo cual se vería reflejado en el tablero. Las notificaciones comenzaban a aparecer a partir del ensayo 20 de forma aleatoria. Los primeros ensayos pertenecían a una medición previa la cual fue denominada SHS (Sin Historia Situacional). Durante la fase de Historia Situacional Negativa (40 ensayos) los participantes tenían la oportunidad de ayudar y perjudicar.

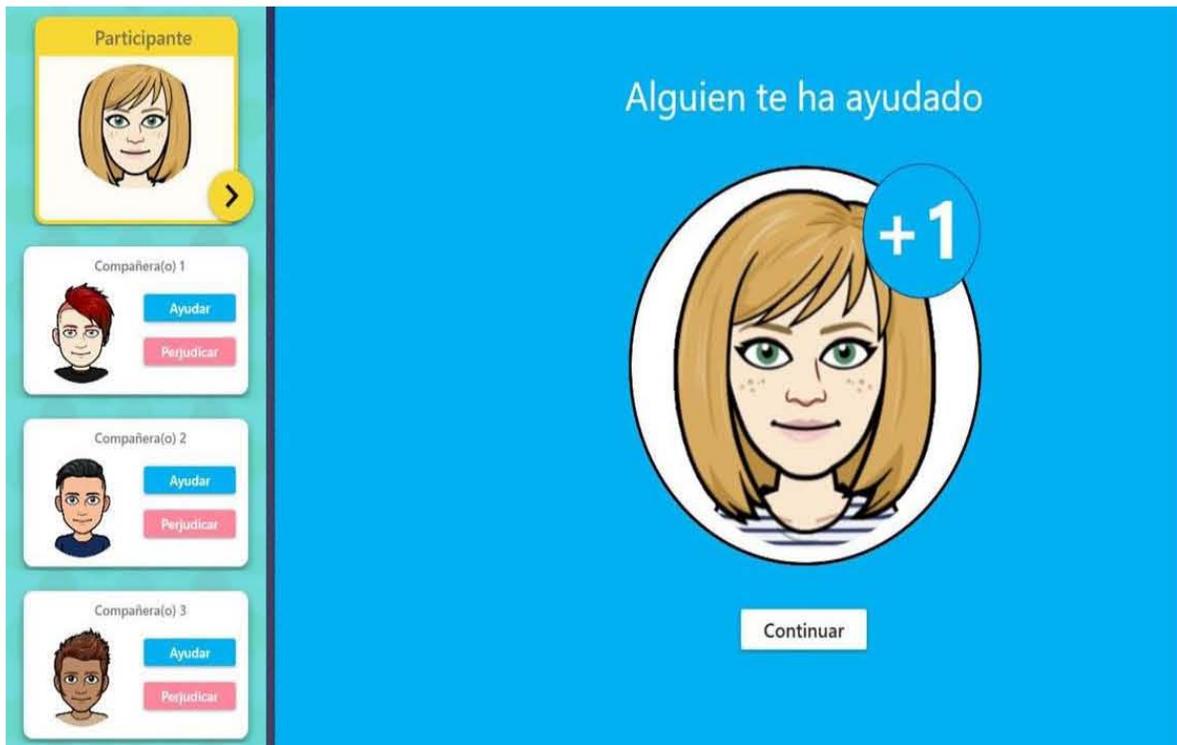


Figura 14. Notificaciones de ayuda

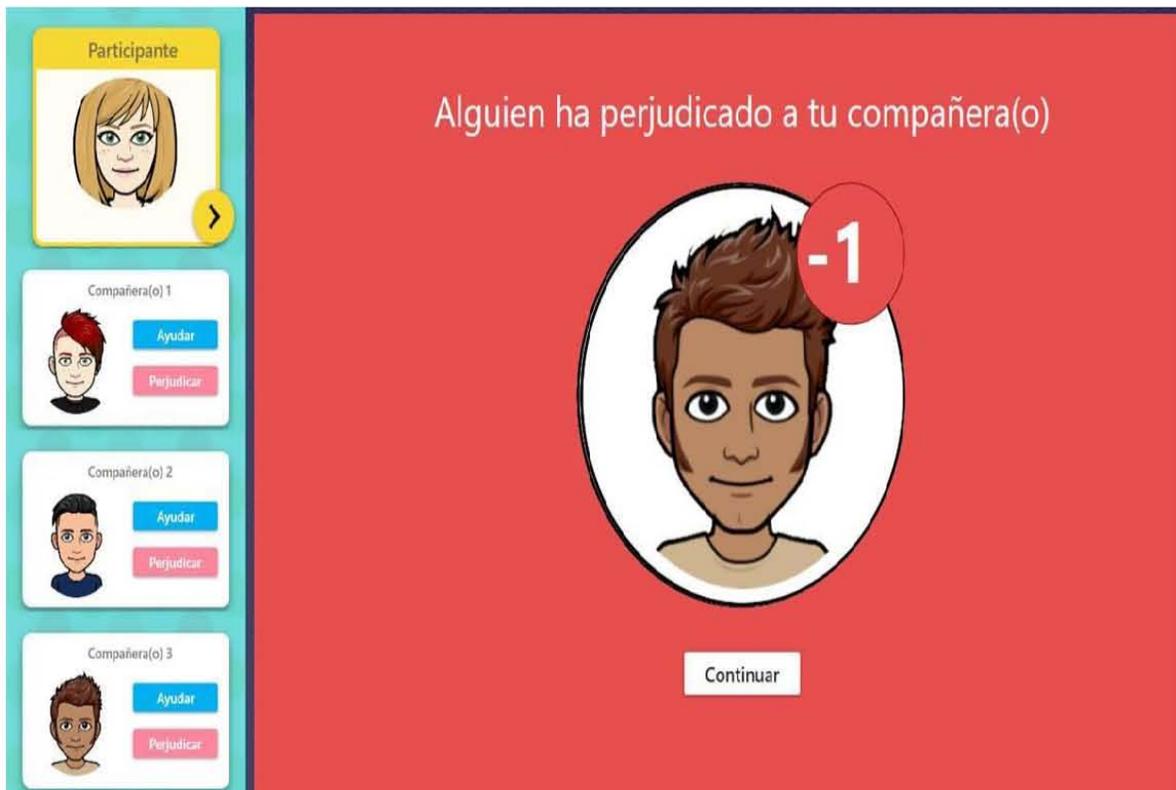


Figura 15. Notificaciones de perjuicio.

Historia Situacional Mixta:

La fase de Historia Situacional Mixta se caracterizó por la aparición de notificación de perjuicio y ayuda, 2 notificaciones con el mensaje *Alguien te ha ayudado*, 2 notificaciones con el mensaje *Alguien te ha perjudicado*, 4 notificaciones con la leyenda *Alguien ha ayudado a tu compañero(a)* y 4 con la leyenda *Alguien ha perjudicado a tu compañero(a)*, tales mensajes avisaban que el participante o algún compañero avanzarían o retrocederían (según fuera el caso) 1 casilla, lo cual se vería reflejado en el tablero. Las notificaciones comenzaban a aparecer a partir del ensayo 20, de forma aleatoria. Los primeros ensayos pertenecían a una medición previa la cual fue denominada SHS (Sin Historia Situacional). Durante la fase de Historia Situacional Negativa (40 ensayos) los participantes tenían la oportunidad de ayudar y perjudicar.

En todos los tipos de historia si el ensayo era resuelto de forma exitosa, se presentaba un mensaje con la expresión *¡Correcto!* (Figura 16), en caso de que la ejecución fuera incorrecta no se presentaba mensaje alguno, sino hasta que se terminara el tiempo (26 segundos) asignado gracias a la prueba de medición del tiempo en la ejecución de la tarea. Cuando el tiempo por ensayo terminaba se presentaba el siguiente mensaje *¡El tiempo se acabó!* (Figura 17).

De forma posterior a la implementación de la tarea experimental se pidió a los participantes que respondieran un cuestionario breve con los siguientes datos:

- Nombre
- Correo
- ¿Ayudaste a algún compañero durante la tarea?
- ¿Por qué decidiste ayudar a tus compañeros?
- ¿Perjudicaste a algún compañero durante la tarea?
- ¿Por qué decidiste perjudicar a tus compañeros?
- En las ocasiones en que NO ayudaste o perjudicaste ¿Cuál fue el motivo?

En un apartado diferente, tras haber respondido las preguntas previas, se les pidió mencionarán qué piensan acerca de ayudar a otros y qué piensan acerca de perjudicar a otros.

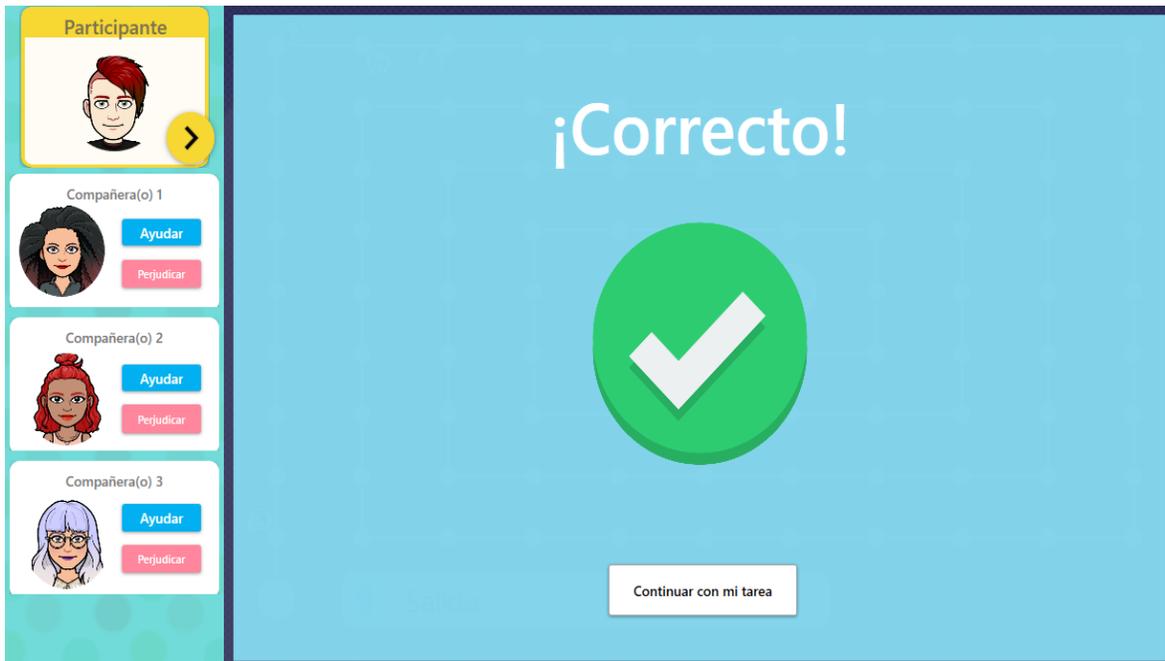


Figura 16. Mensaje de respuesta correcta

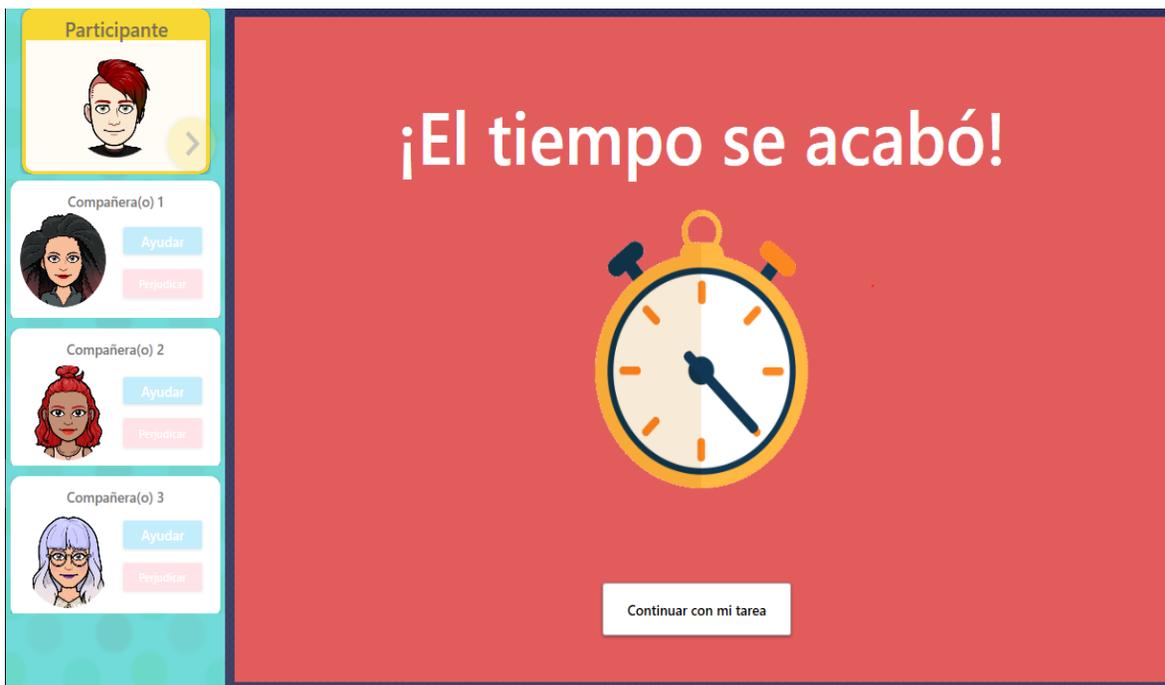


Figura 17. Mensaje de que el tiempo se terminó.

RESULTADOS

Los resultados que se muestran a continuación fueron recabados por medio del programa elaborado en la plataforma de Visual Studio 2017, previamente descrito. En la Figura 18, presentada a continuación se muestra el promedio de elección de contingencias compartidas de los 19 participantes durante la Familiarización, HSP, HSN e HSM. Los datos de las Líneas Base (LB1, LB2 y LB3) se omiten debido a que los participantes estuvieron expuestos a distintas secuencias, por lo tanto, es posible que las respuestas en las Líneas base se encuentren influenciadas por la presencia de la variable experimental. En la Figura 18 se observa que en promedio se perjudicó 1 ocasión durante la HSM, seguido de .89 de ayuda en la HSN, .84 de ayuda en la HSM, .68 de ayuda en la HSP, .42 de perjuicio en la HSN, .31 de perjuicio en la Familiarización, .26 de perjuicio en la HSP y .05 de ayuda en la Familiarización. Siendo la respuesta de ayuda más elevada en las HSP e HSN, mientras que en la HSM la respuesta de perjuicio fue mayor.

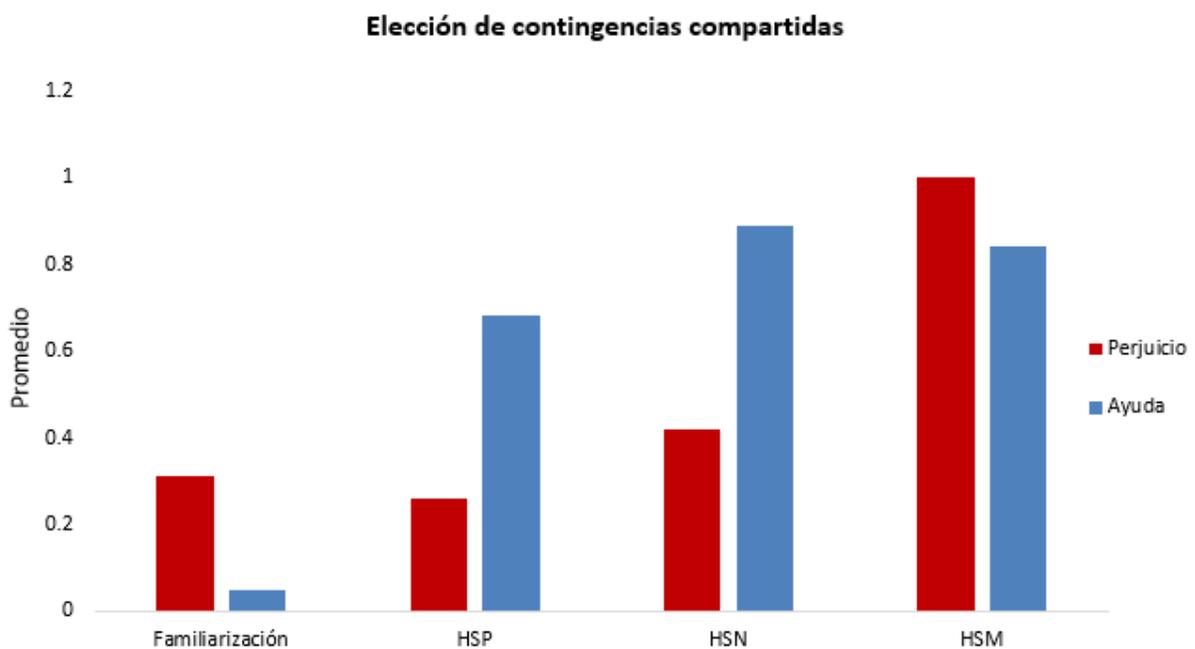


Figura 18. Promedio de la elección entre contingencias compartidas (ayuda y perjuicio) durante la fase de Familiarización y los distintos tipos de Historia Situacional: Historia Situacional Positiva (HSP), Historia Situacional Negativa (HSN) e Historia Situacional Mixta (HSM).

En la Figura 19 se puede observar el efecto de la historia situacional sobre la efectividad de la tarea propia y la ayuda y perjuicio en la tarea del compañero. Se muestra una mayor efectividad en el perjuicio con 95.67, seguido de la tarea propia con 89.17 y por último la efectividad de la ayuda que fue 84.19.

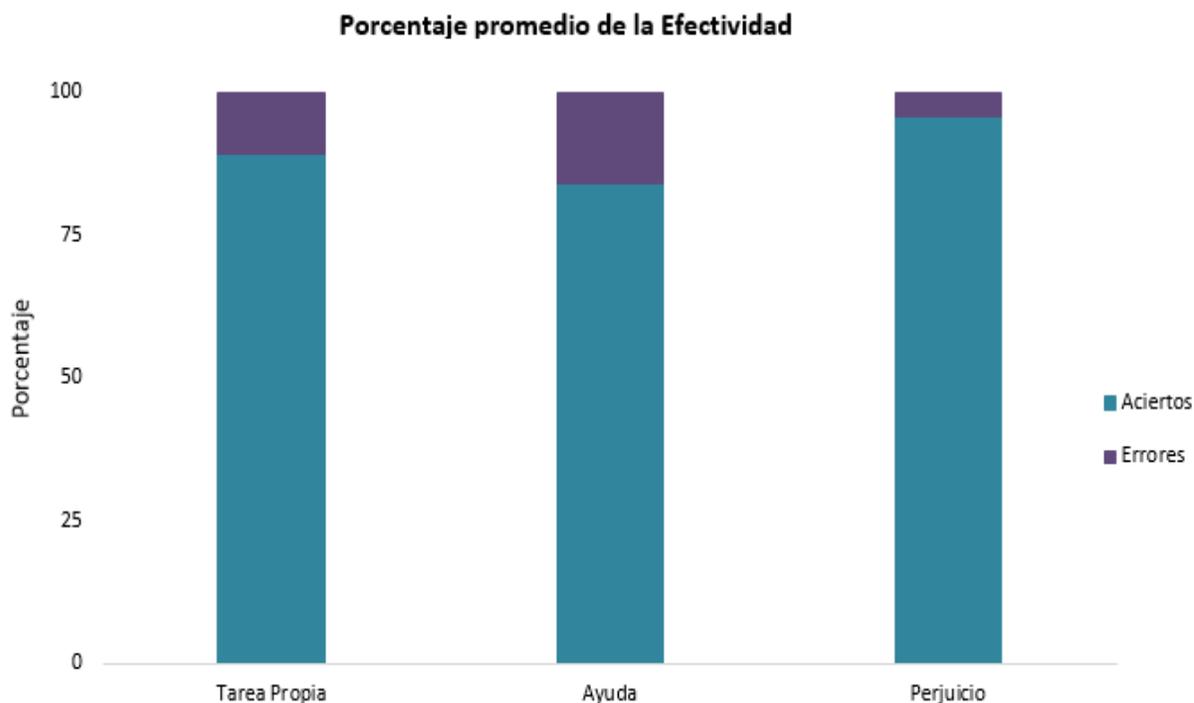


Figura 19. Porcentaje promedio de aciertos y errores de la tarea propia, ayuda y perjuicio de los participantes.

Se llevó a cabo el análisis correspondiente a la presentación de distintas secuencias de historia situacional en la elección entre contingencias individuales y compartidas. En la Figura 20 se puede apreciar la ayuda en el grupo PNM donde el participante 1 (P1) ayuda en una ocasión, después de la exposición a la HSP, posteriormente, ayuda dos veces en la HSN, en la LB3 no ayudó y por último ayuda cuatro veces en la HSM. El participante 2 (P2) ayudó únicamente en la LB1, previo a la aparición de la variable independiente. Por su parte, el participante 3 (P3) no ayudó en alguna de las fases. En el grupo PNM no se observa consistencia en cuanto a la ayuda proporcionada por parte de los participantes.

Ayuda en el grupo PNM

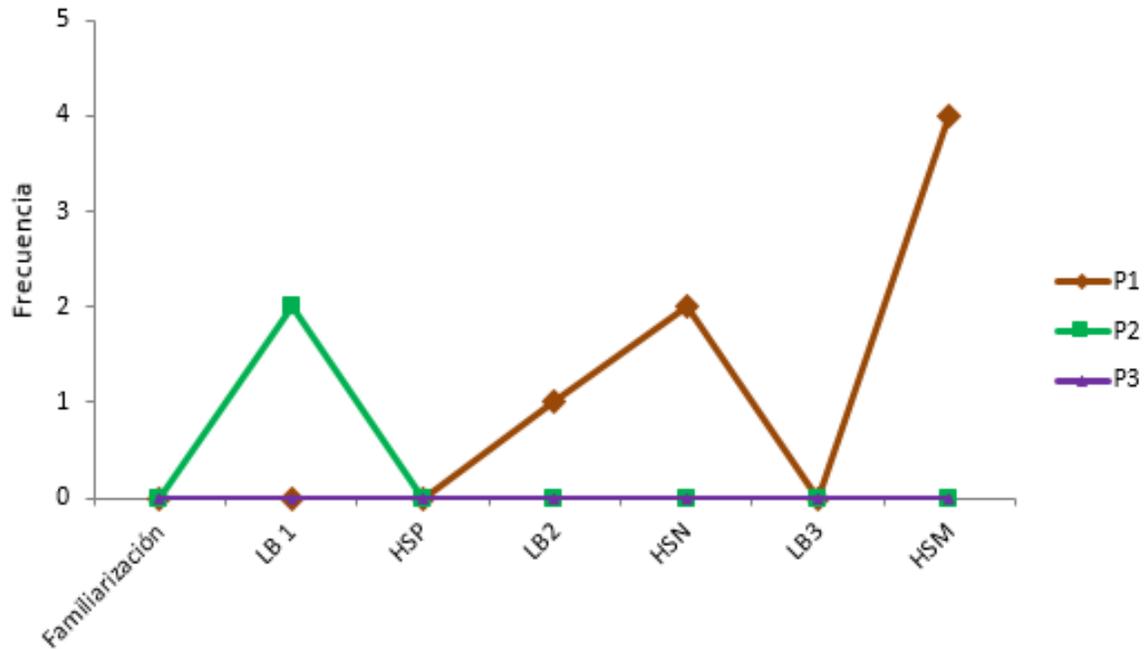


Figura 20. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo PNM. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Mixta, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 21 se puede apreciar el perjuicio en el grupo PNM, donde el participante 1 (P1) y 2 (P2) optan por no perjudicar en alguna de las fases. Por su parte, el participante 3 (P3) perjudica en una ocasión durante la HSN, permanece sin perjudicar en la LB3 y perjudica dos veces en la HSM. En el grupo PNM no se observa consistencia en cuanto al perjuicio por parte de los participantes.

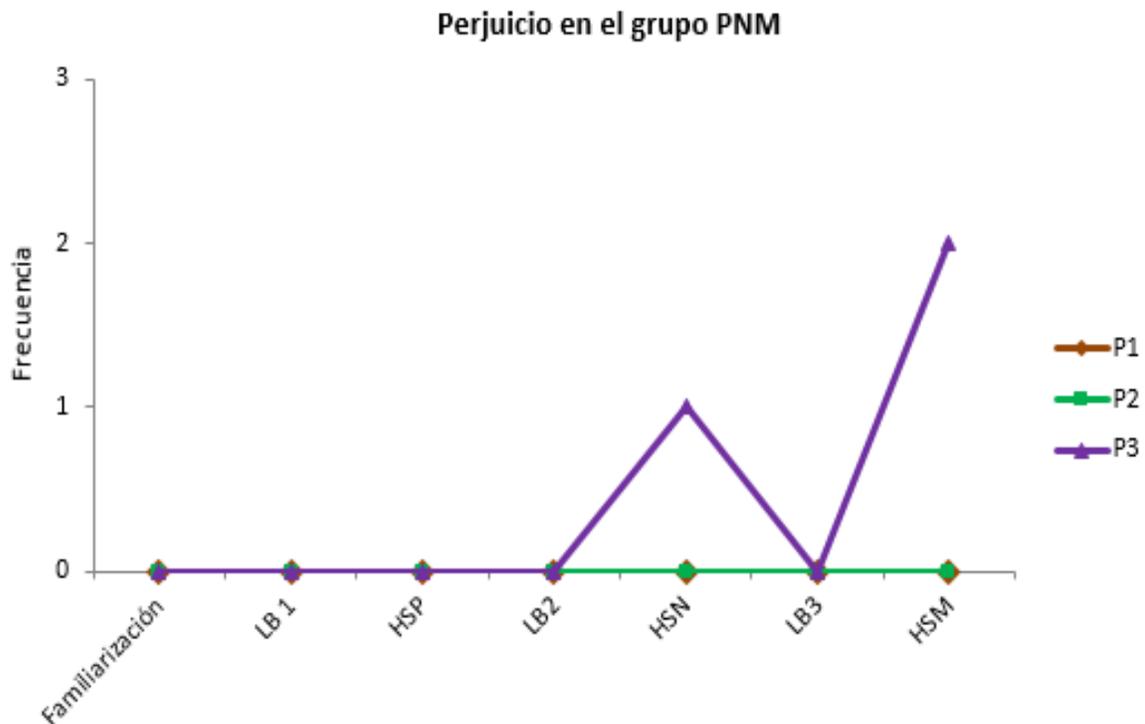


Figura 21. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo PNM. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Mixta, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 22 se puede apreciar la ayuda en el grupo PMN, donde el participante 4 (P4) eligió ayudar en una ocasión durante la HSM. Por su parte, el participante 5 (P5) y 6 (P6) optaron por no ayudar en alguna de las fases. En el grupo PMN no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

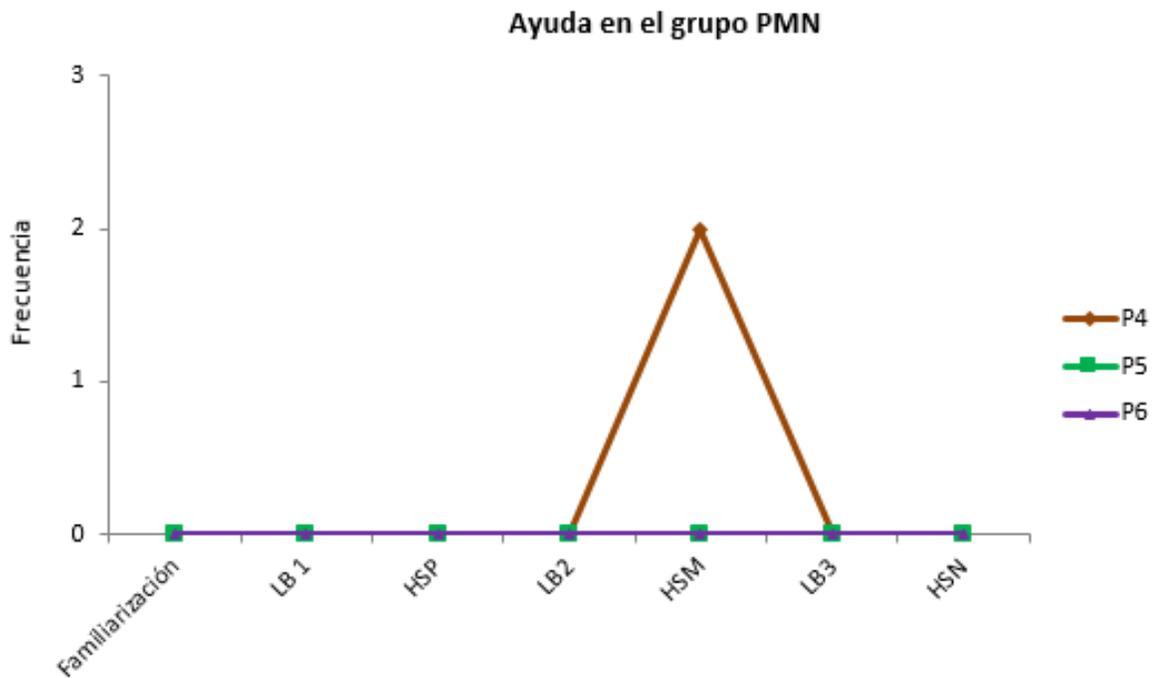


Figura 22. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo PMN. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Negativa, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

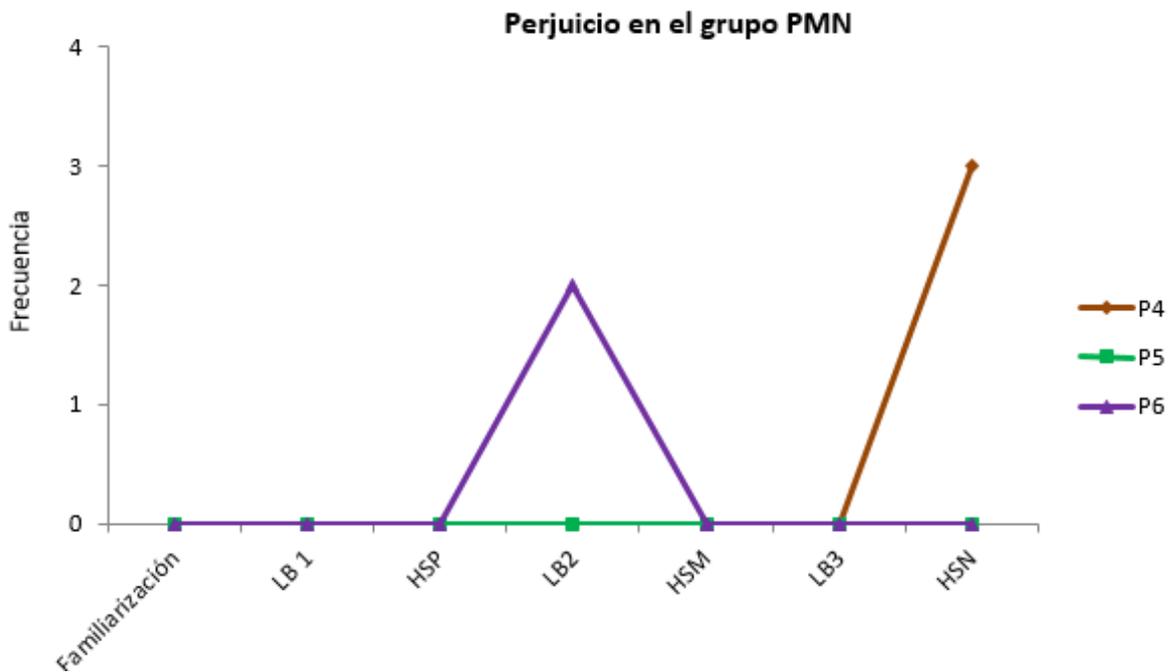


Figura 23. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo PMN. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Negativa, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 23 se puede observar el perjuicio en el grupo PMN, donde el participante 4 (P4) eligió perjudicar en tres ocasiones durante la HSN. Por su parte, el participante 5 (P5) no eligió perjudicar a lo largo de las fases. Mientras que el participante 6 (P6) perjudicó dos ocasiones en la LB2. En el grupo PMN no se observa consistencia en cuanto al perjuicio.

En la Figura 24 se puede apreciar que los participantes del grupo NPM no eligieron ayudar a lo largo de las fases. En el grupo NPM se observa consistencia de acuerdo a la elección de los participantes.

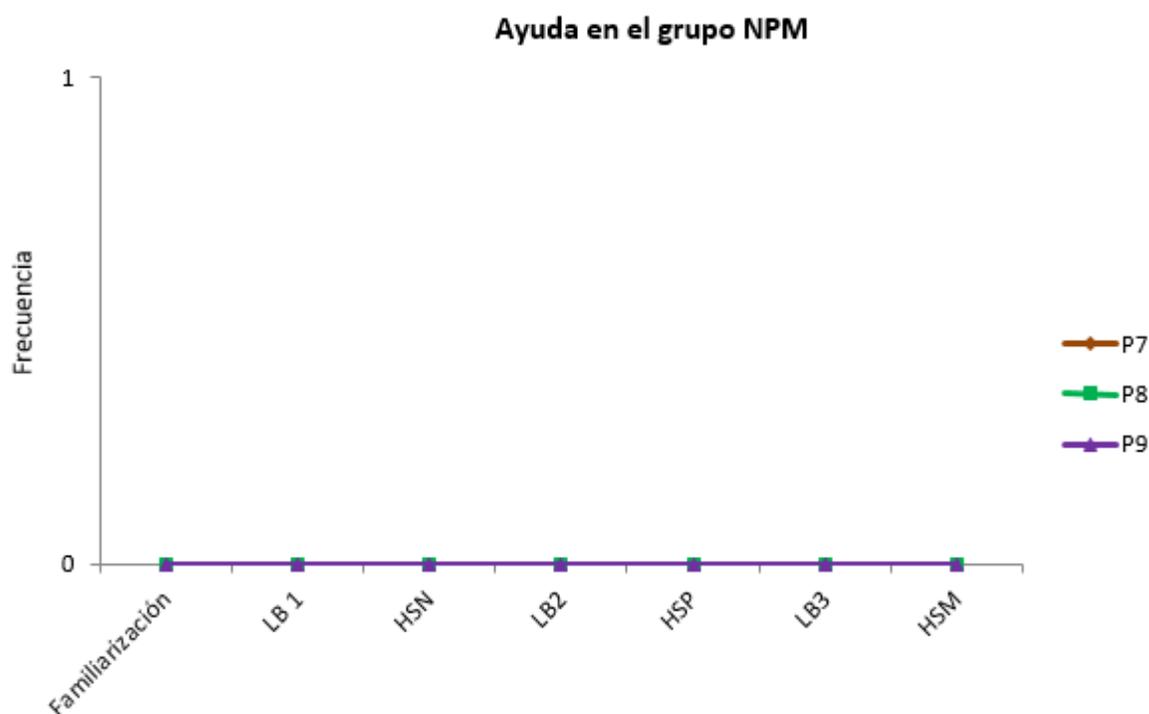


Figura 24. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo NPM. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Mixta, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 25 se puede observar el perjuicio en el grupo NPM, donde el participante 7 (P7) eligió perjudicar en dos ocasiones durante la HSN y dos ocasiones en la HSM. Por su parte, los participantes 8 (P8) y 9 (P9) no eligieron perjudicar a lo largo de las fases. En el grupo PMN no se observa consistencia en cuanto al perjuicio.

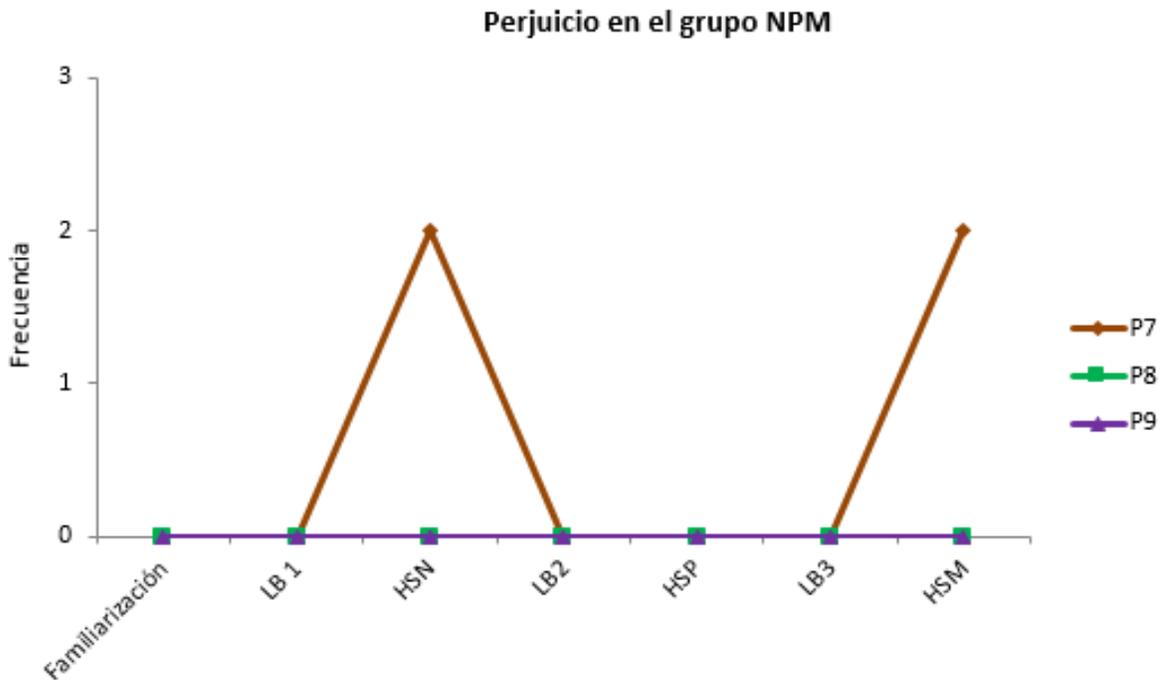


Figura 25. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo NPM. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Mixta, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 26 se puede apreciar la ayuda en el grupo NMP, donde el participante 10 (P10) eligió ayudar en una ocasión durante la LB1, dos veces en la HSN, nueve veces en la HSM y una vez en la HSP. Por su parte, el participante 11 (P11) eligió ayudar una vez en la fase de Familiarización. Mientras que el participante 12 (P12) optó por no ayudar en alguna de las fases. En el grupo PMN no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

En la Figura 27 se puede apreciar el perjuicio en el grupo NMP, donde el participante 10 (P10) eligió perjudicar en cuatro ocasiones durante la HSM, dos veces en la LB3, y dos veces en la HSP. Por su parte, el participante 11 (P11) eligió perjudicar dos veces en la LB2, la cual se encontraba precedida de la HSN. Mientras que el participante 12 (P12) eligió perjudicar en una ocasión durante la HSN y una vez en la LB2. En el grupo PMN no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

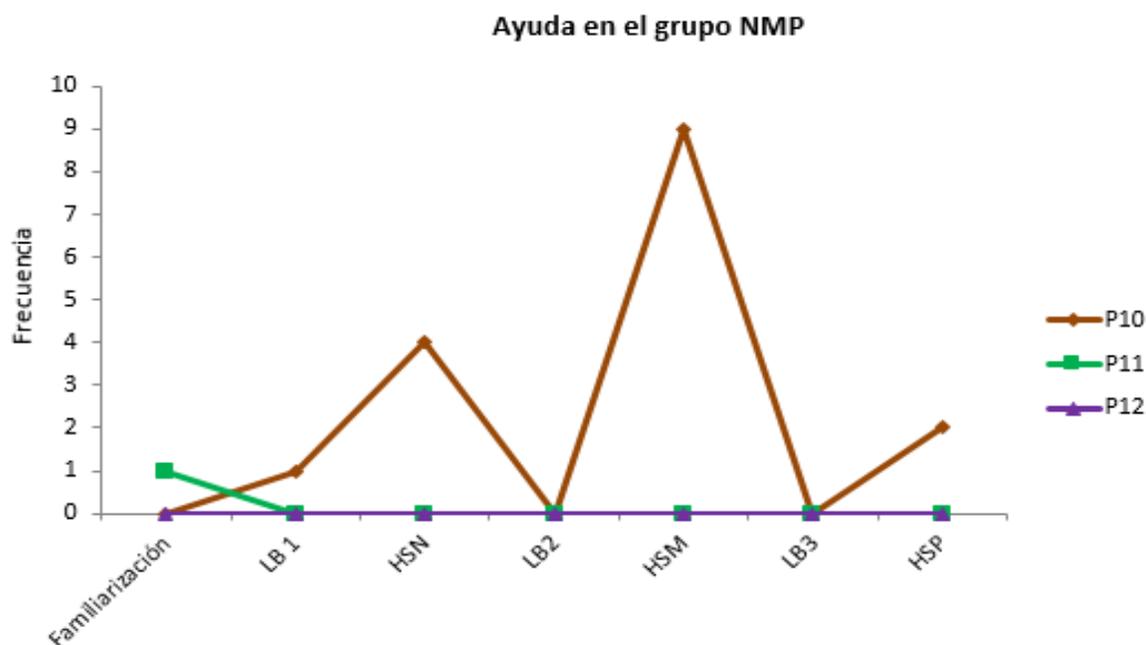


Figura 26. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo NMP. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Positiva, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

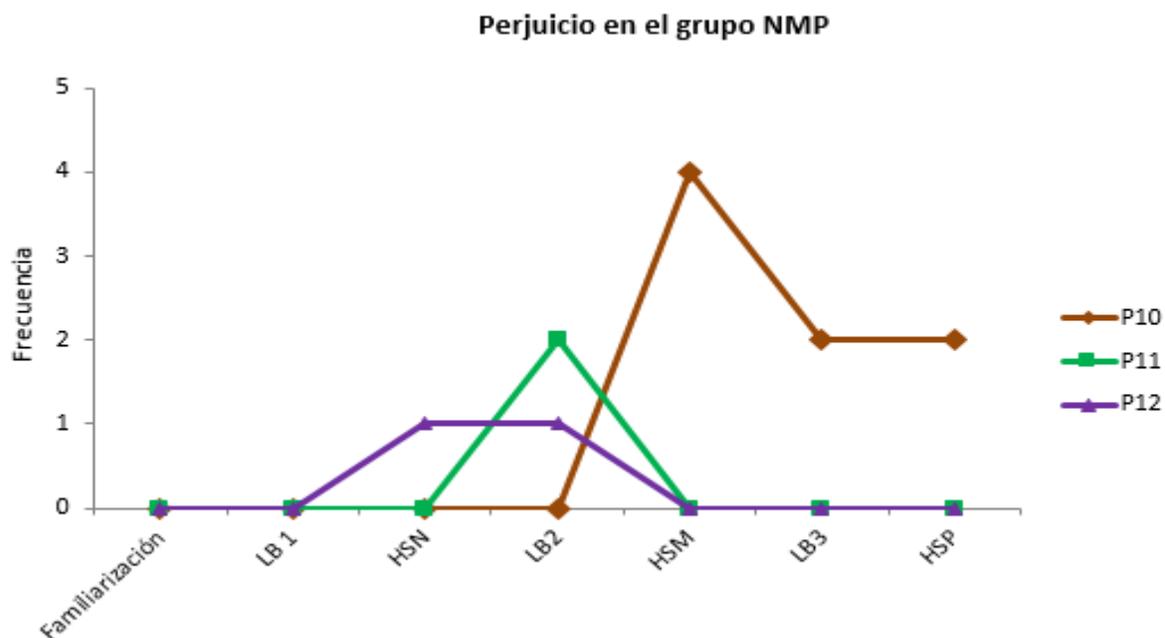


Figura 27. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo NMP. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Positiva, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 28 se observa la ayuda en el grupo MPN, donde el participante 13 (P13) eligió ayudar en dos ocasiones durante la HSM, una vez en la LB2, siete veces en la HSP y ocho veces en la HSN. Por su parte, el participante 14 (P14) eligió ayudar una vez en la HSM. Mientras que el participante 15 (P15) optó por no ayudar en alguna de las fases. En el grupo MPN no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

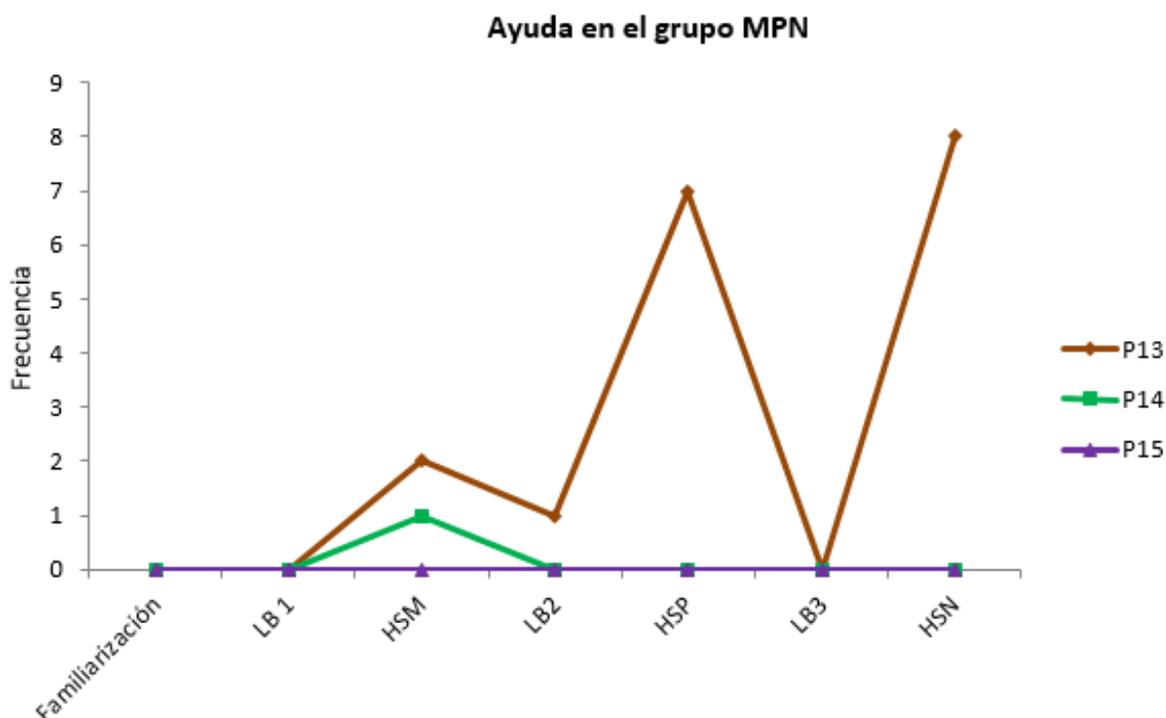


Figura 28. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo MPN. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Negativa, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 29 se observa el perjuicio en el grupo MPN, donde el participante 13 (P13) eligió ayudar en cinco ocasiones durante la HSM. El participante 14 (P14) eligió perjudicar seis veces en la HSM. Mientras que el participante 15 (P15) optó por no perjudicar en alguna de las fases. En el grupo MPN se observa similitudes en la elección de perjuicio de dos participantes.

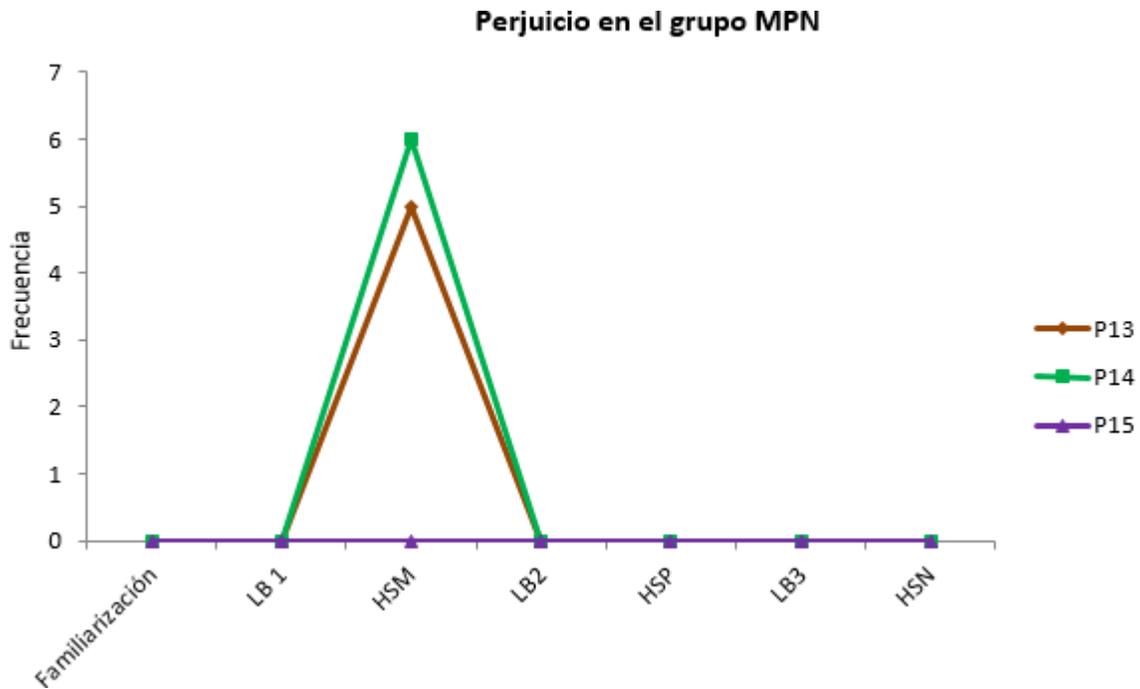


Figura 29. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo MPN. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Positiva-Historia Situacional Negativa, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

En la Figura 30 se observa la ayuda en el grupo MNP, donde el participante 16 (P16) y 18 (P18) optaron por no ayudar en alguna de las fases. Por su parte, el participante 17 (P17) eligió ayudar tres veces en la HSN y cuatro veces en la HSP. Mientras que el participante 19 (P19) eligió ayudar una vez en la HSP. En el grupo MNP no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

En la Figura 31 se observa el perjuicio en el grupo MNP, donde el participante 16 (P16) y perjudicó seis veces en la fase de familiarización y una vez en la LB1. Los participantes 17 (P17) y 18 (P18) optaron por no perjudicar en alguna de las fases. El participante 19 (P19) eligió perjudicar dos veces durante la HSN y dos veces en la HSP. En el grupo MNP no se observa consistencia en cuanto la ayuda por parte de los participantes.

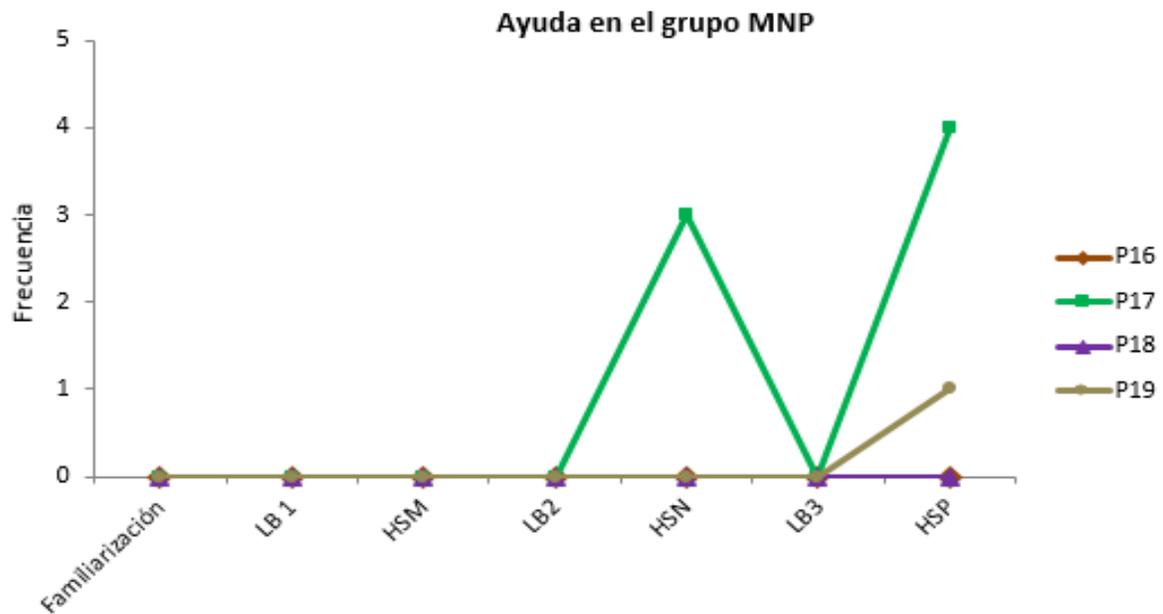


Figura 30. Se muestra la frecuencia de la elección de ayuda del grupo MNP. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Positiva, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

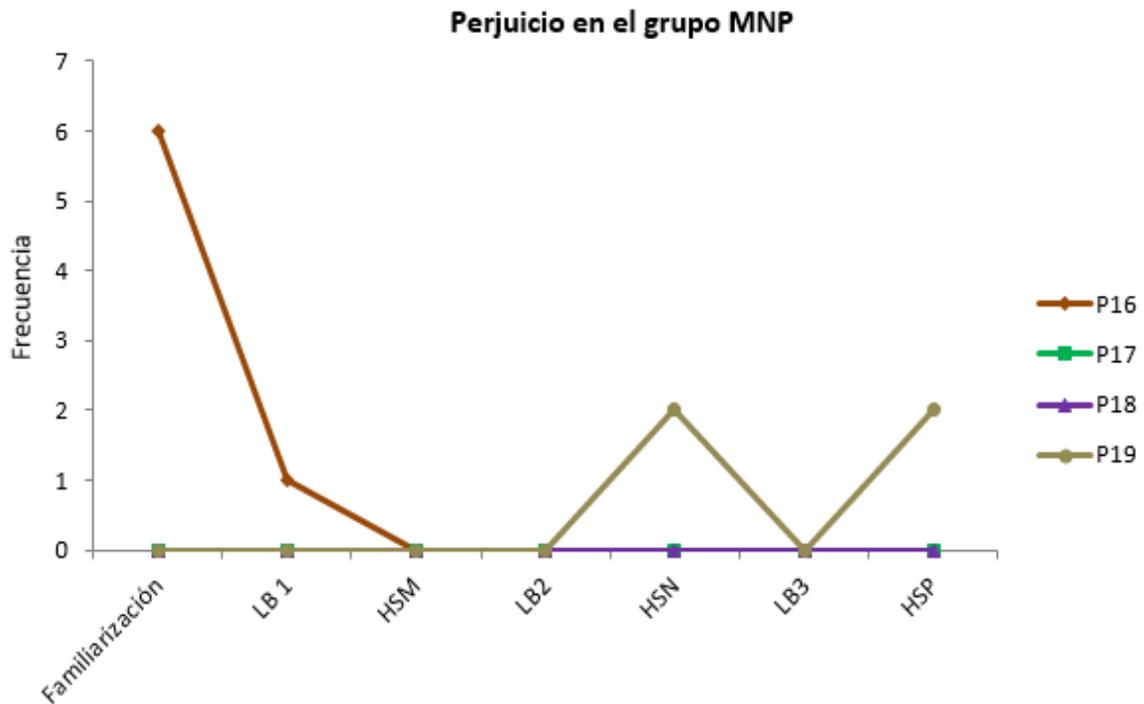


Figura 31. Se muestra la frecuencia de la elección de perjuicio del grupo MNP. El cual estuvo expuesto a una secuencia de Historia Situacional Mixta-Historia Situacional Negativa-Historia Situacional Positiva, además de la fase de familiarización y las correspondientes líneas base (LB1, LB2 y LB3).

El análisis que se presenta a continuación, consiste en los resultados obtenidos por el desarrollo individual de los participantes durante la tarea. Para ello, es necesario mencionar que la aparición de las notificaciones estuvo programada y registrada en cada fase, de acuerdo a una distribución aleatoria. En la Tabla 2 se puede observar la distribución de las notificaciones de ayuda en la Historia Situacional Positiva, en la primera columna el número de notificación, en la segunda columna hacia quién estaba dirigida la notificación y en la tercera columna la aparición de la notificación, la cual se encontraba en función del número de ensayos. Como ejemplo se describirá una de las filas de la Tabla: la notificación 5 fue hacia el compañero 1 después del ensayo 26.

En la Tabla 3 se observa la distribución de notificaciones de perjuicio en la Historia Situacional Negativa, manteniendo los mismos encabezados que en la Tabla 1. Por su parte, en la Tabla 4 se establece la distribución de notificaciones de ayuda y perjuicio durante la Historia Situacional Mixta.

Notificaciones en la Historia Situacional Positiva

Número de notificación	Notificación	Aparición de notificación
1	Compañero 3	20
2	Participante	21
3	Compañero 3	22
4	Participante	23
5	Compañero 1	26
6	Compañero 1	27
7	Compañero 2	28
8	Compañero 3	30
9	Participante	31
10	Participante	32
11	Compañero 1	33
12	Compañero 2	34

Tabla 2. Distribución de notificaciones de ayuda en la Historia Situacional Positiva.

Notificaciones en la Historia Situacional Negativa

Número de notificación	Notificación	Aparición de notificación
1	Compañero 2	21
2	Compañero 1	23
3	Compañero 3	25
4	Compañero 1	26
5	Participante	28
6	Compañero 2	30
7	Participante	31
8	Compañero 2	33
9	Compañero 1	35
10	Participante	36
11	Compañero 3	37
12	Participante	39

Tabla 3. Distribución de notificaciones de perjuicio en la Historia Situacional Negativa.

Notificaciones en la Historia Situacional Mixta

Número de notificación	Notificación	Aparición de notificación	Tipo de notificación
1	Compañero 2	20	Positiva
2	Compañero 3	22	Negativa
3	Compañero 1	23	Negativa
4	Participante	25	Positiva
5	Compañero 2	28	Positiva
6	Compañero 1	29	Positiva
7	Participante	31	Negativa
8	Participante	33	Positiva
9	Compañero 3	34	Negativa
10	Compañero 2	35	Negativa
11	Compañero 3	37	Positiva
12	Participante	38	Negativa

Tabla 4. Distribución de notificaciones de ayuda y perjuicio en la Historia Situacional Negativa.

El P1 perteneció al grupo PNM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSN – HSM. Durante la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 284 segundos, obteniendo 20 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 496 segundos, obteniendo 28 aciertos y 12 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 476 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 12 segundos en total, acertando en los 3 ensayos realizados, el participante optó por ayudar en dos ocasiones al compañero 1 y en una ocasión al compañero 3. La ayuda dirigida al compañero 3 y una de las ayudas emitidas hacia el compañero 1 fueron realizadas antes de la aparición de las notificaciones (LB2), la tercera elección de ayuda (emitida hacia el compañero 1) fue realizada de manera contigua a la aparición de la notificación 2 la cual indicaba el perjuicio al compañero 1. El participante ayudó cuando se encontraba en la misma casilla o casillas delante de los compañeros. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 32. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 411 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 60 segundos en total, acertando en los 4 ensayos realizados, el participante optó por ayudar en dos ocasiones al compañero 1 y en dos ocasiones al compañero 3. Una de las elecciones de ayuda proporcionadas al compañero 3 fue realizada de manera contigua a la aparición de la notificación 9 la cual indicaba el perjuicio al compañero 3. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional mixta se muestra en la Figura 33.

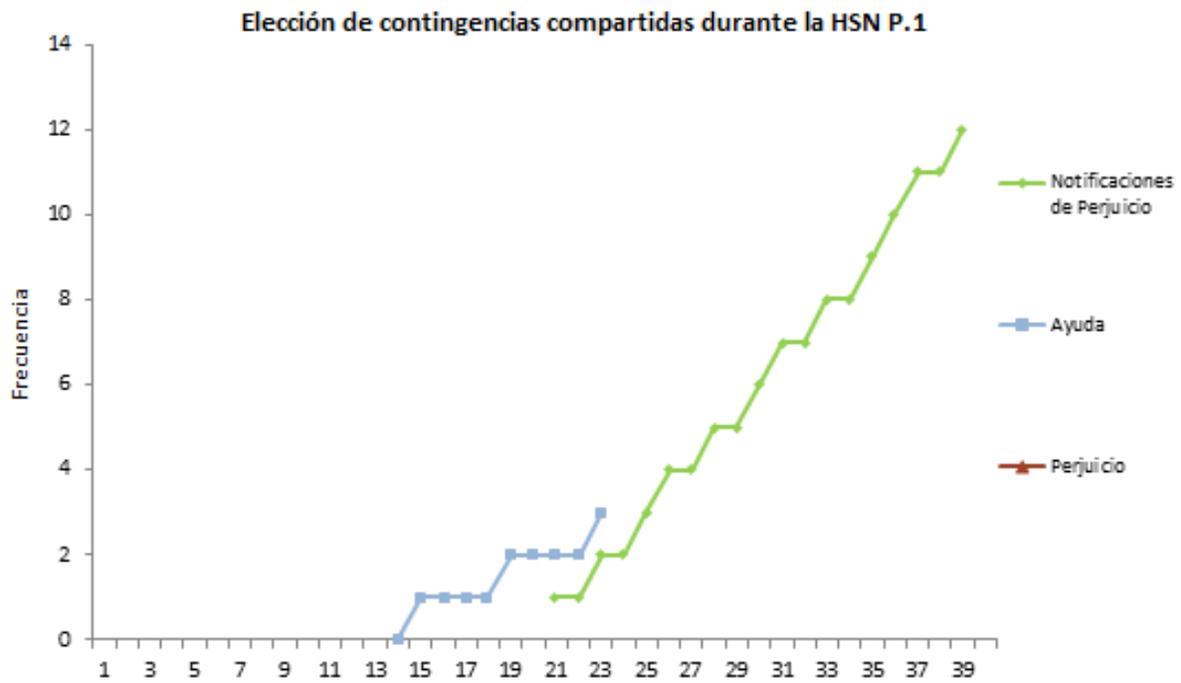


Figura 32. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Negativa del participante 1.

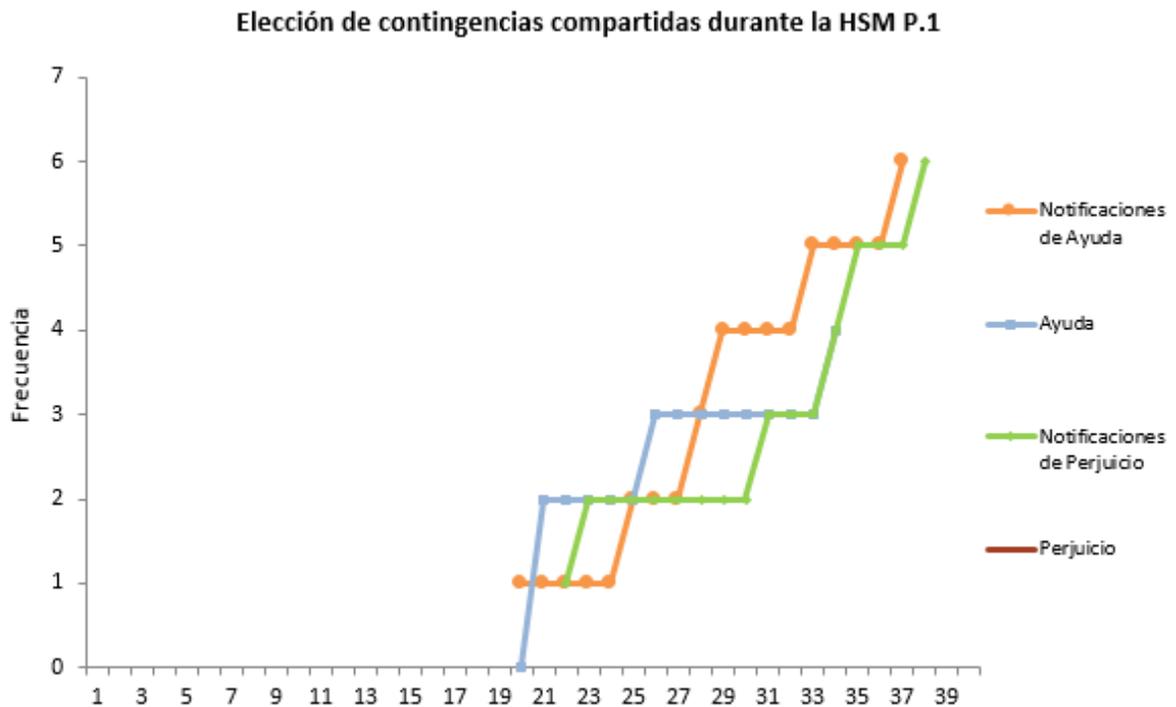


Figura 33. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Mixta del participante 1.

El P2 perteneció al grupo PNM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSN – HSM. Durante la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 308 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 454 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 23 segundos en total, acertando en los 2 ensayos realizados, el participante optó por ayudar en una ocasión al compañero 1 y en otra ocasión al compañero 2. La ayuda a ambos compañeros fue realizada antes de la aparición de las notificaciones, después del ensayo 4. Ambos compañeros se encontraban casillas delante del participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Positiva se muestra en la Figura 34. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 315 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 283 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En el reporte verbal mencionó no haber ayudado debido a que no era de su interés, sin embargo, en la fase de HSP ayudó en dos ocasiones, lo cual indica una falta de correspondencia entre lo que hizo y dijo.

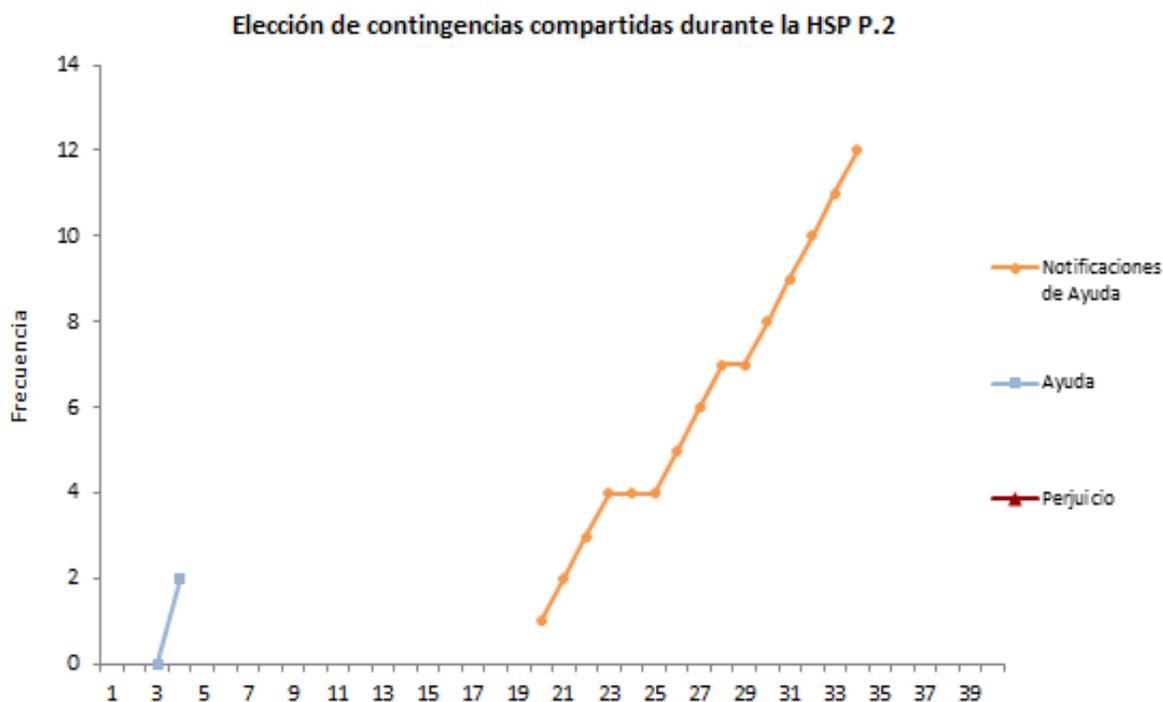


Figura 34. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Positiva del participante 2.

El P3 perteneció al grupo PNM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSN – HSM. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 247 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 402 segundos, obteniendo 32 aciertos y 8 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 313 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 3 segundos en total, acertando en el ensayo, el participante optó por perjudicar al compañero 2, quien se encontraba casillas antes con respecto al participante, el perjuicio fue realizado posterior al ensayo 28 de manera contigua a la aparición de la notificación 5 la cual indicaba el perjuicio al participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 35. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó

un total de 268 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 3 segundos en total, acertando en el ensayo, el participante optó por perjudicar al compañero 2, quien se encontraba casillas atrás con respecto al participante, el perjuicio fue realizado posterior al ensayo 32 pasando un ensayo tras la notificación 7 la cual indicaba el perjuicio al participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 36.

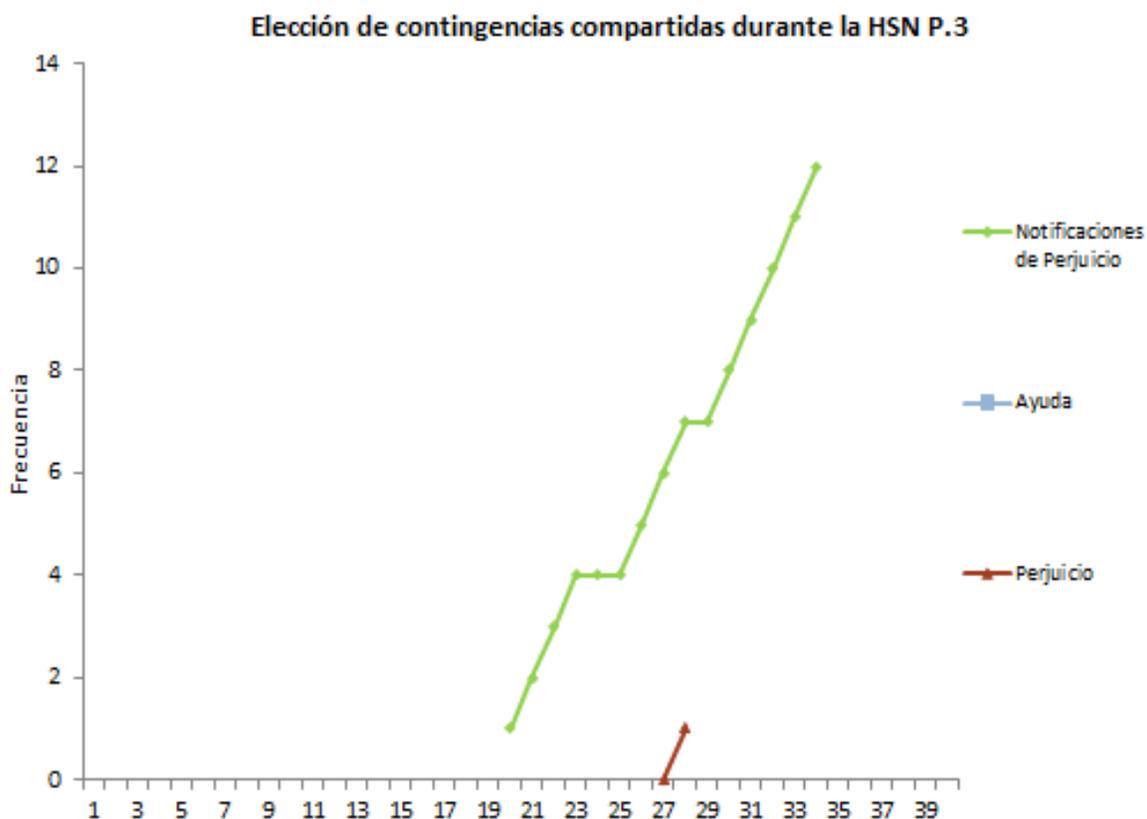


Figura 35. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Negativa del participante 3.

Elección de contingencias compartidas durante la HSM P.3

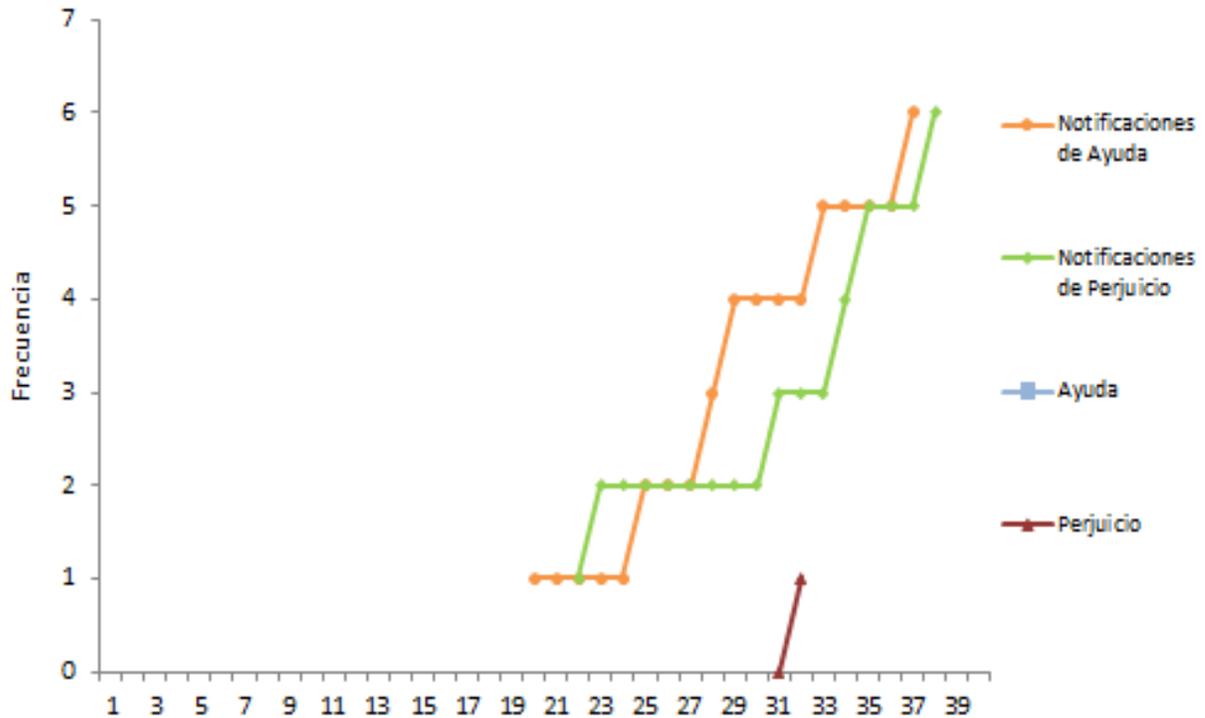


Figura 36. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Mixta del participante 3.

El P4 perteneció al grupo PMN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSM – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 305 segundos, obteniendo 20 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 471 segundos, obteniendo 30 aciertos y 10 errores. En la tarea del compañero tardó 26 segundos en total, acertando en ambos ensayos, el participante optó por ayudar al compañero 1, quien se encontraba casillas atrás con respecto al participante, la primera ayuda fue realizada posterior al ensayo 21 de manera contigua a la aparición de la notificación 2 la cual indicaba ayuda al participante, la segunda ayuda no fue contigua, sin embargo, fue seguida de un ensayo posterior a la notificación 4, la cual indicaba ayuda al participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Positiva se muestra

en la Figura 37. En la fase de Historia Situacional Mixta el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 381 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores.

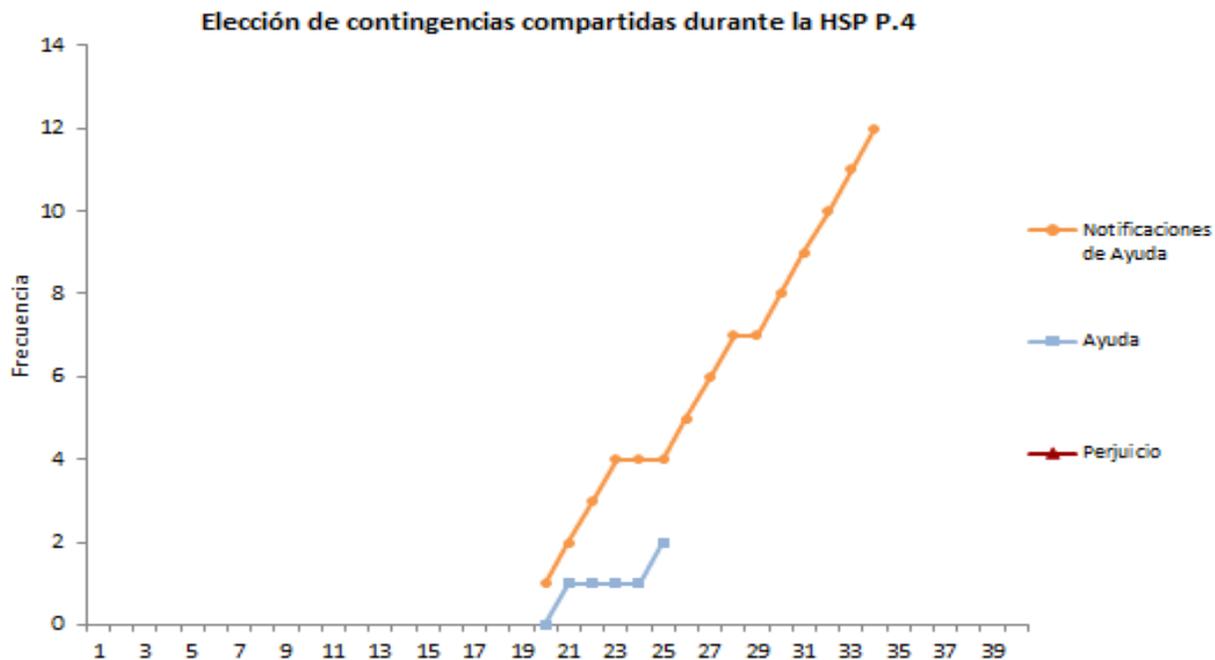


Figura 37. Elección de contingencias compartidas durante la fase de Historia Situacional Mixta del participante 4.

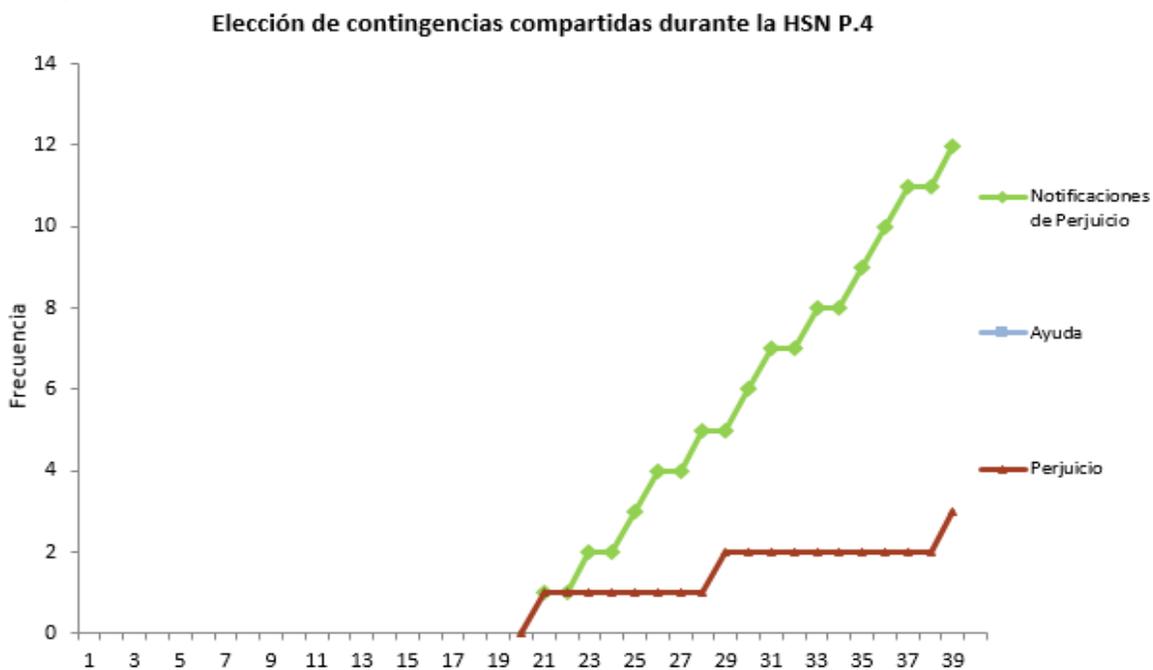


Figura 38. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 4.

En la fase de Historia Situacional Negativa, el P4 optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 309 segundos, obteniendo 32 aciertos y 2 errores. En la tarea del compañero tardó 13 segundos en total, acertando en los tres ensayos, el participante optó por perjudicar al compañero 1, quien se encontraba casillas antes con respecto al participante, los perjuicios fueron realizados de forma posterior al ensayo 21, 29 y 39 de manera contigua a la aparición de la notificación 21, 29 y 39 en las que se indicaba perjuicio al participante en una ocasión. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 38. Con respecto al reporte verbal mencionó no haber perjudicado debido a que no le parecía algo agradable, sin embargo, en la fase de HSN perjudicó en tres ocasiones, lo cual indica una falta de correspondencia entre lo que hizo y dijo. Además, reportó en la pregunta ¿Qué piensas acerca de perjudicar? Lo siguiente: *No es buena idea y no es justo.*

El P5 perteneció al grupo PMN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSM – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 278 segundos, obteniendo 22 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 355 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 354 segundos, obteniendo 36 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 306 segundos, obteniendo 40 aciertos. En el reporte verbal mencionó no haber ayudado y/o perjudicado debido a que se concentró en su prueba sin prestar atención a sus compañeros, en la pregunta ¿Qué piensas acerca de ayudar a otros? Respondió *Es algo muy bueno, pues nos hace ser más empáticos, muchas veces ayudar cuesta demasiado poco, sin embargo, no todo mundo lo hace. Considero que es importante realizar esto de ayudar, ya que en cualquier comentario de día se puede presentar la oportunidad de que alguien necesite nuestra ayuda, desde cosas muy simples hasta más complejas, por lo tanto, si podemos hacerlo, ayudar siempre será la mejor*

acción. Lo que indica que cree que el ayudar es una acción favorable, sin embargo, a lo largo de las cuatro fases tuvo la oportunidad de ayudar y no lo hizo.

El P6 perteneció al grupo PMN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSP – HSM – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 347 segundos, obteniendo 18 aciertos y 7 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 577 segundos, obteniendo 32 aciertos y 8 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 506 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores. En la tarea del compañero tardó 20 segundos en total, acertando en los dos ensayos, el participante optó por perjudicar al compañero 2, quien se encontraba casillas adelante con respecto al participante, los perjuicios fueron realizados antes de la aparición de notificaciones. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 28. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 400 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores.

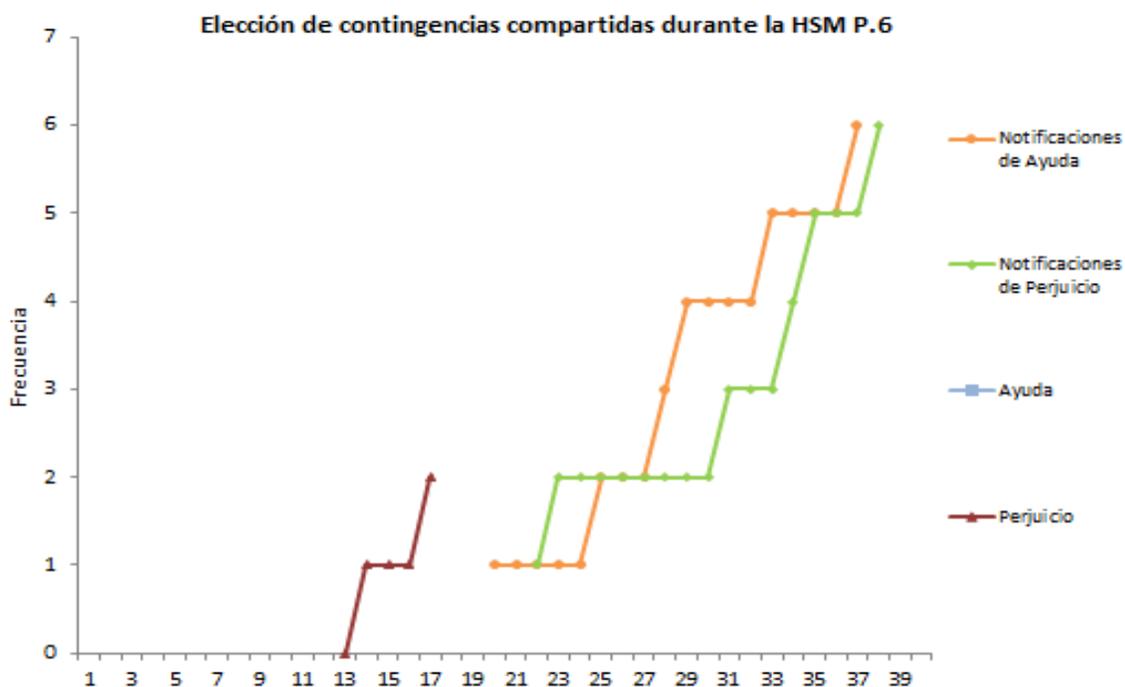


Figura 39. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 6.

El P7 perteneció al grupo NPM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSP – HSM. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 301 segundos, obteniendo 20 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 270 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 5 segundos en total, acertando en los dos ensayos, el participante optó por perjudicar al compañero 3, quien se encontraba casillas antes con respecto al participante, los perjuicios fueron realizados de forma posterior al ensayo 31 y 36 de manera contigua a la aparición de la notificación 7 y 10 en las que se indicaba perjuicio al participante en una ocasión. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 40.

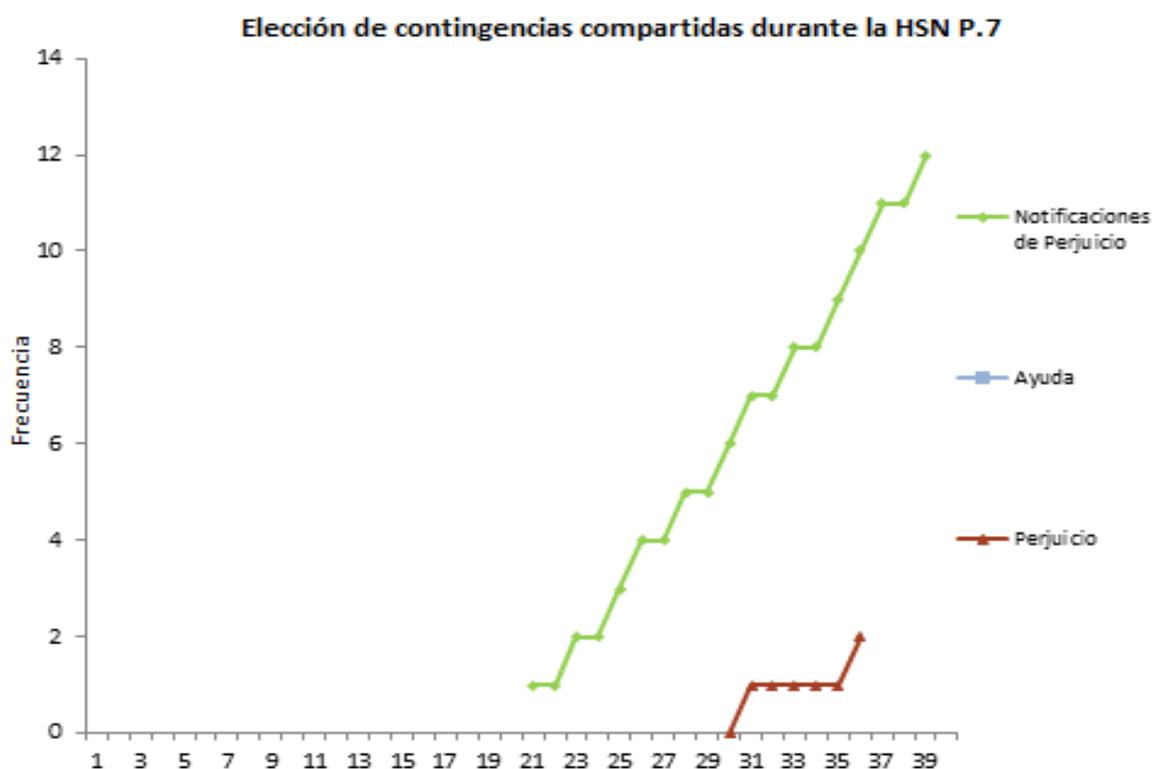


Figura 40. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 7.

En la fase de Historia Situacional Positiva el P7 optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 338 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 244 segundos, obteniendo 38 aciertos y 2 errores. En la tarea del compañero tardó 18 segundos en total, acertando en los dos ensayos, el participante optó por perjudicar al compañero 2, quien se encontraba casillas atrás con respecto al participante, los perjuicios fueron realizados posteriormente al ensayo 31 y 39 contiguos a la aparición de las notificaciones de perjuicio al participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 41. En el reporte verbal mencionó haber ayudado puesto que el compañero iba muy atrasado, sin embargo, a lo largo de las fases no ayudó, además mencionó que en las ocasiones que perjudicó fue porque no dejaban de perjudicarlo, mostrando el efecto de las notificaciones ante la elección de contingencias compartidas, de igual forma mencionó que lo que piensa sobre la ayuda es que debería ser más promovida.

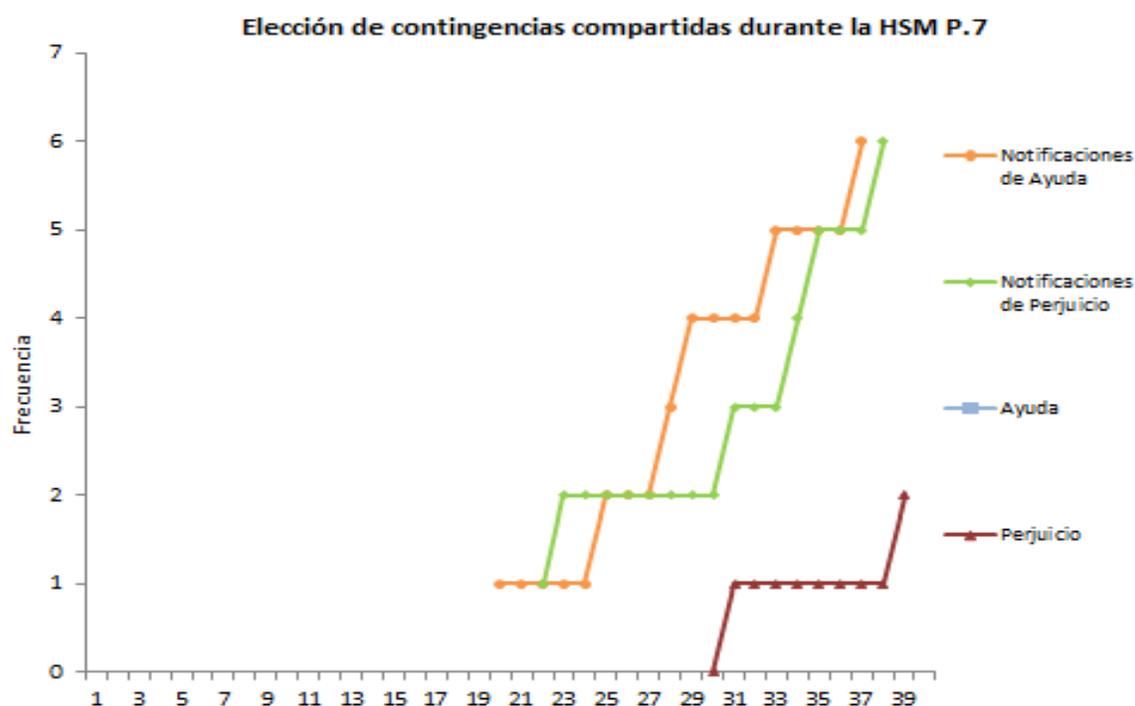


Figura 41. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 7.

El P8 perteneció al grupo NPM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSP – HSM. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 283 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 304 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 382 segundos, obteniendo 33 aciertos y 7 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 334 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores.

El P9 perteneció al grupo NPM, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSP – HSM. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 265 segundos, obteniendo 22 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 352 segundos, obteniendo 36 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 393 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 388 segundos, obteniendo 3 aciertos y 4 errores. En el reporte verbal mencionó que no ayudo y/o perjudico debido a que se concentró en seguir adelante.

El P10 perteneció al grupo NMP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSM – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 320 segundos, obteniendo 18 aciertos y 7 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 287 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 20 segundos en total, acertando en los cinco ensayos, el participante optó por ayudar a sus tres compañeros, en tres ocasiones al compañero 1, en una ocasión al compañero 2 y en otra al 3, cuando fueron ayudados, los

compañeros se encontraban casillas antes con respecto al participante. Las ayudas fueron realizadas de forma posterior al ensayo 13, en el momento sin notificaciones, las siguientes ayudas fueron realizadas posteriormente a los ensayos 21, 23, 25 y 30, de manera contigua a la aparición de la notificación 1, 2, 3 y 6 en las que se indicaba perjuicio a los compañeros que ayudó. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 42.

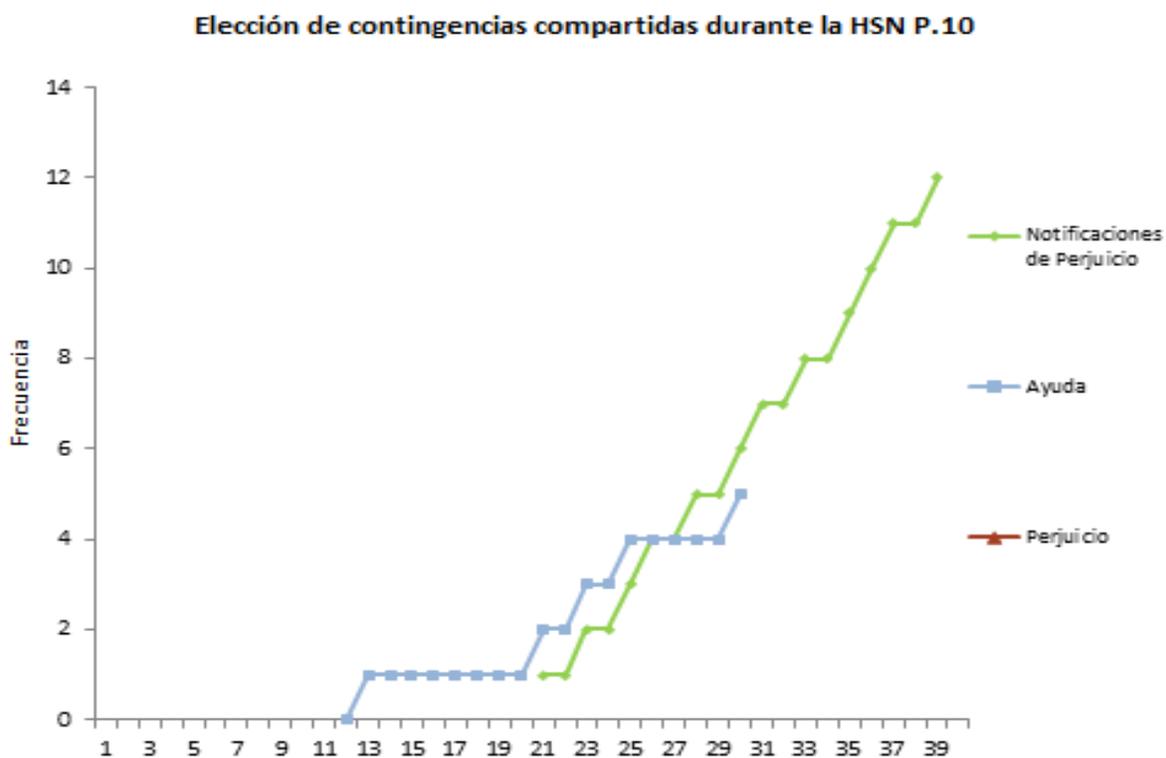


Figura 42. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 10.

En la fase de Historia Situacional Mixta el P10 optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 303 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 71 segundos en total, acertando en los trece ensayos, el participante optó por perjudicar en cuatro ocasiones al compañero 2, quien se encontraba casillas delante del participante, mientras que las nueve veces que eligió ayudar se distribuyeron, cuatro al compañero 1 y cinco al compañero 3, ayudando cuando sus

compañeros se encontraban casillas atrás. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 43.

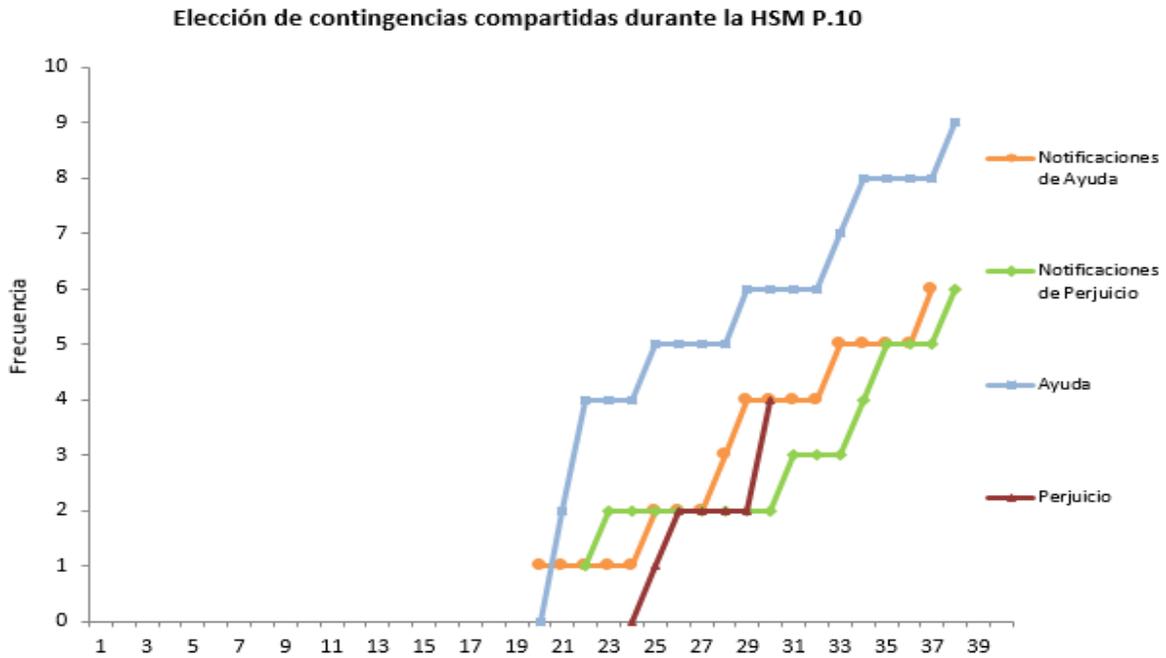


Figura 43. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 10.

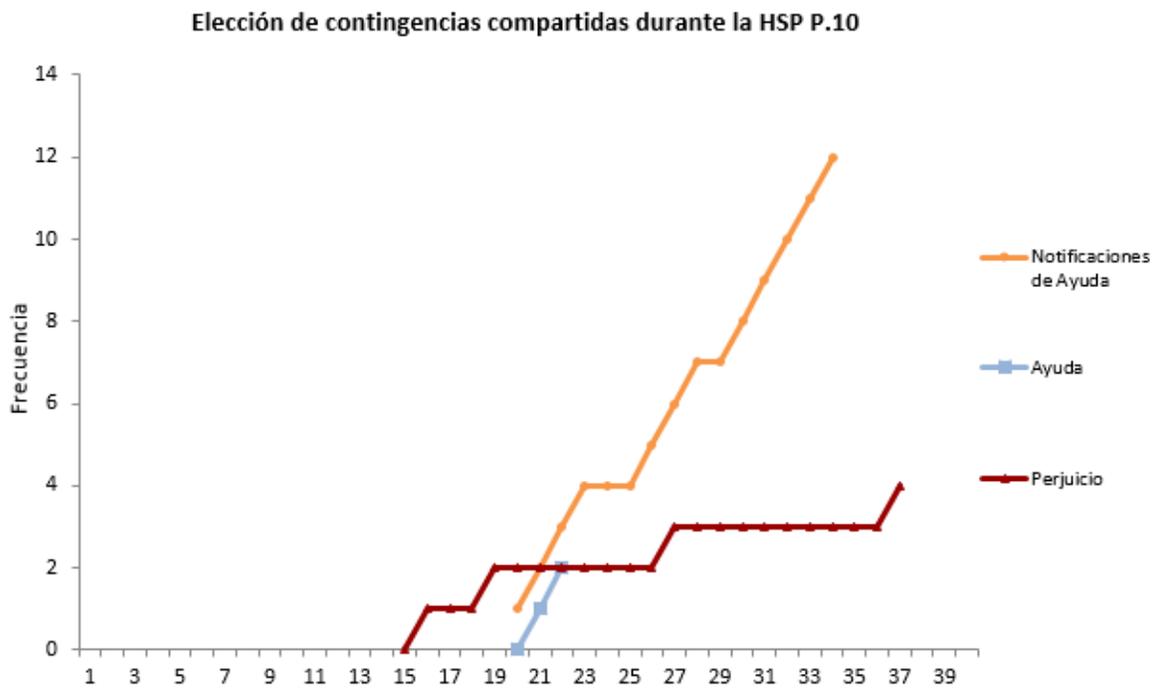


Figura 44. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Positiva del participante 10.

El P 10 en la fase de Historia Situacional Positiva optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 376 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 39 segundos en total, acertando en cinco ensayos y errando en uno, el participante optó por perjudicar en cuatro ocasiones al compañero 2, quien se encontraba casillas delante del participante. Por otra parte, ayudó al compañero 1 en dos ocasiones. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Positiva se muestra en la Figura 44. En cuanto al reporte verbal, el participante menciona que ayudó debido a que sus compañeros iban atrasados y perjudicó porque él iba detrás de otros, además, mencionó que piensa que la ayuda a otros es necesaria porque somos seres sociales y el perjuicio es propio de la naturaleza de los depredadores, señalando que el ser humano es depredador y no puede evitar el perjuicio.

El P11 perteneció al grupo NMP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSM – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 250 segundos, obteniendo 22 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 6 segundos en total, acertando en el ensayo, optó por ayudar al compañero 1, antes de realizar su primer ensayo, ambos se encontraban en la casilla de salida. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 302 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 380 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 14 segundos en total, acertando en los dos ensayos, el participante optó por perjudicar al compañero 1 y 2, el primero se encontraba casillas atrás con respecto al participante, mientras que el segundo compañero se encontraba casillas delante de él, los perjuicios fueron realizados previamente a la aparición de notificaciones. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 45. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 313 segundos, obteniendo 36 aciertos y 4 errores.

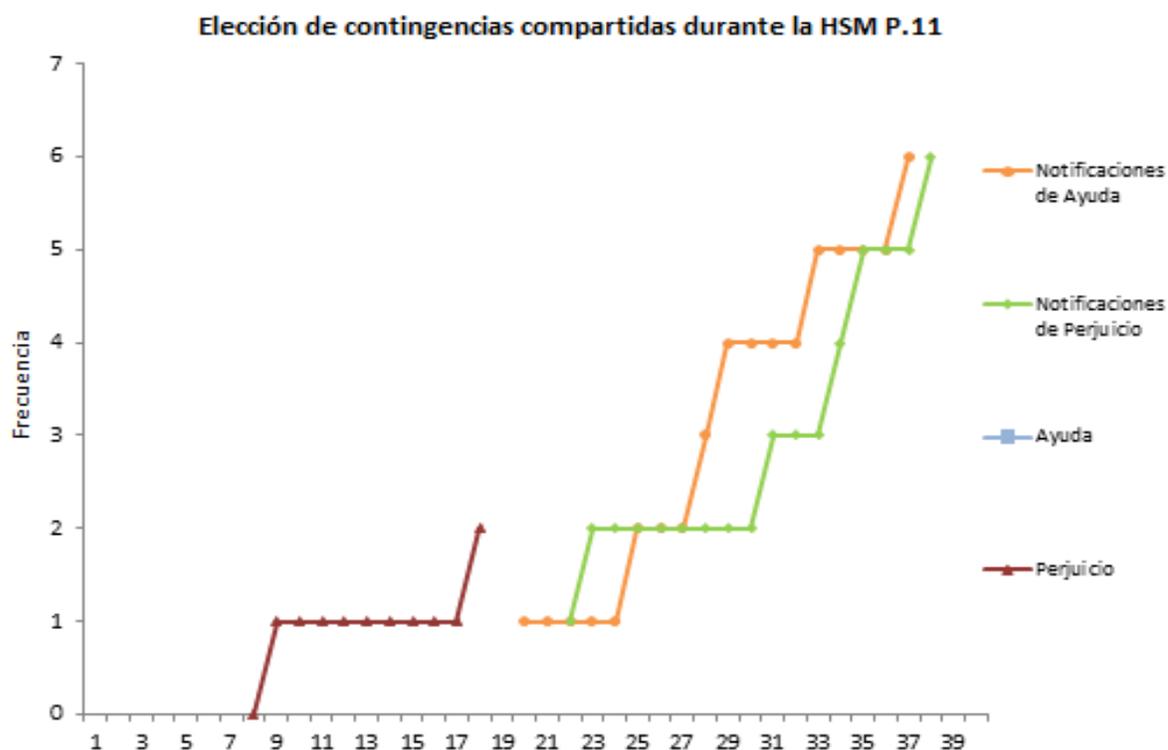


Figura 45. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 11.

El P12 perteneció al grupo NMP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSN – HSM – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 215 segundos, obteniendo 25 aciertos. En la fase de Historia Situacional Negativa, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 280 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 2 segundos en total, acertando en el ensayo, el participante optó por perjudicar al compañero 2, quien se encontraba casillas atrás con respecto al participante, el perjuicio fue realizado posteriormente al ensayo 33 contiguo a la aparición de las notificaciones de perjuicio al compañero 2. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 46.

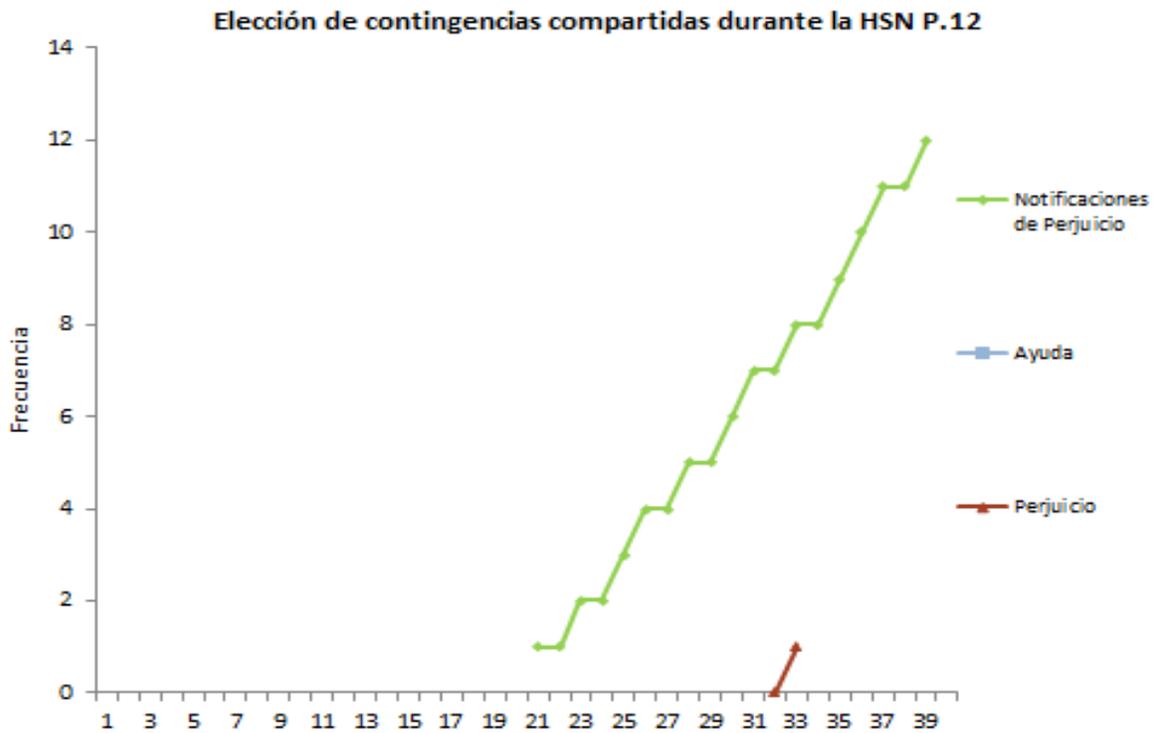


Figura 46. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 12.

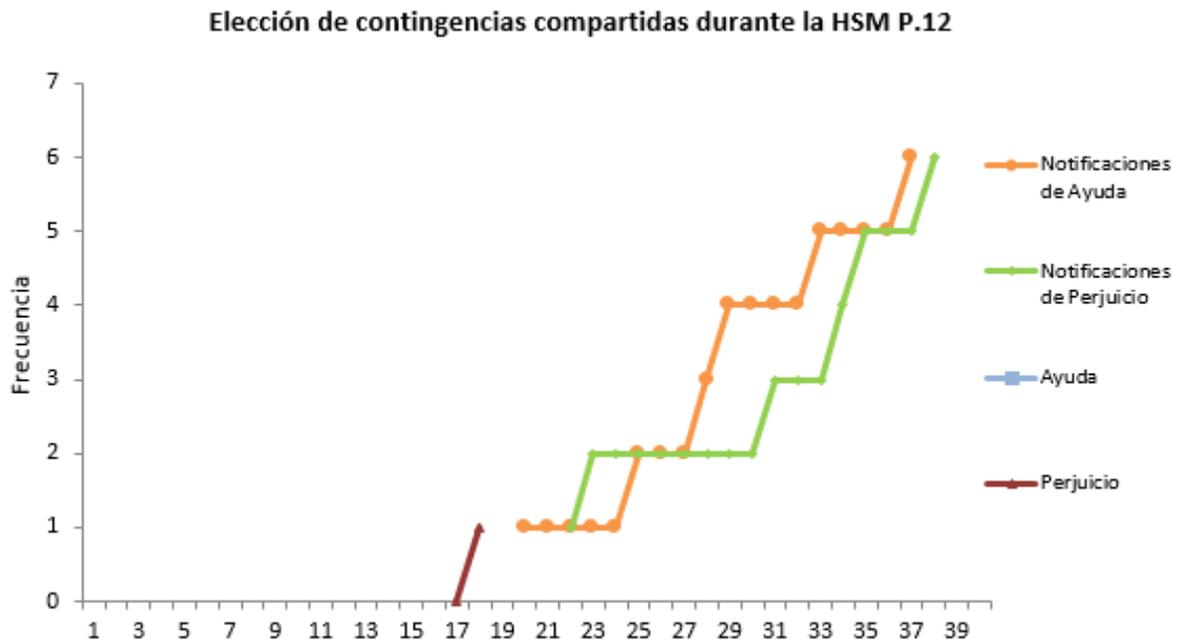


Figura 47. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 12.

El P12 en la fase de Historia Situacional Mixta optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 404 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 3 segundos en total, acertando en el ensayo, el participante optó por perjudicar al compañero 1, quien se encontraba casillas delante del participante, el perjuicio fue realizado previamente a la aparición de notificaciones. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 47. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 307 segundos, obteniendo 36 aciertos y 4 errores.

El P13 perteneció al grupo MPN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSP – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 295 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 295 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 54 segundos en total, acertando en los 7 ensayos realizados, el participante optó por ayudar en una ocasión al compañero 1 y otra al compañero 3. Además, perjudicó en tres ocasiones al compañero 2 y en tres ocasiones al compañero 3. Las elecciones de ayuda y perjuicio las llevó a cabo cuando los compañeros se encontraban casillas atrás con respecto de él. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas durante la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 48. En la fase de Historia Situacional Positiva optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 351 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 83 segundos en total, acertando en los siete ensayos, optó por ayudar en dos ocasiones al compañero 1, en dos ocasiones al compañero 2 y en tres ocasiones al compañero 3, dos ayudas fueron hacia compañeros que se encontraban casillas atrás del participante y cuatro ayudas fueron dirigidas a compañeros que se encontraban delante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Positiva se muestra en la Figura 49.

Elección de contingencias compartidas durante la HSM P.13

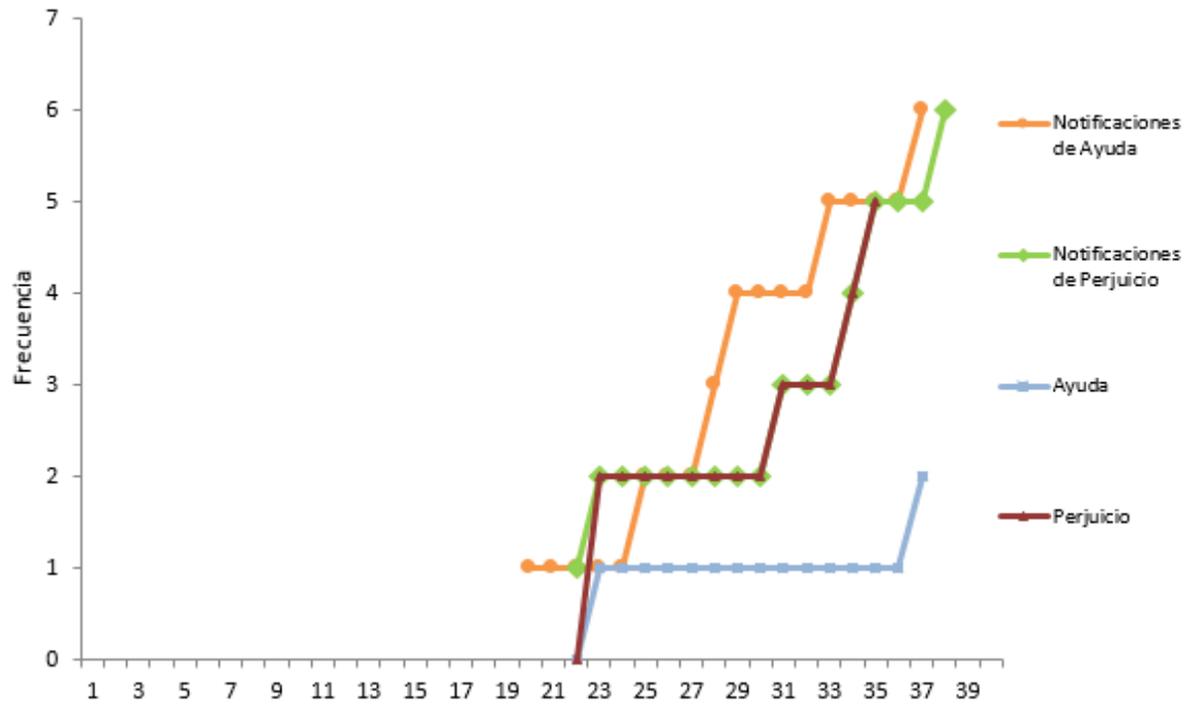


Figura 48. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 13.

Elección de contingencias compartidas durante la HSP P.13

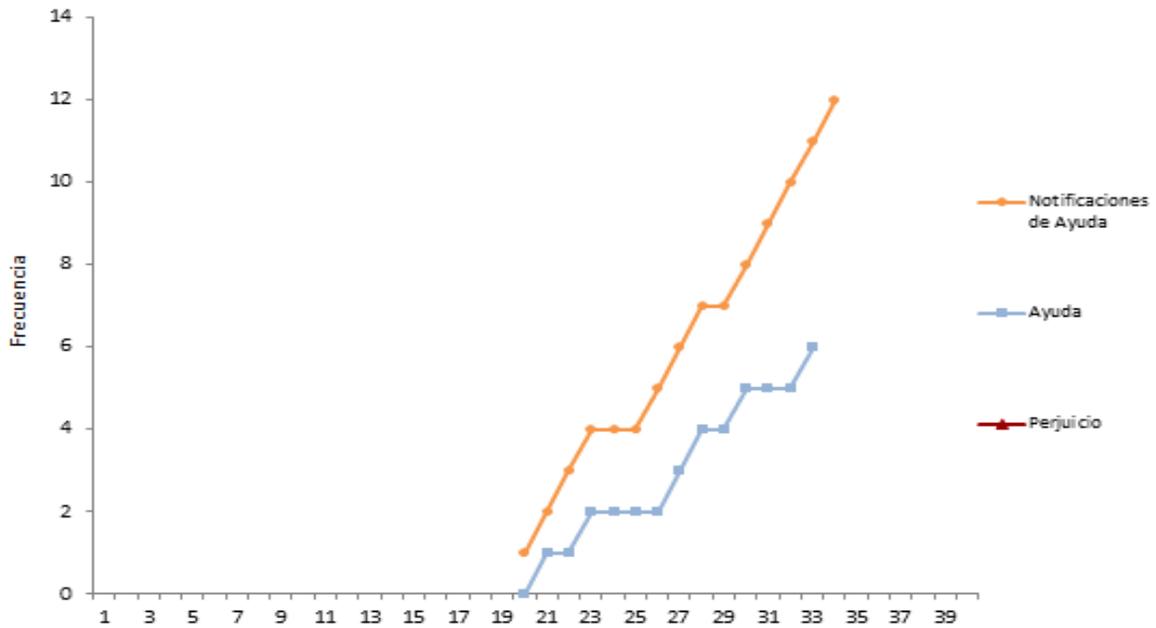


Figura 49. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Positiva del participante 13.

En la fase de Historia Situacional Negativa optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 286 segundos, obteniendo 40 aciertos. En la tarea del compañero tardó 78 segundos en total, acertando en siete ensayos y errando en un ensayo, optó por ayudar en tres ocasiones al compañero 1, en tres ocasiones al compañero 2 y en dos ocasiones al compañero 3, las ocho elecciones de ayuda fueron hacia compañeros que se encontraban casillas atrás del participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 50. En cuanto al reporte verbal, el participante menciona que ayudó debido a que a nadie le cae mal un poco de ayuda, dijo haber perjudicado porque lo perjudicaron primero, además, mencionó en la pregunta *¿qué piensas acerca de perjudicar a otros? que está mal y que no es agradable cuando le hacen mal a uno.*

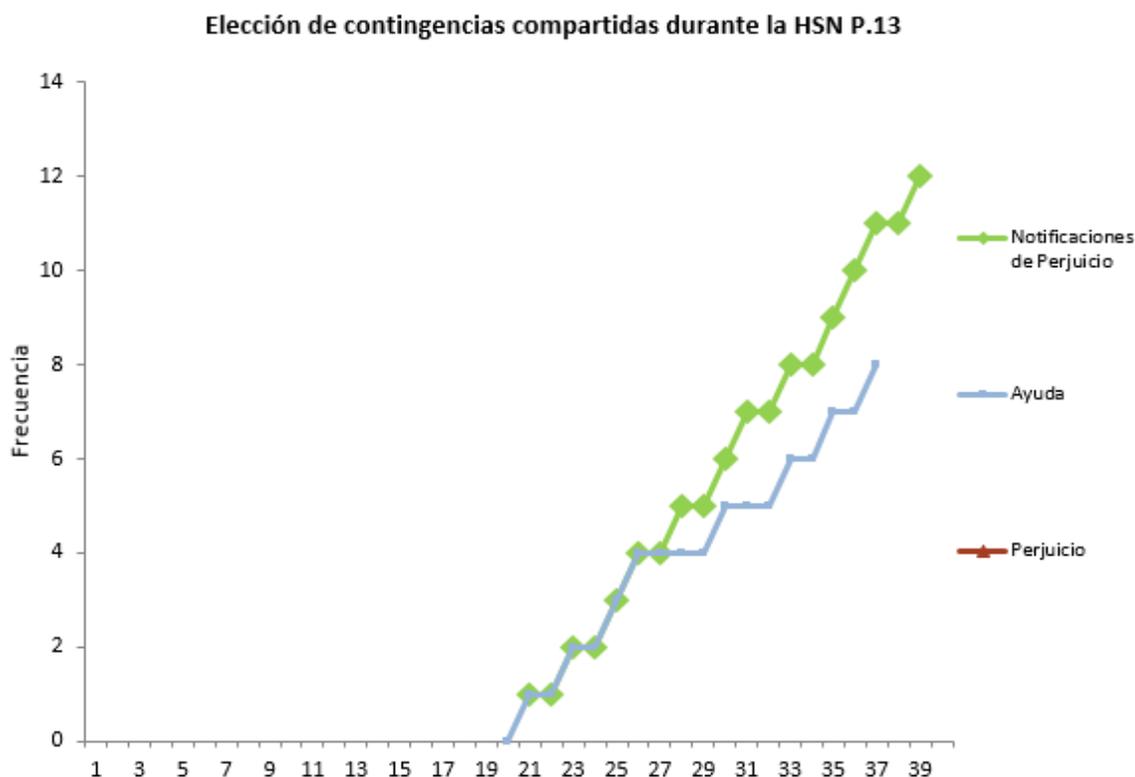


Figura 50. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Positiva del participante 13.

El P14 perteneció al grupo MPN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSP – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 257 segundos, obteniendo 20 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, respondiendo la tarea propia en un total de 426 segundos, obteniendo 33 aciertos y 7 errores. En la tarea del compañero tardó 129 segundos en total, acertando en cuatro ensayos, al perjudicar y fallando en dos ensayos de perjuicio y 1 de ayuda. El participante optó por perjudicar al compañero 3 en tres ocasiones, el cual se encontraba casillas atrás con respecto al participante, además, eligió perjudicar dos veces al compañero 1 y una vez al compañero 2 quienes se encontraban casillas delante de él. La ayuda estuvo dirigida al compañero 3, quien se encontraba casillas delante del participante. Los perjuicios fueron realizados posteriormente a la aparición de notificaciones de perjuicio con excepción de uno de los perjuicios dirigido al compañero 1, por su parte, la ayuda fue posterior a la aparición de una notificación de ayuda. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Mixta se muestra en la Figura 51.

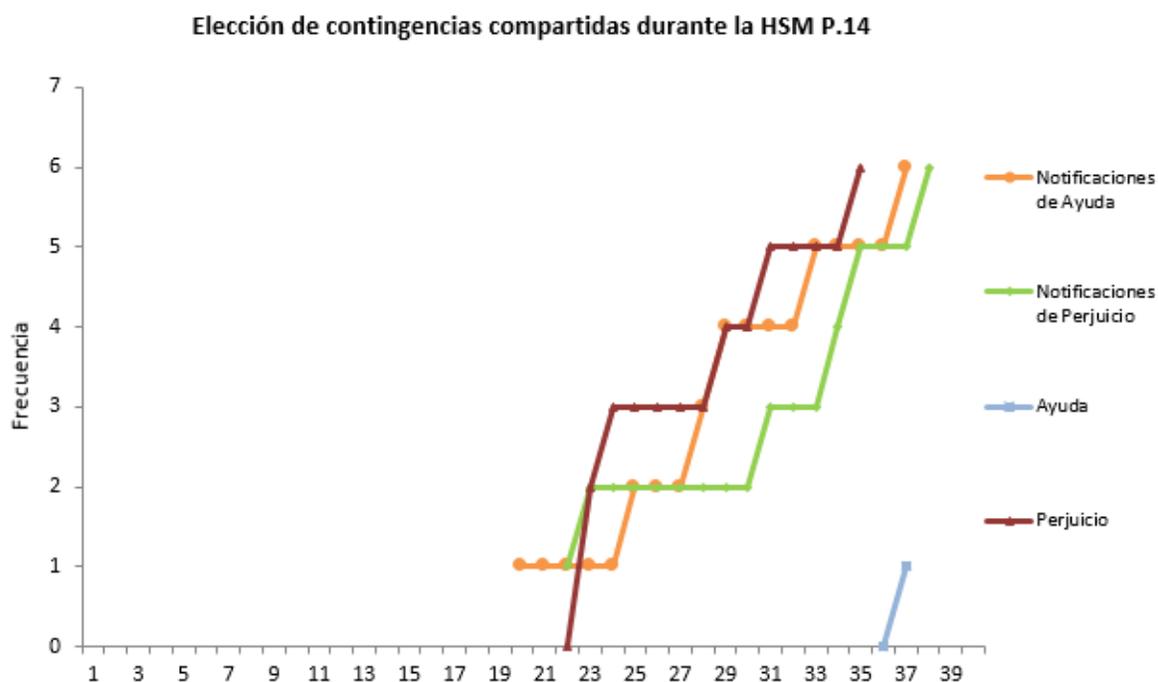


Figura 51. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Mixta del participante 14.

En la fase de Historia Situacional Positiva el P14 por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 223 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 292 segundos, obteniendo 38 aciertos y 2 errores. El participante mencionó haber ayudado porque creyó que el ayudar lo ayudaría a avanzar a él mismo, de igual forma contestó haber perjudicado, ya que los compañeros se encontraban muy adelantados. En cuanto a la pregunta ¿Qué piensas acerca de ayudar a otros? Respondió que es *sumamente importante para convivir sanamente* y en la pregunta ¿Qué piensas acerca de perjudicar a otros? Mencionó que *son actitudes egoístas que hacen una convivencia sinuosa y que generan una mala relación*.

El P15 perteneció al grupo MPN, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSP – HSN. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 269 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 371 segundos, obteniendo 36 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 165 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 288 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. El participante mencionó no haber ayudado porque en algún momento le iba a tocar hacerlo, también contestó no haber perjudicado, puesto que no sabía cómo hacerlo. En cuanto a la pregunta ¿Qué piensas acerca de ayudar a otros? Respondió que *está bien, tal vez lo necesite y eso mejore su desempeño* y en la pregunta ¿Qué piensas acerca de perjudicar a otros? Mencionó que *no pensé hacerlo, no le veo caso a ganar o lograr algo si es perjudicando a otros*.

El P16 perteneció al grupo MNP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSN – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 196 segundos, obteniendo 22 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 64 segundos en total, acertando en

cinco ensayos y errando en uno, el participante optó por perjudicar cinco veces al compañero 2, quien se encontraba en tres ocasiones casillas delante del participante y en dos ocasiones casillas atrás, además, perjudicó en una ocasión al compañero 1, quien se encontraba casillas atrás del participante. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales y compartidas, respondiendo la tarea propia en un total de 242 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la tarea del compañero tardó 3 segundos, acertando el ensayo, el perjuicio lo llevó a cabo durante la LB1. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 226 segundos, obteniendo 38 aciertos y 2 errores. En la fase de Historia Situacional Positiva el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 206 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores.

El P17 perteneció al grupo MNP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSN – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 246 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 276 segundos, obteniendo 38 aciertos y 2 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 260 segundos, obteniendo 38 aciertos y dos errores. En la tarea del compañero tardó 7 segundos en total, acertando en tres ensayos, optó por ayudar una ocasión a cada compañero, la ayuda fue cuando se encontraba casillas atrás del participante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 52. En la fase de Historia Situacional Positiva optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 273 segundos, obteniendo 37 aciertos y 3 errores. En la tarea del compañero tardó 35 segundos en total, acertando en tres ensayos y errando en uno, optó por ayudar en dos ocasiones al compañero 3 y en una ocasión los compañeros 1 y 2, el participante ayudó a los que se encontraban casillas atrás. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Positiva se muestra en la Figura 53.

Elección de contingencias compartidas durante la HSN P.17

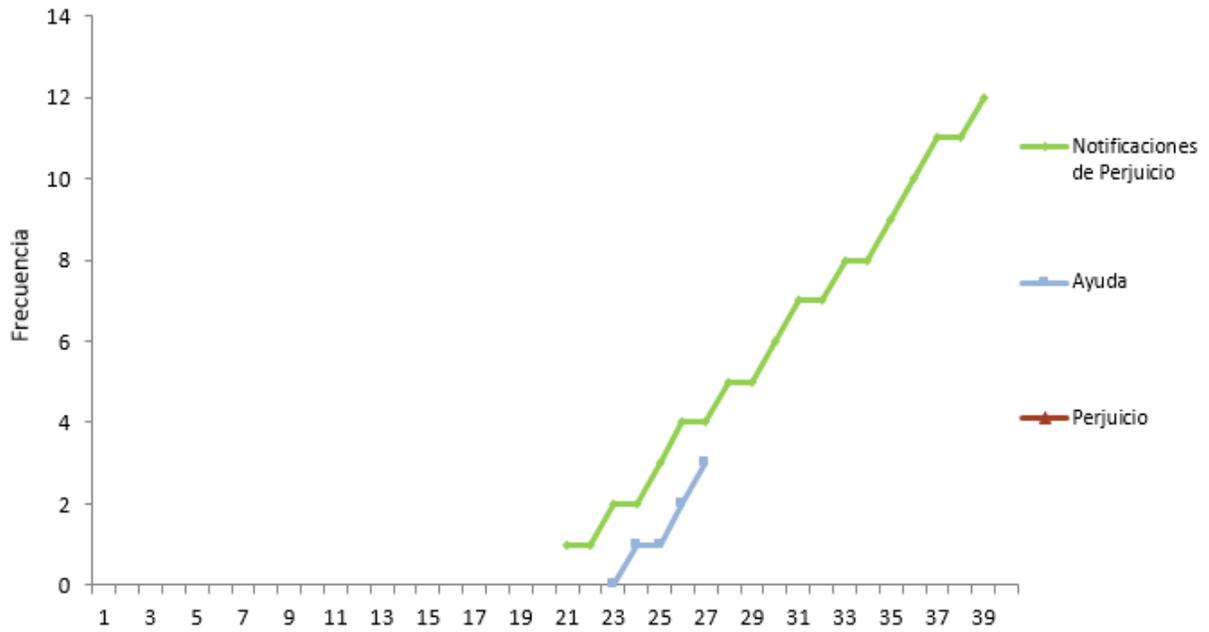


Figura 52. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 17.

Elección de contingencias compartidas durante la HSP P.17

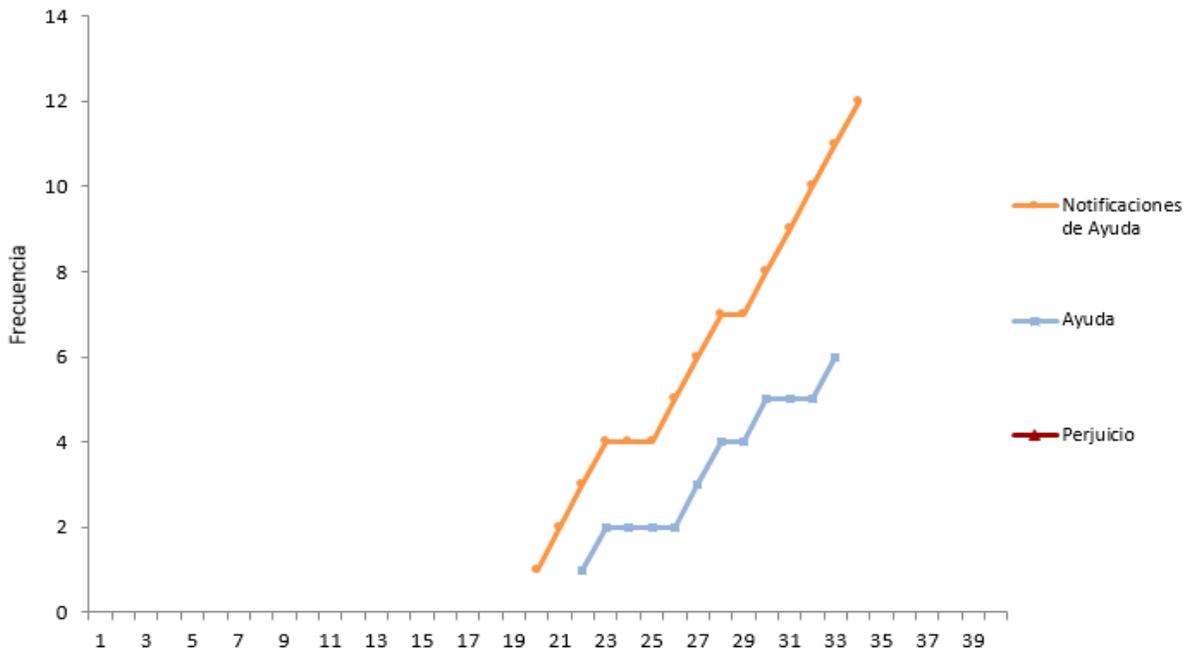


Figura 53. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Positiva del participante 17.

El P18 perteneció al grupo MNP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSN – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 257 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 351 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la fase de Historia Situacional Negativa el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 285 segundos, obteniendo 40 aciertos. En la fase de Historia Situacional Positiva optó por contingencias individuales el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 304 segundos, obteniendo 35 aciertos y 5 errores.

El P19 perteneció al grupo MNP, por lo tanto, le correspondió la secuencia HSM – HSN – HSP. En la fase de Familiarización, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 226 segundos, obteniendo 21 aciertos y 4 errores. En la fase de Historia Situacional Mixta, el participante optó por contingencias individuales, respondiendo la tarea en un total de 293 segundos, obteniendo 39 aciertos y 1 error. En la fase de Historia Situacional Negativa optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 339 segundos, obteniendo 38 aciertos y dos errores. En la tarea del compañero tardó 7 segundos en total, acertando en los dos ensayos realizados para perjudicar, optando por perjudicar en una ocasión al compañero 1 y 2, el perjuicio fue cuando los compañeros se encontraban casillas atrás. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Negativa se muestra en la Figura 54. En la fase de Historia Situacional Positiva optó por contingencias individuales y compartidas, en la tarea propia tardó un total de 231 segundos, obteniendo 34 aciertos y 6 errores. En la tarea del compañero tardó 10 segundos en total, acertando en los dos ensayos de perjuicio, perjudicó al compañero 2, quien se encontraba en la primera ocasión en la misma casilla y en la segunda ocasión casillas delante. El desarrollo de la elección de contingencias compartidas en la Historia Situacional Positiva se muestra en la Figura 55.

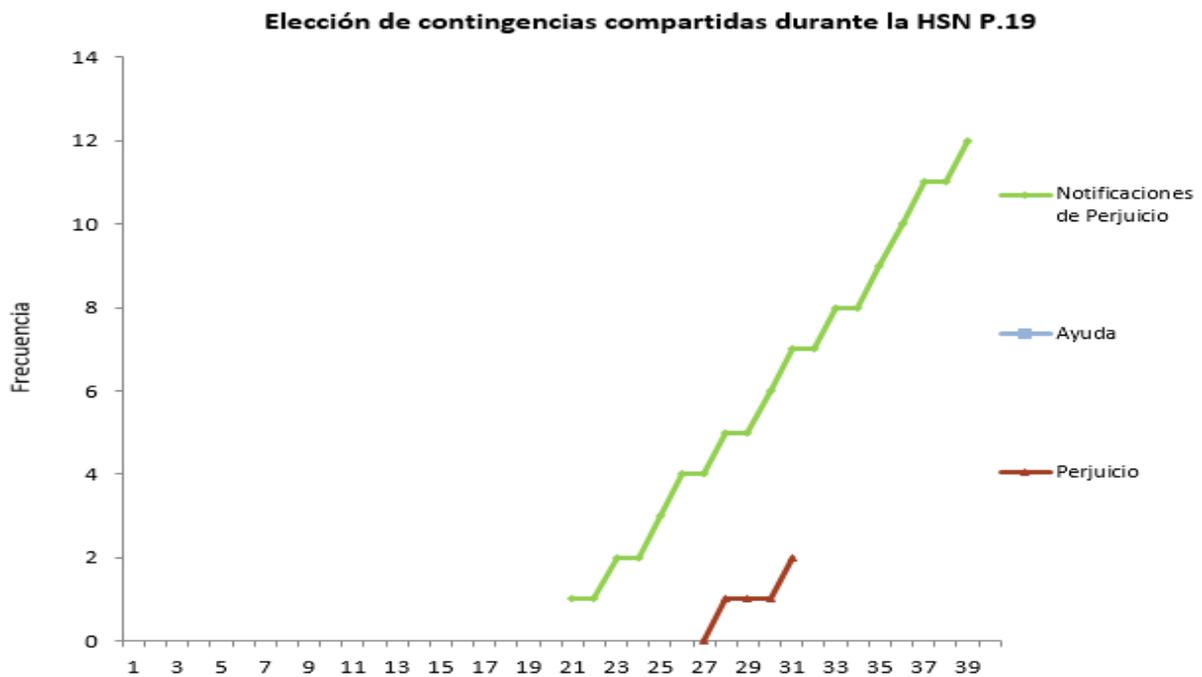


Figura 54. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Negativa del participante 19.

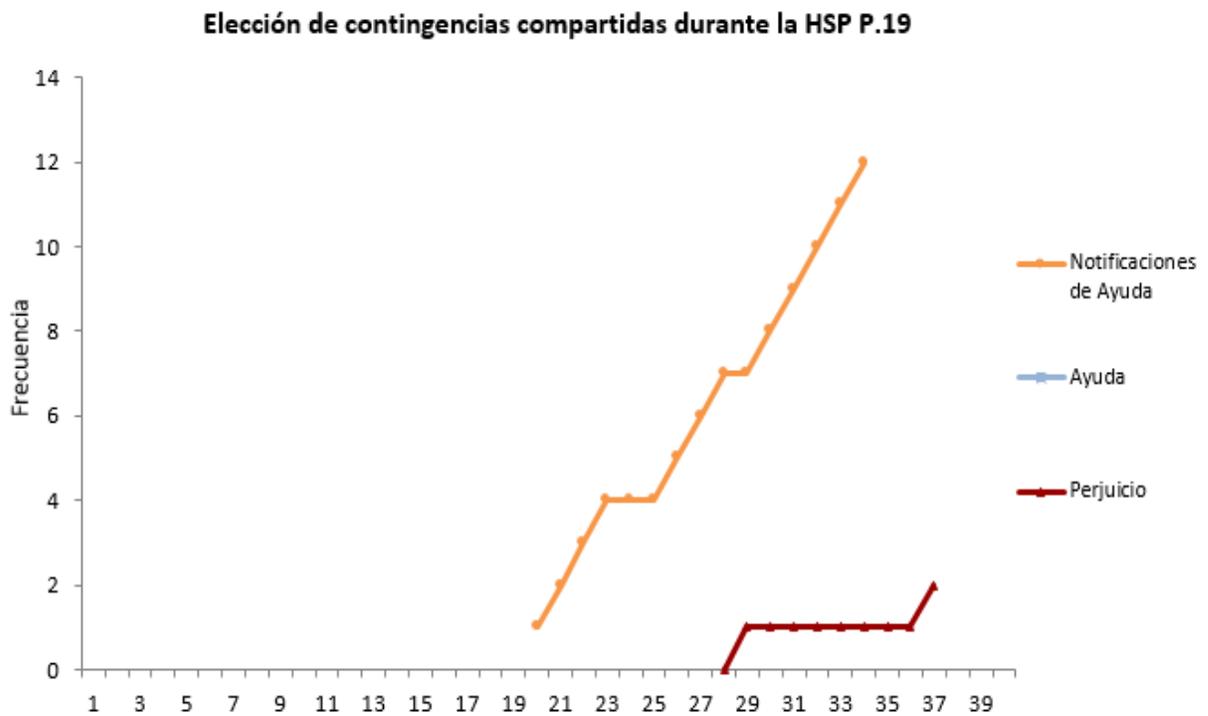


Figura 55. Elección de contingencias compartidas en la fase de Historia Situacional Positiva del participante 19.

DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación consistió en evaluar el efecto del tipo de historia situacional sobre la elección entre contingencias individuales y compartidas. Realizado con ayuda de un diseño que permitió colocar a los participantes en seis grupos: 1) PNM, 2) PMN, 3) NPM, 4) NMP, 5) MPN y 6) MNP.

Los resultados encontrados permiten concluir algunos puntos importantes. El primero se refiere a la elección de los participantes, ya que se nota una tendencia marcada hacia elegir contingencias individuales, es decir, responder en la tarea propia sin producir efectos en las circunstancias o consecuencias de otros individuos. Este resultado se ha observado en otros estudios como el de Carpio, et al. (2008) quienes modificaron la variable de la magnitud de las consecuencias y tipos de mediación lingüística sobre el comportamiento altruista; o bien, el estudio realizado por Carpio, et al. (2018), quienes manipularon la variable de consecuencias sobre el comportamiento pernicioso, tales autores, concuerdan además en los resultados obtenidos acerca de que los participantes optan por contingencias compartidas cuando la ayuda y/o perjuicio se encuentra dirigido a ellos mismos.

En el estudio realizado por Rocha, Galguera, Pedraza, Aguilar y Silva (2018), quienes variaron distintas formas de perjuicio sobre la elección de perjudicar, encontraron que cuando se atenta contra la tarea propia del participante, se observa un mayor efecto sobre el comportamiento pernicioso, resultado similar al del presente estudio. Así como en el estudio elaborado por Carpio, et al. (2007) en el cual hablan sobre consecuencias, encontraron que, si los participantes no reciben consecuencias negativas por no ayudar, éstos mantienen una preferencia por contingencias individuales. Los resultados de la presente investigación, concuerdan con los hallazgos obtenidos por Pulido, Ribes, López y López (2015) en tanto que los participantes ayudaban en tanto eran ayudados. Sin embargo, en el presente estudio no se mostraba la identidad (por decirlo de alguna manera) del compañero que ayudaba o perjudicaba, para evitar la interferencia de la variable de reciprocidad en la elección de contingencias compartidas. Contrario al objetivo del estudio

anterior, donde el análisis fue por díadas y contribuyeron confederados, por lo que la identidad del compañero se encontraba disponible para el participante.

El segundo punto está relacionado con la elección de contingencias compartidas, ya que se observó una mayor elección de éstas durante la Historia Situacional Mixta, es decir, en aquella que se combinaban tanto las notificaciones de ayuda y perjuicio, así como el aumento y el retroceso de casillas. En relación a la elección de contingencias compartidas, se identificó mayor elección de ayuda durante la Historia Situacional Negativa y Mixta, donde la ayuda se daba a aquél compañero que había sido perjudicado anteriormente. Resultado que no se había observado en estudios previos, puesto que, no existía la oportunidad de ayudar tras mensajes de perjuicio, además de que se restringía a una cierta cantidad de oportunidades de ayuda o perjuicio. Por lo tanto, los individuos no perjudican o ayudan únicamente cuando su tarea se ve afectada directamente, puesto que, los individuos pueden interactuar con más de uno de los elementos de la situación, en este caso, entraron en contacto funcional con su propia tarea y lo que ocurría con sus compañeros.

Para una mayor comprensión, servirá enfatizar en la definición de campo interconductual que ofrece Ribes (2018), quien menciona que es un sistema configurado por los cambios de funcionalidad y de afectación mutua que tienen sus elementos, sistema que se transforma en forma continua como resultado de la propia interrelación de sus elementos. Lograr dar cuenta de que los participantes entran en contacto con los distintos elementos de la tarea experimental se torna complicado, puesto que, las mediciones de las variables tendrían que pasar por un proceso de revisión de la tarea misma.

Un tercer punto, hace referencia al hecho de que se perjudica con mayor frecuencia cuando los compañeros se encuentran adelante del participante y se ayuda a los que van atrás, en el tablero. Los resultados de los estudios elaborados por Martínez, Olvera, Rocha, García y Silva (2018) y Carpio, et al. (2018) concuerdan con lo obtenido, en cuanto a que los compañeros con mayor puntaje al propio, eran más propensos a ser perjudicados.

El cuarto punto hace referencia a la efectividad, donde se observa que los participantes se desempeñan de mejor forma al perjudicar, con respecto a su desempeño en la tarea propia, resultado similar obtenido por Carpio, et al. (2018).

En cuanto al quinto punto, se considera que es necesario realizar una reivindicación acerca del estudio individual, puesto que cada una de las interacciones son funcionalmente distintas, como se pudo apreciar en el estudio. Tal mención pretende indicar que en términos psicológicos son diferentes las respuestas de un individuo al inicio de la tarea y a la conclusión de la misma, empero, en múltiples investigaciones (no exclusivamente las de conducta social) se ha realizado mediciones que no toman en cuenta la evolución del estímulo, reportando únicamente, medidas como el promedio o porcentaje. Por supuesto, que la elección de mediciones depende completamente del objeto de estudio, sin embargo, tomar en cuenta este punto podría ser de utilidad para otras investigaciones.

En el presente estudio se puede observar con ayuda de las gráficas individuales que, por ejemplo, un participante comienza ayudando sin la presencia de la variable experimental, pero conforme va avanzando la tarea y con la aparición de notificaciones, la manera en la que se venía comportando, cambia. Sí en este estudio, se hubiera realizado únicamente un análisis por grupos, los datos reportados habrían sido del tipo *el grupo 2 optó en promedio por ayudar 3 ocasiones*, perdiéndose de vista el momento preciso y hacia quién fue dirigida la ayuda del participante, ignorando así, que la elección de ayuda ocurrió posteriormente a la notificación y retroceso del compañero.

El sexto punto, es referente al uso de instrumentos como los cuestionarios, escalas de medición, entrevistas, etc. Estos tipos de reportes verbales resultan de gran utilidad, para conocer, lo que los individuos creen acerca de lo que se les pregunta, sin embargo, se debe tomar justamente como eso y no pretender emitir valoraciones sobre su comportamiento total. Puesto que, si esto último es lo que se pretende hacer, resulta necesario el uso de otro tipo de instrumentos de medición. Como se pudo observar en los resultados, los reportes verbales emitidos por los participantes no son tan confiables, en la medida en que se

encontró en la mayoría de los cuestionarios, una falta de correspondencia entre el hacer y el decir.

Independientemente de la elección de los participantes, en su mayoría, reportaban una valoración positiva hacia el ayudar a otros y una valoración negativa hacia el perjudicar. Pero tal valoración parece estar modulada por convenciones sociales, ya que el hecho de que los individuos evalúen de forma positiva el ayudar, no es razón suficiente para que ayuden, pues es en la tarea experimental, los participantes podían ayudar a lo largo de toda la tarea y no lo hicieron con tanta frecuencia, así como la valoración negativa sobre el perjuicio no bastó para optar por no perjudicar a lo largo de la tarea. Además, los participantes mencionaban que habían ayudado sin haberlo hecho o, por el contrario, decían no haber perjudicado, no obstante, lo habían realizado.

Tal hecho permite concluir que el uso aislado de cuestionarios que miden conducta social, no resultan ser el instrumento más fiable, es necesario la implementación de otro tipo de herramientas que permitan encontrar o contrastar resultados, al menos cuando se estudie la conducta social. O bien, redefinir los objetivos del uso de los reportes verbales, ya que si el objetivo es saber qué opinan los individuos sobre el comportamiento de ayuda, perjuicio, u otros, el instrumento es apropiado. Por otro lado, sí el objetivo es identificar las conductas de ayuda o perjuicio, existen métodos más efectivos para indagar sobre tales variables. Además, ubicando este tema en ámbitos aplicados, debería resultar preocupante para los psicólogos diagnosticar patologías, enfermedades mentales, problemas de conducta, entre otros, mediante el uso único o teniendo como herramienta principal los cuestionarios, puesto que, son pruebas que posiblemente tendrían que someterse a un análisis metodológico y conceptual, o bien, replantear qué es lo que están evaluando realmente. Teniendo en cuenta, que el uso de reportes verbales es de gran utilidad acompañado de otros medios de identificación de las conductas de los individuos.

El comportamiento perniciosos y altruista no están determinados únicamente por factores biológicos, por ello, no se le puede adjudicar una naturaleza inherente a los individuos, puesto que es susceptible de modular y hacer probable en la medida de las

variaciones de los elementos del campo interconductual (Carpio, et al., 2018), elementos tales como la historia situacional, consecuencias, diferentes formas de perjuicio, la simetría o la dificultad de la tarea.

Entre las fortalezas del estudio se encuentran las siguientes: a) posibilidad de ayudar y perjudicar en una misma tarea, b) oportunidad de ayudar y/o perjudicar disponible en todo momento, aunado a que la elección entre ayudar o perjudicar podía ser dirigida a cualquier compañero, c) los participantes tuvieron la facilidad monitorear el desarrollo de sus compañeros durante toda la tarea experimental, por medio del tablero d) análisis de distintos tipos de historia situacional (positiva, negativa y mixta), e) análisis intra y entre participantes, f) análisis de la secuencia, por último, g) implementación de una tarea novedosa

En la elaboración del estudio, ocurrieron algunas fallas metodológicas, tales como la implementación de la tarea experimental en una sola sesión, compuesta de cuatro momentos diferentes, ya que, originalmente se había propuesto que las sesiones se llevaran a cabo en días distintos. No se añadió una fase posterior al último tipo de historia situacional, la cual hubiera servido para poder ser evaluada y no simplemente realizar una comparación con base en los resultados obtenidos. No se realizó un cuestionario previo para conocer la opinión de los participantes acerca de perjudicar y ayudar, sino que tan sólo se aplicó un cuestionario posterior a la exposición de la tarea experimental. Además, no se pudieron recuperar todos los reportes verbales de los participantes, lo que impidió hasta cierto punto, la emisión de conclusiones definitivas. Por último, se presentó como una posible falla, el número tanto de participantes como de ensayos programados, ya que contemplar tres participantes por grupo resultó en complicaciones al momento de analizar los resultados por secuencias, mientras que el número de ensayos en la tarea propia, promovió que los participantes terminaran las fases en un tiempo corto.

Con base en los problemas metodológicos, se sugieren algunas variaciones derivadas del presente estudio: a) realizar un cuestionario previo a la implementación de la tarea experimental, b) realizar una investigación que contenga un mayor número de ensayos

en cada fase, para que los participantes puedan estar expuestos durante más tiempo a la variable independiente, c) ampliar el número de participantes, d) variar la distribución de las ayudas y perjuicios en la historia situacional mixta, por último, e) variar el nivel de complejidad funcional en los ensayos propios y de los compañeros.

Con base en los resultados de la presente investigación se pueden sostener los siguientes puntos:

1. El tipo de interacción que se tiene con otros, puede generar disposiciones en momentos posteriores.
2. Los participantes optan en mayor medida por contingencias individuales.
3. La fase de Historia Situacional Mixta promueve una mayor elección de contingencias compartidas.
4. Cuando la ayuda y/o el perjuicio se encuentra dirigida hacia el participante, éste opta por contingencias compartidas.
5. Cuando el perjuicio se encuentra dirigido hacia los compañeros, los participantes optan por ayudarlos.
6. Se perjudica con mayor frecuencia cuando los compañeros se encuentran adelante del participante y se ayuda a los que van atrás, en el tablero.
7. El desempeño efectivo al perjudicar es mejor que en la tarea propia.
8. Como medición única, los reportes verbales son insuficientes para el estudio del comportamiento social.
9. El comportamiento social se encuentra modulado por los distintos elementos del campo interconductual.

REFERENCIAS

- Abadio, W., Iossi, M., Malta, F., Lopes, D., Mariano, A. & Cervalho, D. (2015). Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 23(2), 275-282.
- American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México: Manual Moderno.
- Aristóteles. (s.f.). Moral a Eudemo. Recuperado de http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/mor_edu.pdf
- Arroyo, R., Morales, G., Silva, H., Camacho, I., Canales, C. & Carpio, C. (2008). Análisis funcional del conocimiento previo: sus efectos sobre el ajuste lector. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(2), 55-64.
- Auné, S., Blum, D., Abal, J., Lozzia, G. & Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en psicología*, 11(2), 21-33.
- Bullying, el terror escolar en México. (14 de septiembre de 2018). *Milenio*. Recuperado de <http://www.milenio.com/ciencia-y-salud/bullying-el-terror-escolar-en-mexico>
- Canto, J. & Álvaro, J. (2015). Más allá de la obediencia: análisis de la investigación de Milgram. *Escritos de Psicología*, 8(1), 13-20.
- Cantoran, E. (2007). Comportamiento solidario: análisis experimental del tipo de consecuencias. *Tesis de licenciatura no publicada*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carpio, C., Silva, H., Pacheco-Lechón, L., Cantoran, E., Arroyo, R., Canales, C., Morales, G. & Pacheco, V. (2007). Efecto de consecuencias positivas y negativas sobre la conducta altruista. *Universitas Psychologica*, 7(1), 97-107.
- Carpio, C. Silva, H., Reyes, A., Pacheco-Lechón, L., Morales, G. Arroyo, R., Canales, C. & Pacheco, V. (2008). Factores lingüísticos y consecuencias situacionales en la elección de estudiantes universitarios entre colaborar y no colaborar en tareas

- académicas: un análisis experimental. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(2), 114-126.
- Carpio, C., Silva, H., Garduño, H., Pacheco, L., Rodríguez, R., Chaparro, M., Carranza, J. & Morales, G. (2018). Comportamiento pernicioso: el efecto de las consecuencias en la elección entre perjudicar/no perjudicar a un compañero. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-12.
- Carpio, C., Pacheco, V., Canales, C. & Flores, C. (2005). Aprendizaje de la Psicología: Un análisis funcional. En C. Carpio & J. Irigoyen. *Psicología y Educación. Aportaciones desde la teoría de la conducta* (1-32). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Carpio, C., Pacheco, V., Hernández, R. & Flores, C. (1995). Creencias, criterios y desarrollo psicológico. *Acta Comportamental*, 3(1), 89-98.
- Carranza, J. (2014). La conducta transgresora y sus implicaciones en el desarrollo psicológico. *Tesis de licenciatura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chiesa, M. (2003). Sobre la meta-ética, normativa y el conductismo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(3), 289-297.
- Cisneros, M. (2011). La naturaleza humana de Hobbes: antropología, epistemología e individuo. *Andamios*, 8(16), 211-240.
- Dorantes, E. (05 de septiembre de 2018). *El Sol de México*. Recuperado de <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/en-fotos-te-contamos-como-se-unio-toda-la-unam-en-una-marcha-cu-para-decir-fuera-porros-enrique-graue-1972075.html>
- Fernández, M., Galguera, R., Galindo, L. & Silva, H. (2018). Efectos de la simetría/asimetría en la dificultad de la tarea sobre la conducta pernicioso. *Conductual, Revista Internacional de Interconductismo y Análisis de Conducta*, 6(1), 53-65.

- Garduño, H. (2012). El comportamiento pernicioso: el efecto de las consecuencias en la elección entre perjudicar/no perjudicar a un compañero. *Tesis de licenciatura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, J. (1999). *Historia de las doctrinas filosóficas*. México: Esfinge.
- Hernández, A. (2005). Conducta altruista vs. conducta prosocial: ¿por qué a veces ayudamos a las personas y otras veces no? *Revista Digital*, 10(81).
- Herrera, J., Pedroza, F., Oropeza, R. & Rivera, M. (2012). Análisis experimental de interacciones sociales intrapenitenciarias: el caso del intercambio, la sanción y el poder. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 38(2), 106-125.
- Hobbes, T. (2009). *Leviathan*. USA: Oxford University Press.
- Institute for Economics & Peace. (2018). Índice de Paz México 2018: Evolución y perspectiva de los factores que hacen posible a paz. México: Recuperado de <http://indicedepazmexico.org/wp-content/uploads/2018/04/Indice-de-Paz-Mexico-2018.pdf>
- Jóvenes usan falda para denunciar el acoso sexual en contra de sus compañeras. (28 de septiembre de 2018). *Nación 3 2 1*. Recuperado de <http://www.nacion321.com/ciudadanos/jovenes-usan-falda-para-denunciar-acoso-en-contra-de-sus-companeras>
- Kantor, J. & Smith, N. (2015). *La ciencia de la psicología: Un estudio interconductual*. México: Universidad de Guadalajara.
- Leal, Y. (2007). Descartes: La libertad de pensamiento en la moral cartesiana. *Tesis de Licenciatura*. Colombia: Universidad del Valle.
- Marcial, D. (24 de septiembre de 2017). Los jóvenes mexicanos, motor de la reconstrucción. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/09/22/actualidad/1506105133_452899.html
- Marín, C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología*, 2(2), 60-75.

- Martínez, D., Olvera, S., Rocha, R., García, A. & Silva, H. (2018). Asimetría en la dificultad de la tarea y ventaja del compañero en la elección entre perjudicar o no. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 23(3), 281-291.
- México registra el nivel más alto de violencia en 21 años. (21 de agosto de 2018). *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/08/21/mexico/1534871332_672002.html
- Muñoz, J. (1988). *Psicología Social de la Agresión: Análisis teórico y experimental. Tesis de Doctorado*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ortiz, M., Apodaka, P., Etxerberria, I., Ezeiza, A., Fuentes, M. & López, F. (1993). Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelos parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. *Revista de Psicología Social*, 8(1), 83-98.
- Pacheco, L. (2010). Elección colaboración/no colaboración en estudiantes universitarios. Efecto de la historia con el compañero. *Tesis de licenciatura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pulido, L., Ribes, E., López, I. & López, B. (2015). Interacciones altruistas totales como función de la inducción de reciprocidad. *Revista Mexicana de Análisis de la conducta*, 41(1), 32-52.
- Pulido, L., Ribes, E., López, I., Fuentes, V. & Reza, A. (2018). Respuestas y consecuencias compartidas en la elección de contingencias de altruismo parcial. *Acta Comportamental*, 26(1), 29-52.
- Real Academia Española (2017). <http://www.rae.es/>
- Ribes, E. & López, F. (1985). *Teoría de la conducta. Un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Ribes, E. (1990). *Psicología General*. México: Trillas.

- Ribes, E. (2001). Functional dimensions of social behavior: theoretical considerations and some preliminary data. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 27, 285-306.
- Ribes, E. (2004). Acerca de las funciones psicológicas: un post-scriptum. *Acta Comportamental*, 12(2), 117-27.
- Ribes, E. (2011). La psicología: Cuál, cómo y para qué. *Revista Mexicana de Psicología*, 28(1), 85-92.
- Ribes, E. (2018). *El estudio científico de la conducta individual: Una introducción a la teoría de la psicología*. México: Manual Moderno.
- Ribes, E., Rangel, N. & López, F. (2008). Análisis teórico de las dimensiones funcionales del comportamiento social. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 29, 385-401.
- Rocha, E., Galguera, R., Pedraza, A., Aguilar, F. & Silva, H. (2018). Distribución del perjuicio como factor disposicional situacional en la elección entre perjudicar o no a un compañero. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(4).
- Silva, H. (2011). Análisis de algunas relaciones de transferencia entre el aprendizaje de habilidades didácticas y el aprendizaje de habilidades científicas. *Tesis de Doctorado*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Silva, H., Morales, G., Pacheco, V., Camacho, I., Garduño, H. & Carpio, C. (2014). Didáctica como conducta: Una propuesta para la descripción de las habilidades de enseñanza. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 40(3), 32-46.
- Staats, A. (1979). *Conductismo social*. México: El manual moderno.
- Trujillo, B. (2009). Hombre, moral y ciudadanía en Jean-Jacques Rousseau. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 11(1), 77-94.
- Valcárcel, M. (1986). El desarrollo social del niño. *Educación*, 9, 5-21.
- Varela, J. (2008). *Conceptos básicos del interconductismo*. México: AutismoABA.org.

- Velázquez, M. (28 de octubre de 2018). *El economista*. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Violaciones-aumentan-de-manera-exponencial-en-la-CDMX-20181028-0079.html>
- Vendedor de FES Aragón regala tortas a estudiantes que se dirigían a marcha en CU. (05 de septiembre de 2018). *El Sol de México*. Recuperado de <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/vendedor-de-fes-aragon-unam-regala-tortas-a-estudiantes-que-se-dirigian-a-marcha-en-cu-1971598.html>
- Vielma, E. & Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner: Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educare*, 3(9), 30-37.
- Villa, P. & Moreno, T. (05 de septiembre de 2018). *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/fuera-porros-de-la-unam-la-consigna-que-dio-inicio-la-marcha>
- Xirau, R. (1981). *Introducción a la historia de la filosofía*. México: UNAM.
- Zwick, M. & Fletcher, J. (2014). Levels of Altruism. *Biological Theory*, 9(1), 100-107.